

Historia de ATE

RECAMBIO Y REAGRUPAMIENTO

Entre la combatividad
y la ortodoxia

TOMO
5

1966 ~ 1973



Daniel Parcero



TOMO
5

Historia de ATE

RECAMBIO Y REAGRUPAMIENTO

Entre la combatividad y la ortodoxia

1966 ≈ 1973

Daniel Parcero



Asociación Trabajadores del Estado • Central de Trabajadores de la Argentina

Parcero, Daniel

Historia de ATE : recambio y reagrupamiento entre la combatividad y la ortodoxia 1966-1973 / Daniel Parcero. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTA Ediciones, 2016.
v. 5, 164 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-3824-06-7

1. Sindicalismo. 2. Análisis Histórico. 3. Participación de los Trabajadores.
I. Título.
CDD 331.8

Fecha de catalogación: 29/03/2016

Historia de ATE. Recambio y reagrupamiento entre la combatividad y la ortodoxia (1966-1973). Tomo V

© 2015 Asociación Trabajadores del Estado
© 2015 Central de los Trabajadores de la Argentina

ISBN Obra Completa: 978-987-23915-3-9

ISBN: 978-987-3824-06-7

Asociación Trabajadores del Estado
Miembro de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales –CLATE–
Av. Belgrano 2527. Capital Federal
www.ateargentina.org.ar

CTA Ediciones
Director: Marcelo Paredes
Edición: Cora Rojo

Diseño de tapa: Fabián Piedras
fpiedras@gmail.com

Diagramación: Yolanda Padilla
yolandapucci@yahoo.com.ar

Impreso en: Gráfica Laf SRL, Monteagudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch

Todos los derechos reservados.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL
Asociación Trabajadores del Estado

Secretario General

Hugo Godoy

Secretario Adjunto

Julio Fuentes

Secretario Administrativo

Eduardo De Gennaro

Secretario Gremial

Mario Muñoz

Secretaria de Organización

María Silvia León

Secretario de Interior

Vicente Martí

Secretaria de Finanzas

Gladys Sosa

Secretario de Comunicación

Héctor Méndez

Secretaria de Formación

María Teresa Romero

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I	
La llegada de Juan Horvath: un antes y un después en la ATE	27
CAPÍTULO II	
“A la orden mi General”. El giro sin retorno de la conducción de ATE	75
CAPÍTULO III	
El GAN de Lanusse y “el cuero” de Perón	135
APÉNDICE DOCUMENTAL	145
ANEXO FOTOGRÁFICO	I a XII

A la memoria de René Hechem y Vicente Militello

Agradecimientos

*Agradecemos a Luisa Cantizano, Mirta Castro, Luis Vila,
Luis Daldini, Cacho Mengarelli, Claudio Alarcón,
Juan Horvath, Lorenzo Pepe, Juan Tangari,
Julio González, Daniel Pineda Pacheco, Daniel Pineda,
Julián Licastro, Miguel Romero, Juan Carlos Ibarra,
Claudio Alarcón, Coco Capello, Héctor Sanmartino,
Miguel Romero, Víctor De Gennaro, Norberto Sciarabino,
Julio Rosales, Guillermo Galindez, Germán Santana
y Miguel Auzoberría por su colaboración*

Para comprender este tramo de la historia de ATE, es necesario conocer el período político abierto en Argentina a partir de 1955 con el golpe cívico militar que derrocó al Presidente Perón, instalando la restauración oligárquica liberal y dando inicio a dieciocho años de proscripción del peronismo.

A partir de entonces, el movimiento obrero organizado y los militares fueron las instituciones que determinaron el curso de la vida política del país, atravesando la resistencia peronista, los levantamientos populares de los años 60 y comienzos de los años setenta hasta el retorno de la democracia a principios de los ochenta.

Pero fue tras la caída de Perón que se produjo un momento de desorganización y quebrantamiento de los cuadros dirigenciales del movimiento obrero –quizá producto de su burocratización– expresado en actitudes de resignación y adaptación al nuevo gobierno. Esto trajo aparejado la aparición de una nueva camada de dirigentes y cuadros intermedios que si bien provenían de una misma tradición sindical, supieron resistir a las nuevas condiciones represivas impuestas por los militares.

Resistencia e integración fueron los dos polos entre los que se debatió el movimiento obrero a lo largo de esos dieciocho años; y esta misma antinomia se extendió hacia el conjunto de los sectores sociales y culturales de la Argentina gracias al rol determinante que tuvieron los trabajadores organizados sindicalmente, tanto en el plano de la lucha reivindicativa como en el de la lucha política por el regreso del peronismo al gobierno.

De esa actitud de resistencia surgieron los mejores aportes del movimiento obrero al conjunto de la sociedad argentina. Los programas de Huerta Grande y de La Falda de principios de la década del '60 y el programa de la CGT de los Argentinos en 1968 fueron aportes trascendentales que alimentaron y dieron origen a muchas tendencias ideológicas y profundizaron otras políticas que venían germinando.

Sin dudas, nuestra ATE tuvo una significativa influencia durante los dos primeros gobiernos peronistas, lo que se ve reflejado en los cargos de relevancia que ocuparon dirigentes de nuestro gremio tanto en la CGT como en el Poder Ejecutivo, en el Congreso Nacional y en las legislaturas provinciales.

Pero también eran dirigentes de ATE aquellos que se presentaron ante el dictador Lonardi para reconocer su gobierno y renunciar ante él a sus cargos en la CGT; al mismo tiempo que otros compañeros eran asesinados, como sucedió con Manuel Chaves, secretario general de ATE en la seccional Azul de la provincia de Buenos Aires.

Mientras ocurrían estos hechos, nuevos dirigentes iban apareciendo y nuevos debates se iban engendrando. Héctor Quagliaro en Rosario y Juan Horvath en Buenos Aires eran las caras nuevas de un ATE intransigente ante el poder. Pero al poco tiempo comenzaron a diferenciarse y cada uno de ellos pasó a representar a cada una de esas dos estrategias que dividieron al Movimiento Obrero en ese entonces.

La resistencia la expresó Quagliaro como secretario general de la CGT de los Argentinos en Rosario, acompañado por "el negro" Aguirre, y en Córdoba por "la perra" Castro. La integración, por su parte, la asumió Horvath al irse de la CGT de los Argentinos.

Resistencia o integración; autonomía o cooptación; conciencia de clase o falsa conciencia, son distintas expresiones de una misma contradicción que surcó siempre al Movimiento Obrero Argentino y que en aquellas años fueron tan significativas.

El resultado de la investigación sobre este capítulo de la historia contemporánea de nuestro sindicato, nos enorgullece y nos compromete a afirmarnos en las convicciones de las que se nutrieron

aquellos compañeros que supieron llevarlas adelante a partir de una clara lectura de la realidad nacional y el clamor de las bases. Y a la vez nos permite tomar nota de las consecuencias nefastas que, para el movimiento de los trabajadores y el país, acarrearán ciertas conductas dirigenciales cuando se distancian de la identidad de clase, obedeciendo dictámenes que no emanan de las propias bases.

Pero además, reencontramos y reconocemos en la conducta intachable de aquellos dirigentes de la ATE como “la perra” Castro, Héctor Quagliaro y “el negro” Aguirre, el platense Haroldo Logiurato, Alberto Belloni y los compañeros de la seccional Santa Rosa dando la pelea a una conducción nacional que comenzaba a defezionar en macartismos hasta llegar a la más condenable claudicación, son un espejo donde mirarnos y avanzar.

Cuando a mis jóvenes 17 años empecé a militar, allá por el año 1972, dos hechos conmovían al país y ponían en cuestión la conciencia de cada uno de los argentinos. Sin duda, me sentí interpelado el 22 de agosto por el fusilamiento en la cárcel de Trelew de los presos políticos que luchaban contra la dictadura. Lo mismo sucedió meses después con el primer regreso de Perón, en medio de una dura pulseada que mantenía con Lanusse y que expresaba el duelo entre una dictadura brutal que aplicaba niveles de violencia altísimos y el crecimiento de esa resistencia que buscaba terminar con exilio y la proscripción.

En ese marco me incorporé a la militancia cargando la mochila de la historia de esos dieciocho años de resistencia, del surgir de la Juventud Peronista, de las mencionadas declaraciones de Huerta Grande, La Falda y la CGT de los Argentinos.

Analizar hoy ese mismo tramo de la historia desde un lugar particular, que es la propia historia de la organización en la que llevo treinta y un años de participación, es mirar desde un ángulo nuevo una historia de la que, de alguna manera, uno fue parte. Y esa mirada nueva permite entender que muchas de las luces y sombras, avances y retrocesos en este presente del movimiento obrero, tienen que ver con las fortalezas y debilidades de esos dieciocho años de lucha de la clase trabajadora.

Así como los primeros tomos de la Historia de ATE nos permitieron entender los orígenes del Movimiento Obrero y de nuestra organización, la etapa posterior al golpe del 55 nos permite analizar la lucha política contemporánea y proyectarnos hacia el futuro.

Analizar ese tiempo es revisar y revalorizar nuestra propia práctica y el sentido de nuestro valor primordial: reconocer a la clase trabajadora como actor fundamental en las transformaciones sociales y en la construcción de una sociedad distinta en nuestra Argentina. Camino que todavía vamos recorriendo y del que orgullosamente seguimos siendo protagonistas.

Hugo "Cachorro" Godoy
Secretario general de ATE

Aquella fría mañana del 28 de junio de 1966, el forzado retiro de la Casa de Gobierno del Presidente Arturo Illia, ratificaba que el Radicalismo, en cualquiera de sus versiones, se encontraba desde hacía tiempo divorciado de su tradición yrigoyenista y transitaba un naufragio sin retorno, pese a las importantes y meritorias medidas tomadas que llegaron a alterar, en el Norte imperial, los ánimos de "Pie Grande".

Aquel primer movimiento nacional que en octubre de 1963 había logrado volver a colocar uno de sus exponentes en La Rosada –en este caso un heredero del sabatinismo cordobés–,¹ se había reducido a la representación de sectores medios urbanos y rurales, alejado de los intereses y reclamaciones de las grandes mayorías. El acceso del doctor de Cruz del Eje, nacido en Pergamino, a la Presidencia de la Nación, fue posible gracias a la proscripción del peronismo, a la capitulación del radicalismo a los compromisos asumidos en su propia convocatoria a la Asamblea de la Civilidad² y a la venia del ala profesionalista del Ejército, formada en la Escuela de las Américas instalada en Panamá, en el marco de la llamada Doctrina de la Seguridad Nacional orientada desde el Pentágono.

Su puesta en escena había nacido flaca de argumento y de respaldo popular. La prolijidad ética en los manejos de los recursos

¹ "Sabatinismo cordobés" refiere al gobierno de Amadeo Sabatini en Córdoba entre 1936 y 1940. Condujo esa provincia por 30 años, siendo considerado casi un prócer cordobés. Fue un incuestionable líder del radicalismo histórico, al que siempre adscribió Arturo Illia.

² La Asamblea de la Civilidad se llevó a cabo por convocatoria de la UCR del Pueblo, a la que concurrió el proscripto justicialismo. Elaboró un documento por el que se defendía el sistema político democrático y la voluntad de sufragio, lo que no se respetó oportunamente.

públicos, ejemplar por cierto, no alcanzaba para desembarazarse de la tutela militar que venía sepultando los principios de la Defensa Nacional, para custodiar la aplicación de un programa de gobierno que no superara ni una décima los planos meramente defensivos y que asegurara el bienestar y progreso de los monopolios nacionales y extranjeros.

No obstante, no debe dejar de señalarse la anulación de los contratos petroleros firmados por Frondizi con compañías extranjeras; el impulso a la explotación del petróleo y los recursos estratégicos por parte del Estado; el 23% del presupuesto nacional destinado a la educación –la mayor cifra en la historia del país– y el crecimiento del PBI y del Producto Externo Industrial, este último a un vertiginoso 19% en 1964.

Tampoco podemos dejar de mencionar que en el mes de junio del 64' se sanciona la Ley de Salario Mínimo, Vital y Móvil y en julio de ese mismo año la Ley de Medicamentos. Esta última, de corte nacional e impronta antiimperialista, congelaba el precio de los medicamentos a los vigentes a fines de 1963, fijaba topes para los gastos de publicidad e imponía límites a la posibilidad de realizar pagos al exterior en concepto de regalías y de compra de insumos. La norma obligaba a las empresas a presentar mediante declaración jurada un análisis de costos y a formalizar todos los contratos de regalías existentes. Un estudio realizado por una comisión creada por el Gobierno sobre 300.000 muestras de medicamentos, había dejado al descubierto que muchos de ellos no eran fabricados con la fórmula declarada por el laboratorio y que su precio excedía en un 1000% al costo de producción. El malestar se hizo sentir desde el Norte. La industria de los medicamentos, luego de la armamentista, concentraba los mayores réditos del mercado norteamericano. Aquellas políticas a las que Illia intentó imprimirles un carácter progresista, encendieron los radares yanquis sobre la colonia próspera, al tiempo que los uniformados comenzaron a lustrar sus bayonetas.

Además, el presidente debía soportar otro frente: sus políticas no conformaban a la dirigencia obrera que veía cómo el poder adquisitivo de los salarios era depredado por el aumento del costo de vida. Si bien entre 1964 y 1966 habían tenido un aumento del 8% –en momentos de una cierta reactivación económica–, la situación de fondo

para las clases bajas no variaba sustancialmente. Por su parte, el gobierno insistía en un intento legislativo por introducir diferencias regionales en la determinación del salario, descartando la fijación del Salario Mínimo Vital y Móvil sancionado en junio del 64.

Otra situación que alteró el humor gremial fue el intento de modificar la legislación sindical sin su participación. El rumbo de la economía exhibía que en 1964, tanto la producción global como la producción industrial no habían superado el 8 y el 15% respectivamente. Lo que demostraba que los lineamientos dispuestos por el radicalismo, no iban en otra dirección que la de sostener el antiguo status agro exportador, vinculado a los intereses de la pequeña burguesía comercial urbana enraizada en el sistema de intermediación comercial y de servicios, limitándose a satisfacer las pretensiones de los sectores medios y rurales donde se hallaban depositadas las bases del empadronamiento partidario. Es decir, hasta donde la oligarquía no advirtiera una manifestación de industrialización capaz de asomar mínimamente sobre la línea del ciclo primario.

La CGT, en manos del dirigente del vestido, José Alonso, desde el 1º de febrero de 1963, en su afán por desprestigiar al gobierno radical lanzará el “Operativo Tortuga”, distribuyendo en la Capital Federal cientos de tortugas que tenían escrito en su caparazón “Illia o gobierno”; al tiempo que el plan de lucha dispuesto desde Azopardo 802, era acatado por miles y miles de trabajadores que paralizaban las fábricas. El clima social comenzaba a recalentarse.

En tanto, desde el peronismo surgen nuevas expresiones de carácter revolucionario. Algunas, alentando la teoría del foco bajo la influencia guevarista y alejada del frente de masas, tal el caso del Ejército Guerrillero del Pueblo, que liderado por el periodista Jorge Ricardo Masetti, se estableció en Salta siendo rápidamente desarticulado por fuerzas de seguridad.

En el mes de abril, se da vida al Movimiento Revolucionario Peronista, por inspiración de Héctor Villalón. Gustavo Rearte redacta la *Declaración de Principios* del movimiento y participa activamente en la Juventud Revolucionaria Peronista.

Por otra parte, a partir de la conjunción de peronistas revolucionarios y partidarios de la izquierda nacional que integraban, entre otros, Hernández Arregui, Ortega Peña, Luis Duhalde, Ricardo Carpani y Alberto Belloni —el obrero ilustrado y ex dirigente nacional de la ATE—, surge CONDOR, Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria. Se definían como marxistas, cuyo principal objetivo era ser instrumento para una acción peronista revolucionaria. Este grupo llega a firmar junto con el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT), un documento que dieron en denominar “*El retorno de Perón –Alineación y contrarrevolución de las izquierdas*”, a través del cual afirmaban, entre otras cosas, que “*no ser peronista y pretender ser revolucionario, es hoy, como ayer, un dilema a gusto de la oligarquía, insoluble para la izquierda, e irracional para un verdadero marxista*”. El MNRT fue un desprendimiento peronista por izquierda de la agrupación de derecha y antisemita Tacuara, luego de que ésta ejecutara la operación asalto al Policlínico Bancario hacia fines de agosto del 63’, cuando se alzaron con un botín de alrededor de cien mil dólares con el presunto fin de financiar operaciones de la organización.

En estos tiempos, Alberto Belloni llega a desempeñarse como profesor en la Facultad de Sociología de la Universidad de la Plata, a la que seguramente accede por recomendación de algún compañero de militancia y en la que permaneció hasta su exilio forzado en 1975.³

³ El recientemente fallecido licenciado Alberto Franzoia, cursaba la carrera en aquel establecimiento académico cuando en el segundo cuatrimestre, en la materia Economía General, su titular, Daniel Rodríguez dejó el cargo logrando que las autoridades nombraran un amigo suyo de nombre Alberto. Señala Franzoia que “como Alberto intercalaba sus muy buenas clases de economía (más nacional que general) con deliciosas anécdotas personales (que nos remitían a un libro que todo el curso había leído), comenzamos a tejer conjeturas. Hasta que un día un compañero se animó: “Che, vos no serás Alberto Belloni”. Y largó una carcajada. Pero resultó que nuestro compañero había dado en el clavo. Era efectivamente Alberto Belloni, el autor de uno de los libros que más nos habían cautivado en ese primer año de lecturas universitarias, y que su amigo Daniel Rodríguez había incluido como lectura obligatoria en nuestro curso. Su título: *Del anarquismo al peronismo*. La cosa no terminó allí. A medida que la confianza y cierta complicidad de ideas fueron naciendo entre el profesor y un reducido grupito de sus alumnos, las jornadas académicas (que eran los viernes a la noche) se prolongaron en El Estañito de Don Felipe. Un viejo bar de picadas ambientado en los años 40 y 50, que estaba en la esquina de 10 y 40, hoy desaparecido, donde el mozo tenía la hermosa costumbre de entonar tangos a capela a pedido del consumidor. Allí solíamos degustar las sabrosas historias sobre sus experiencias sindicales y políticas”. [Conversaciones con el autor en marzo de 2014].

La sede de ATE Nacional tampoco estaría ajena a la ejecución de impactantes operaciones de la Resistencia, protagonizadas por sectores juveniles del peronismo, como el robo del sable corvo de San Martín y el asalto al Tiro Federal de La Plata.⁴

Pero el despliegue del plan de lucha encontrará sus límites en las puertas del extremo de la frontalidad. Se hacía necesario el surgimiento de una figura articuladora del frente nacional, de una conducción política que les permitiera erigirse en alternativa superadora frente a la crisis. ¿Estaba el movimiento obrero en condiciones de dar ese paso? Hasta ese momento, el vandorismo –que merced a la figura del propio Vandor había logrado concentrar el mayor poder cuantitativo sobre la conducción obrera–, carecía de un programa. El otro sector, más radicalizado y poseedor de una plataforma concreta –que fuera plasmada en las reivindicaciones revolucionarias expresadas en Huerta Grande–, no contaba con suficiente caudal movilizador que garantizara el escenario de un nuevo Octubre victorioso. Por otra parte, hasta ese momento los dos sectores centraban su mirada y definían su acción, de acuerdo a las orientaciones dispuestas por El General exiliado desde su madrileño domicilio de Narval 50.

Meses más tarde, en 1964, el Operativo Retorno –del General Perón a la Patria–, pergeñado en Puerta de Hierro y planificado para el mes de diciembre, –con carácter de operación reservada de efectos sorprendidos, acompañada por una planificación debidamente orquestada a nivel local–, fue anunciada anticipadamente por el mismísimo Augusto Vandor en un acto público, dos meses antes. Como desenlace, una *tramoya* dirigida desde la Cancillería argentina en acuerdo con el Gobierno de Brasil, determinó que el avión que trasladaba al general exiliado, al hacer escala en el Río de Janeiro no culminara su trayecto y se viera obligado a retornar con el líder a Madrid. La dirigencia que aguardaba instrucciones de desarrollo táctico en Argentina jamás las recibió. Un ejemplo del sinsabor de lo ocurrido, lo describe el dirigente de la ATE y titular rosarino de las 62, Mario Aguirre. *“Me entero por un compañero que había escuchado la noticia por radio Colonia. Salimos del trabajo, fuimos a la seccional, toma-*

⁴ Ver: Parcerio, Daniel. *Historia de ATE*. Vol.3: Unidad y participación, los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CTA Ediciones, 2014.

mos contacto con otros dirigentes locales. Nos quisimos comunicar con la Mesa Nacional de las 62 nadie contestaba nada. Seguíamos en Babia.⁵ Recién al día siguiente pudieron conectarse con Adolfo Cavalli, dirigente nacional del SUPE, también de las 62, “pero no habían acordado las medidas de movilización que debían tomarse ante su arribo, y exigirle al gobierno radical que solicitara a las autoridades brasileñas el despegue de la aeronave. El canciller de la época, gorila confeso, Zabala Ortiz fue el que intervino ante el gobierno brasileño para que el avión retornara a España”.⁶ El costo político lo pagará Vandor, quien a partir de allí, alentado por el mismo “vandorismo”, fijará su estrategia de un peronismo sin Perón.

Los compañeros rosarinos de las 62, encolumnados tras el combativo Aguirre de la ATE, hicieron sentir su descontento y realizaron varios actos relámpago en distintos lugares de la ciudad, creando un clima de agitación. Las barricadas de Arroyito, Alberdi, Belgrano, Sur y Centro fueron escenario de estruendos esporádicos y piquetes de manifestantes que se reunían por breves momentos al grito de “Perón sí, colonia no”. Hubo redadas y varios sindicalistas, entre ellos el Negro Mario, fueron detenidos por agitadores, “(...) Mientras, los dirigentes nacionales permanecían cómodos en la selva de cemento. (...) En esas patriadas, el viejo Santamaría, delegado de la Junta Nacional de Granos y secretario general de las 62 Organizaciones en representación de la ATE, dejó sus últimas fuerzas ya severamente afectado de párkinson, y habiendo sido dejado cesante por el régimen”, recuerda el Negro Aguirre en su libro autobiográfico.

En el año 1965 el gobierno convoca a elecciones legislativas. El peronismo presentó, bajo diversas denominaciones, sus propias listas de candidatos triunfando ampliamente en las elecciones con 3.278.434 votos contra 2.734.970 de la Unión Cívica Radical del Pueblo, triunfo que agitó la situación interna de las Fuerzas Armadas.

En octubre había llegado al país la esposa de Perón, Isabel Martínez, con la misión de desbaratar el entramado electoral de Vandor en Mendoza para el año entrante logrando su objetivo. Desde

⁵ Ver: Mario "Negro" Aguirre. *Autobiografía*. Pág. 140. Rosario, Germinal Ediciones. 2009.

⁶ Ver: Mario "Negro" Aguirre. *Op. cit.*, pág 141.

Madrid, Perón encomendará el armado de la custodia de su esposa al dirigente Enrique Guerci, un hombre de su estrecha confianza, a quien textualmente le escribirá: *“Salgan las cosas como salgan, Ud. se lleva en custodia el único bien que me resta perder en esta vida. Por el amor de Dios, cuídemela a Isabel”*.⁷ La gira oficial comenzaría en Córdoba, pero con una escala en Rosario donde se realizaría una reunión previa en la sede de ATE, con la presencia de su secretario general Héctor Quagliaro y el jefe lugareño de las 62, Mario Aguirre. En dicho encuentro Isabelita les pide a ambos que integren la delegación que la acompañaría a Córdoba, pedido que aceptan y previa solicitud de licencias gremiales, costean el viaje con sus propios y magros recursos.

La incomodidad de los uniformados se sumaba a la del vando-rismo que veía en la desestabilización al gobierno y en el acercamiento al denominado “bando azul” del Ejército, una posibilidad de afirmar su liderazgo. En verdad, para seguir presionando y ante la actitud serena y defensiva del peronismo político, este sector de la burocracia no vislumbraba otro camino que el de acercarse a los militares, con los que imaginaba poder entablar una relación de igual a igual. Ante la hostilidad ejercida por el propio Perón frente a cualquier señal de transformación que posibilitara una autonomía a alguna de las alas del movimiento, el vando-rismo –hasta por encima del propio Vando-r–, intentaba imponerse como eje del reagrupamiento organizativo.

Vale destacar que para Perón, la organización era una construcción innecesaria ya que él la sintetizaba desde el ejercicio del poder, incluso desde el exilio, apoyado por las masas a las que había dignificado su existencia, limitando con ese basamento los intereses de la oligarquía y del imperialismo que no se propuso suprimir, lo que finalmente implicará su caída. Alejado del poder político, ya en el exilio, suplanta aquella organización que sigue considerando innecesaria, con una sucesión de delegados personales que le resultan funcionales a las circunstancias.

La mayoría de la dirigencia gremial había sido parte de un movimiento nacido al calor del liderazgo de un militar que representaba a

⁷ Mazzieri, Diego. *Ni yanquis ni marxistas, peronistas*. Ediciones Antisinarquicas, pág. 337. Buenos Aires, 2012.

una fracción nacionalista del Ejército. En la coyuntura de comienzos del 66', Onganía asomaba como la expresión menos gorila de las jefaturas que se sucedieran en ese mismo Ejército desde 1955. Pero la mirada del militar ultracatólico estaba puesta en otra dirección a la del "tirano prófugo".

A poco de dar comienzo enero, Enrique Guerci, a pedido de Perón, será el encargado de convocar a una reunión del Comando Superior Justicialista que se realiza en la sede de los obreros textiles conducidos por Andrés Framini, a la que fue invitado el rosarino Mario Aguirre, quien pasa a integrar la directiva.

Un mes más tarde, el 2 de febrero, el vandorismo bajo directivas del jefe metalúrgico logra destituir a Alonso de la central obrera siendo reemplazado por el papelero Fernando Donaires. Como contrapartida, en una reunión realizada en el sindicato del calzado, conducido por Juan Eyeralde, se da vida a las "62 de Pie junto a Perón", que liderará el dirigente del vestido, José Alonso, de las que serán parte Julio Guillán, de FOETRA; Esteban De Luca, de Obreros Navales; Floreal Lencina, de Jaboneros; Amado Olmos, de Sanidad; Cabrera de Mineros y Aguirre por ATE, sumando a los sindicatos rosarinos que lo venían respaldando.

El cambio de timón en la central obrera no regirá por mucho tiempo. Hacia finales de octubre, Donaires es suplantado por un comité provisorio encargado de normalizarla, en una frágil alianza conformada por vandoristas, independientes y algunos comunistas, al frente del cual se coloca al lucifuercista Francisco Prado.

El vacío de poder político era inocultable. Y tanto un sector del sindicalismo como el otro, viendo el clima de debilidad y permanente desgaste del gobierno, sumado a los óptimos resultados del plan de lucha sindical y al triunfo en la intrincada y violenta interna militar de un sector del Ejército que derrotara al ala militar que representaba a los golpistas del 55', acompañó la directiva de "*desensillar hasta que aclare*", en respuesta a la señal orientadora recibida de Madrid.

La Sociedad Rural, la Unión Industrial y la Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres (ACIEL), aúnan fuerzas en la perversa alianza con la corporación de prensa nacional y extranjera.

Mariano Grondona en *Primera Plana* y Bernardo Neustard en la *Revista Todo*, serán los voceros que anticipen la llegada del nuevo régimen. El “comunicado 150”, redactado por Grondona desde su escritorio de la redacción del diario *La Nación*, vaticinaba un mentiroso panorama: “*Quiera el pueblo argentino vivir libre y pacíficamente la democracia, que el Ejército se constituirá a partir de hoy en sostén de sus derechos y en custodia de sus libertades...*”.

Vandor se coloca el traje y corbata al tono y lo propio hacen Rogelio Coria –UOCRA– y Juan José Taccone –Luz y Fuerza– para asistir a la Casa de Gobierno y presenciar en primera fila el acto de asunción del nuevo presidente de facto. Dando nacimiento, de esta manera, al “participacionismo”, como fieles creyentes a la espera de esa hostia que cada vez verán más distante. No se trataba precisamente de una misa. El bloque oligárquico imperialista ya guardaba en la manga a quien representaría sus intereses en el nuevo gabinete, contando para ello, sin plazos pero con precisos objetivos, con su mejor economista.

La llegada al Ministerio de Economía de Krieger Vasena a poco de instalada la dictadura, significó la puesta en marcha de un plan económico a favor de los intereses del gran capital financiero, comercial e industrial, de los monopolios extranjeros enquistados en el país y del capital nacional relacionado a aquellos. Y poco a poco, quienes tenían aspiraciones de controlar el desenvolvimiento de las cuestiones sindicales en relaciones directas con el poder de facto, con miras a una salida democratista –de la que Vandor llegó a sentirse garante y parte–, las verán desvanecer. El lobo metalúrgico, ya apartado del pensamiento racional que le aportara el dirigente fideero Miguel Gazzera, venía siendo impulsado por un entorno que le sobredimensionaba su capacidad de liderazgo. Y en aquella *jugada* elucubrada en la subestimación de los tiempos y los pasos tomados por el conductor estratégico, le irá la vida.

Pero antes, otro sector tomará distancia. Hacia esas combativas huestes sindicales donde militaban el dirigente gráfico Raimundo Ongaro desde Capital, el lucifercista Agustín Tosco desde Córdoba y el trabajador del Estado Héctor Quagliaro, desde Rosario, rumbearán el dirigente ensenadense Juan Horvath y el capitalino Pedro Avellaneda, ambos integrantes del CDN de la ATE.

Horvath había llegado al Consejo Directivo de la ATE como congresal por la seccional Ensenada, al momento del final anunciado de la casi solitaria conducción de Salvador Trippe, en noviembre de 1966, cuando se procedió a la renovación de autoridades en la sede de la UTA. Allí se decidió, con la participación de muy pocas seccionales, que el titular de la seccional Buenos Aires, Cesáreo Presas, quedara al frente de la organización. Horvath, aportará una *ficha* de la delegación ensenadense en la nueva estructura: Carlos Pereyra, quien integrará el CD, reservándose sus pretensiones para estudiar el desenvolvimiento de aquel hábitat desde su seccional, mientras continuaba su militancia en la Juventud Peronista. Aquella conducción de Presas, sin liderazgo firme a pesar de su prestigio como dirigente de Salud Pública, enfermo y por inacción y distracción en otros “asuntos”, convertirá a la ATE en un verdadero cambalache, en el que varios de sus dirigentes se dieron a la caza y la pesca de recursos provenientes de las afiliaciones para fines propios, a la vez que la sede central se convertía en hogar de tránsito para patoteros y jóvenes militantes de la resistencia.

A finales del invierno de 1965, con el nuevo recambio dirigen- cial que pone fin al ciclo Presas y nombra a Heraclio Sosa como secre- tario General, Juan Roberto Horvath ocupa la estratégica secretaría de Organización y deja de conducir la seccional Ensenada a la que había llegado luego de liderar la JP de Berisso desde 1956.⁸

Desde aquel fin de noviembre del 60', pasaría un lustro duran- te el cual, *“a su medida y armoniosamente”* fue escalando posiciones. Supo seguir de cerca a su delfín ensenadense Carlos Pereyra y hasta marcarle el paso. Poco a poco, fue teniendo en claro el funciona- miento interno, el panorama seccional por seccional, la cuestión esta- tutaria, una visión sobre el rol de los trabajadores del Estado y su dirigencia en el desarrollo y desenvolvimiento de ese Estado. Cono- cimientos que irá profundizando con prolija ambición de poder,

⁸ Juan Horvath había comenzado su carrera sindical como delegado de tornería mecánica en la Base Naval de Río Santiago. Durante la Resistencia militó en la JP y hacia finales de 1959 fue elegido delegado del comedor de trabajadores de la Base. En 1960 integró la delegación de congresales al Congreso Nacional de la ATE, y a los pocos meses es elegido secretario general adjunto de aquella filial.

hasta convertirse en secretario general dos años más tarde, luego de conducir su filial que al momento había alcanzado un notorio crecimiento, contabilizando 4.200 afiliados.

También sabrá dar un estratégico paso al costado, cuando cesanteado y próximo a ser reelecto, desistió de ocupar ese cargo de notoriedad aceptando la decimocuarta vocalía, sin por ello dejar de ser el dirigente que marcaba la agenda. Llegó incluso a incursionar en el plano sindical latinoamericano, en un nuevo período en el que ocupara la secretaría General Adjunta, cuando accedió a la presidencia de la Central Latinoamericana de Trabajadores. Casi en paralelo volvía a la titularidad de la ATE. Fue en 1971, cuando una nueva generación de cuadros de la seccional Buenos Aires comienza a crecer sobre sus talones a la par que encuentra afinidades con otros miembros del Consejo Directivo, hasta llegar a convertirse en algo más que una sombra chinesca hasta en sus sueños, a medida que se profundiza el proceso de alza de masas y la llegada del gobierno popular.

Daniel Parcero

I. La llegada de Juan Horvath: un antes y un después en la ATE

Que vuelva Sorucco, ¿y la democracia?

El 28 de mayo de 1966, antes de instalarse “la dictadura de los monopolios” que desalojara al presidente Arturo Illia de la Casa Rosada, tuvo lugar la última reunión de los miembros del Consejo Directivo Nacional de la ATE presidido por Heraclio Sosa. En ese encuentro se resolvió realizar un Congreso Ordinario y Extraordinario a fines de julio, para proceder a la reforma de los estatutos. Por entonces las seccionales de Rosario, Córdoba, La Plata y Buenos Aires —aún en manos de Presas— se encontraban intervenidas.

Una vez más la seccional Buenos Aires será motivo de discordia. El ex titular nacional del CDC, Cesáreo Presas, se había atrincherado en la seccional capitalina luego de colocar cadenas y candados en las puertas de acceso, impidiendo el ingreso de la Intervención y negándose a entregar la documentación pertinente a las nuevas autoridades, rechazando además las comunicaciones ministeriales.

A dos meses de perpetrado el golpe militar, el día 28 de agosto —luego de una reunión extraordinaria del secretariado realizada el 8 del mismo mes—, se vuelve a reunir el CDC. Tras una breve mención sobre la situación institucional del país, solamente se deja asentada la preocupación de que no se hubiera incorporado a las reuniones del Consejo Antonio Sorucco, titular de la ATE jujeña y legislador provincial, quien se encontraba en uso de licencia en virtud de su desempeño como legislador provincial. La descripción sobre la gravosa coyuntura que atraviesa el país, se limita a manifestar que *“intervenidas todas las provincias, no quedando poder legislativo anterior en ejecución, y Sorucco no dando señales de vida, se le enviará una carta documento”*. Tampoco se resuelve la elaboración de un documento

para fijar posición frente a las nuevas condiciones imperantes, ni sobre las expectativas de los dirigentes de los trabajadores en la Administración del Estado Nacional. Ni siquiera se redactará a la hora de comenzar la represión en las universidades, la censura cultural y la clausura de la actividad partidaria.

La noche de los bastones largos

Quizá la omisión se debió al tiempo transcurrido. Habían pasado dos meses del golpe y uno del asalto a la Facultad de Ciencias Exactas en la Manzana de las Luces, perpetrado por la Guardia de Infantería policial dirigida por el general Mario Fonseca, cargando a caballo, garrotazos y gases lacrimógenos contra estudiantes, docentes y profesores. El asalto dejó un saldo de 200 detenidos y numerosos heridos. Durante este suceso, que quedará registrado como “La noche de los bastones largos”, fueron destruidos los laboratorios, la biblioteca de esa casa de altos estudios y una computadora recientemente adquirida.

Como consecuencia del salvaje copamiento, 1.378 docentes renunciaron o se fueron del país exiliados y 301 emigraron: 215 eran científicos y 86 investigadores en distintas áreas. Se inicia así el éxodo de científicos que no se detendrá a partir de entonces. En las facultades se desplegó una feroz persecución sobre los militantes de izquierda. Un antiguo decreto de De La Torre, en plena vigencia, impedía a los estudiantes secundarios cualquier forma de asociación juvenil. Debían asistir al colegio casi rapados, con saco y corbata. No podían circular por la calle después de las diez de la noche; cualquier agente que les pidiese identificación estaba autorizado a llevar a los menores de dieciocho años a la comisaría. En los liceos de señoritas a las chicas se les prohibía encontrarse con muchachos a la salida. Casi todas las películas y los espectáculos públicos estaban prohibidos para los menores de dieciocho años.

Por la ATE no hubo reacción, hasta que llegaron los primeros síntomas de la política económica ultraliberal, implementada en beneficio de los grandes grupos económicos, con el consecuente congelamiento de salarios.

Una situación interna complicada

En aquella reunión sobre la situación interna del gremio, sí se había señalado que dado que la mayoría de las seccionales no cumplían con el procedimiento de centralizar las cuotas societarias y tampoco con el envío de las planillas de socios, no era posible *“hacer efectivo un reclamo debidamente fundamentado”*. Además de las seccionales señaladas al comienzo del capítulo, estaban intervenidas Mendoza, Las Breñas, Sáenz Peña, Villa Ángela, Chaco y Río Turbio. Esta última, por su supuesta inactividad y a raíz de una nota enviada por los trabajadores argentinos de los yacimientos carboníferos de la que el Consejo se hizo eco. En dicha misiva los trabajadores se quejaban de sentirse discriminados por la conducción de Rogelio Guanuco, quien a su entender había priorizado la atención de reclamos efectuados por afiliados de nacionalidad chilena.

También se interviene la seccional Santa Rosa, debido a la llegada a la sede nacional de denuncias policiales referidas a presuntas reuniones *“de carácter político”* que se estarían realizando en la misma. Se designa como interventor al dirigente nacional rosarino Antonio Vitale, quien en el terreno designado contará con la colaboración inmediata de José Clement, tesorero de la seccional, que se mantendrá en el mismo cargo. Ambos se entrevistarán en *“visita de cortesía”* con el Gobernador de facto, Capitán de Navío, Carlos Félix González, con motivo de *“conversar sobre problemáticas que afectan a trabajadores provinciales”*.

La crítica situación descrita resultó un impedimento para la realización de los Congresos Ordinario y Extraordinario del gremio entre los días 26 y 30 del mes de julio, por lo que se resolvió reprogramarlos para fines del mes de noviembre.

Problemas en Río Turbio

El ensañamiento con Guanuco de parte de algunos afiliados argentinos de los yacimientos de la seccional Río Turbio, —que eran muchos menos que los de nacionalidad chilena—, había comenzado a generarse en años anteriores. Fue a partir de que ocurriera el terremoto más gravoso que afectara a Chile, en 1960, que prácticamente

devastara a la ciudad de Valdivia,⁹ cuando el dirigente se convirtió en el sindicalista más solidario de la región. Guanuco organizó una colecta de víveres que trasladó en una caravana de veinte camiones, que él mismo encabezó, con destino a la vecina ciudad del país hermano para entregar lo recolectado a las autoridades chilenas en un acto público. Pese a ello, el Consejo dio curso a las quejas, e intervino la seccional.

El propio Horvath se encargará de viajar al sur para acompañar al interventor designado, a partir de una moción suya que fuera aprobada por unanimidad. La situación se aclarará a favor de Guanuco, pero la sanción ya había sido dispuesta e inmediatamente se asigna al dirigente la función de *“colaborador”* en el proceso normalizador de la seccional Tucumán. Una vez logrado un acuerdo en la provincia norteña, Guanuco vuelve a quedar sin ocupaciones de representación gremial, por lo que el Consejo dispone dejar de pagarle el salario por su condición de *“vago”*, al *“no haberse encargado de conseguir un nuevo trabajo”*.

En realidad, algunas conductas del trabajador de las minas en su trato personal con los dirigentes nacionales, les resultaban reprochables e irritaban sus costumbres más refinadas y alejadas de los sufridos y contaminantes aires del socavón.

También contribuía a la intención de deshacerse de Guanuco, que las finanzas del Consejo Directivo hacían agua y no alcanzaban siquiera para cubrir las rentas gremiales de los compañeros de la conducción misma cesanteados por el régimen. Las autoridades nacionales llegan a implementar un *“bono solidario”* para tratar de solventar aquellos gastos, pero la iniciativa no tiene la repercusión esperada. Como contrapartida, uno de los miembros propone que de *“los viáticos que percibimos los hombres del cuerpo y de las seccionales, por única vez que aporten 5.000 pesos a los fines de un fondo común para afrontar aquellas necesidades”*, propuesta a la que se responde con una moción de mínima: que el importe sea de 3.000 pesos de la misma moneda, que resulta aprobada.

⁹ El terremoto de Valdivia que alcanzó los 9,5 en la escala de Richter ha sido considerado el más tremendo de la historia de la humanidad.

Además, las difíciles circunstancias económicas por las que atraviesa el Consejo y *“la necesidad de dar respuestas a los afiliados por abaratar los costos de su canasta familiar, teniendo en cuenta el proceso inflacionario”*, llevan a sus autoridades a proyectar un convenio para instalar un supermercado sindical en un edificio lindero que se encontraba bastante deteriorado. Se faculta a dos miembros del secretariado para agilizar los trámites jurídicos y administrativos, otorgándoles un poder para avanzar en la remodelación del inmueble.

Cierre de año con más conflictividad obrera

El gobierno había procedido a modificar el régimen de labor de los trabajadores portuarios mediante la aplicación de un plan de racionalización laboral. Plan que escondía los intereses de las corporaciones navieras que pretendían un puerto barato en cuyos muelles se multiplicara el movimiento comercial a bajo costo laboral. El sindicato de trabajadores del puerto (SUPA), liderado por Eustaquio Tolosa, reacciona paralizando el puerto por espacio de dos meses. La respuesta de la cartera laboral será la intervención de la organización y, días después, la detención de su secretario general. Antes de finalizar el año, la racionalización productiva se extiende a los ferrocarriles, afectando la estabilidad del personal y su régimen laboral.

En esas circunstancias, un nuevo Confederal cegetista instala en su conducción al vandomista dirigente de Luz y Fuerza, Francisco del Prado. Conducción que lanzará la primera huelga contra la autocracia militar, realizada el 14 de noviembre y que fuera acatada masivamente por el proletariado fabril, buena parte de los empleados de comercio y del sector servicios. Pero nada aseguraba que aquella dirigencia estuviera dispuesta a reeditar un plan de lucha o a avanzar en un plano de movilización de masas. Por el contrario, apenas unos días después, la central obrera dio a conocer una declaración manifestando la voluntad de los trabajadores de participar en las nuevas instancias abiertas por la Revolución Argentina, aunque a la vez, reclamando soluciones a los problemas de la desocupación y la caída del salario. Sin nubarrones en el horizonte, el régimen podía disponerse a tender la alfombra para el ingreso al Palacio de Economía del nuevo ministro, Krieger Vassena, representante de la burguesía y socio del capital imperialista.

Conflicto económico entre ATE y CGT

El Gringo Vitale era el encargado de representar a ATE en las reuniones de la CGT. Al finalizar 1966, el Gringo deja de asistir, por lo que recibe un llamado de atención del secretario de su organización por sus reiteradas ausencias, ya que a su entender *“perjudica el posicionamiento de ATE ante una próxima normalización de la CGT”*. El dirigente nacional rosarino hace su descargo: le hace saber que ya ha llegado al límite *“su tolerancia en cuanto en las últimas reuniones se le viene reclamado una supuesta deuda de 12 millones de pesos por cuotas atrasadas acumuladas, cuando él está en conocimiento de que la tesorería de la central, adeuda a ATE 9 millones de pesos desde 1955, por porcentajes de incrementos salariales que pertenecían a los distintos ministerios, y que la CGT recibiera el primer mes íntegro, y con la condición de repartir ese porcentaje entre las organizaciones gremiales del Estado, ATE y UPCN, sin que jamás lo efectivizara”*. Vitale omite mencionar en su descargo, que esa vieja deuda que la CGT tiene con el gremio, data de la época en que al frente de la central obrera se encontraba el secretario General Ajunto de la ATE, el puntaltense, Héctor Di Pietro. Finalizada la exposición, el Consejo resuelve enviar nota a la CGT explicando los motivos de la no concurrencia, además de manifestar en la misma que hasta tanto no se solucionara el malentendido no se concurriría a las reuniones.

Aquel año registró un logro. El 12 de diciembre de 1966 pudo ser reinaugurada la quinta de Pilar que comprara el Consejo Directivo conducido por José Tesorieri hasta el 28 de setiembre de 1955, fecha en que junto a Di Pietro decidieran renunciar a sus cargos. Desde la caída del Gobierno, el predio había quedado en total abandono por despreocupación y por falta de recursos. Cuando las nuevas autoridades nacionales, rememora Juan Horvath, se interiorizan de la existencia de la quinta y deciden darse una vuelta para ver en qué condiciones se encontraba, fueron recibidos por los caseros, *“una familia apellidada Charra, que hacía más de diez años estaba en el lugar, y criaban gallinas para mantenerse, ya que nadie les pasaba desde entonces un solo peso. Así que lo arreglamos, e hicimos un hospedaje. Había cuatro o cinco habitaciones con camas turcas de dos plazas, arreglamos la pileta y la pusimos en funcionamiento. También levantamos un quincho y arreglamos la torre de agua. Se decía que la quinta tenía un valor histórico y que por allí habría teni-*

do algo que ver *Manuelita, la hija de Juan Manuel de Rosas*". Pero este dato nunca pudo confirmarse.

No obstante la reparación de este significativo bien patrimonial, la situación general del gremio seguía siendo de regular a mala. La normalización de las seccionales estaba demorada, por lo que el Congreso anunciado para el mes de noviembre se vuelve a posponer.

El 28 de enero del nuevo año 1967, con motivo de la conmemoración del 42º aniversario de la creación de la ATE,¹⁰ *"fundada el 25 de enero de 1925"*, fue posible la realización de un festejo que tuvo como punto central la participación de la seccional Buenos Aires, *"incorporándola nuevamente al seno del gran familia de los trabajadores del Estado"*. El comentario no se trataba de un dato menor. El ciclo del controvertido Cesáreo Presas, ex secretario general del Consejo Nacional que culminara con la llegada de Heraclio Sosa el año anterior, no había tenido la mejor de las transiciones. De hecho, nunca se oficializó el trámite de traspaso y Presas se había "autoacuartelado" en la seccional de la que procedía, apoderándose de libros de actas y balances del CDC. Finalmente, mediante una acción ministerial a pedido de las autoridades nacionales, pudo ponerse en funciones a la intervención dispuesta por la dirigencia nacional, lo que también conllevó sus vaivenes.

Al mes siguiente, en febrero del 67', se decide tratar en forma definitiva la situación del jujeño ex legislador provincial, Antonio Sorucco, que seguía sin participar de las reuniones del Consejo. Su mandato legislativo se había interrumpido ocho meses atrás, en oportunidad del golpe militar perpetrado a finales del mes de junio del año anterior, por lo que se considera que su situación se inscribe en una *"falta total de ética sindical y de respeto a los integrantes de la conducción del gremio en reiteradas oportunidades"*. También se menciona que durante su mandato legislativo se habría negado a intervenir en favor de reclamaciones efectuadas por afiliados de la

¹⁰ ATE fue creada el 15 de enero de 1925, durante la asamblea fundacional en la que también se propuso el nombre de la organización. Nombre que junto a los estatutos y al reparto de cargos propuestos en la Comisión, se resolverían definitivamente en una reunión realizada diez días más tarde. Décadas después Juan Horvath, arbitrariamente, decide cambiar la fecha conmemorativa al 25 de enero, lo que volverá a ser rectificado por la conducción ANUSATE, en una de las primeras resoluciones del nuevo CDC, a poco de asumir a comienzos de enero de 1985.

seccional Palpalá, en el sudeste jujeño, y que *“por meros fines políticos habría propiciado la creación de un sindicato paralelo en Fabricaciones Militares en jurisdicción de la mencionada filial”*. En virtud de todos estos cargos se mociona separarlo del puesto en virtud de lo expresado por el artículo 13, inciso A del Estatuto.

También se resuelve la separación de los integrantes del Consejo, Miguel Navarro y César Olivera (ex interventor y tesorero respectivamente de la seccional Buenos Aires). De acuerdo a lo que consta en actas, ambos dirigentes habrían cometido algunos hechos poco transparentes en el manejo administrativo. Tras escuchar sus descargos, se decide expulsar a Navarro y separar del Consejo a Olivera.

En una nueva reunión de Consejo Directivo se designa una comisión provisoria de 7 miembros rentados, 5 titulares y dos suplentes, para hacerse cargo de los asuntos de la seccional Buenos Aires, con el propósito de normalizar la misma, ejerciendo cargos directivos por secretarías. Heraclio Sosa resulta designado secretario General.

Nace la CLATE

El 25 de febrero a en 1967 en la Colonia de Chapadmalal, Mar del Plata, se da vida a la Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales, la CLATE. A poco de su creación y a lo largo de todo su desarrollo, la ATE tendrá una incidencia fundamental en dicha Confederación que continúa hasta nuestros días.

La iniciativa comienza a plasmarse en Montevideo, el 28 de agosto de 1964, a partir de una convocatoria de la Confederación de Funcionarios Estatales de Uruguay, presidida por entonces por Luis Iguini, organizada con la intención de reunir a gremios de trabajadores estatales. Por Argentina concurren a la cita varios dirigentes de UPCN: su secretario general Saturnino Soto, el adjunto José María Saravia y el gremial Amancio Pafundi. Entre otros participantes, asiste Tucapel Jiménez, del sindicato de empleados fiscales de Chile.

En Montevideo se dispone la realización de un nuevo encuentro, a llevarse a cabo en la sede nacional de los “cuellos blancos” argentinos para el 1° de octubre. En esta nueva reunión realizada en

Buenos Aires, se resuelve la creación de un secretariado provisorio que encabezará Iguini, y se fija la meta de ampliar el radio de influencia para concluir próximamente en un encuentro de mayor trascendencia, a efectuarse en Valparaíso, Chile, el año entrante.

En este tercer encuentro se resuelve finalmente la convocatoria a un Congreso Latinoamericano. Para analizar propuestas con vistas a dicho congreso, se convoca a una cuarta reunión en Buenos Aires durante ese mismo año, 1965. En ella se nombra un secretariado provisional, presidido por Saturnino Soto, acompañado por el dirigente estatal chileno, Héctor Santibañes y por el uruguayo Luis Iguini.

En marzo de 1966 se realizará otro encuentro, el quinto, en el que queda incorporada la Confederación Sindical Empleados Públicos de Brasil con la representación de Bismair Mariani. En agosto vuelven a reencontrarse en Montevideo, donde van ultimando detalles para su lanzamiento, estimado para finales del verano de 1967. Se convoca a una última reunión previa que se lleva a cabo en enero, en la casa de los empleados públicos chilenos, donde se establece que el congreso constitutivo de lo que será la CLATE se realizaría en la costa marplatense entre el 20 y 25 de febrero de ese año.

En el Congreso constitutivo de Chapadmalal, la representación de los empleados públicos de nuestro país estuvo integrada por Soto, Saravia y Amancio Pafundi. La conducción de la nueva Confederación quedó compuesta por representantes de trabajadores estatales brasileños, chilenos, peruanos, paraguayos y costarricenses. Hubo delegados fraternales de la OIT, de la Federación Sindical Mundial –FSM– y del Congreso Permanente de Unidad Sindical de Trabajadores de América latina –CPUSTAL– (que representaban al sindicalismo alineado al comunismo soviético). También estuvo presente la organización supranacional que se expresaba en la Central Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos, de carácter tercerista, en la persona de Carlos Custer, que además de ser secretario de organización de UPCN, había aportado varios de sus vínculos con la dirigencia sindical de la región en pos de este armado.

Custer recuerda que *“(...) hasta ahí llegamos nosotros por Argentina; por Brasil vino Bismair Mariani, del Partido Comunista; los compañeros de COFE de Uruguay, que se repartían entre el PC y el*

Partido Socialista. Por Chile vino Héctor Santibañez, del PC y Bayardo Arce, radical de izquierda. De la redacción del Preámbulo y la Declaración de Principios del Congreso, nos encargamos Luis Iguini, el vicepresidente de la ANEF, Héctor Santibañez y yo.

Los puntos básicos de ese Congreso fundacional fueron: 1) La defensa de los derechos de los trabajadores del Estado, 2) La reforma y fortalecimiento del Estado, como el organismo natural de un proceso democrático, para articular la justicia social, 3) la unidad e integración latinoamericana. Es decir, como primer punto, una razón corporativa sindical, en el que cabía todo lo que tuviera que ver con estabilidad del empleo, la carrera administrativa (que hoy sigue siendo una reivindicación), que el Estado no sea una bolsa de desocupación y amiguismo, la jerarquización de lo que nosotros llamamos la 'función pública'. Y algo muy importante, la libertad sindical, ya que la mitad de los países tenían prohibida la agremiación. En segunda instancia, estaba lo de fortalecer al Estado, no porque éramos estadistas sino porque sosteníamos que el Estado era el único que podía articular el bien común. En realidad eran las reivindicaciones históricas, la idea del Estado fuerte, democrático, eficiente, participativo, y la integración latinoamericana. También se incluyó en la declaración final una condena a los procesos dictatoriales que atentan contra las reivindicaciones democráticas. Condena edulcorada pero clara en su contenido de protesta”.

Un nuevo avance intervencionista de la dictadura sobre la vida interna de algunos gremios, entre ellos UPCN, sobre fines del los 60', se reflejará en la representación de aquella delegación en la CLATE. Pero algunos de sus dirigentes continúan participando de su orgánica, repercutiendo el hecho en el ingreso de la ATE, que tiempo después aceptará la invitación a formar parte de la confederación. Ingreso que será aprovechado ventajosamente por la dirigencia estatal encabezada por Horvath, con la ayuda de Carlos Custer, instalado en Europa como Secretario General Adjunto de la Confederación Mundial del Trabajo, donde permanecerá entre 1969 y 1974 cuando regresa a la Argentina. Ya alejado de UPCN –por haber cesado sus funciones como asesor legislativo en la Casa de las Leyes de la Ciudad de las Diagonales al momento de su partida–, encuentra empleo como personal de salud mental en el área capitalina y se encolumna definitivamente en las filas de la ATE.

Juan Horvath, rememora que *“Hasta ese momento –febrero del 67’, en que era secretario de organización en ATE–, ignorábamos todos estos movimientos. Recién fuimos invitados a participar con posterioridad a la creación de la CGT de los Argentinos, y ya estando como secretario general. El presidente de la Central era el chileno Santibañes. Nos invitan a sumarnos, y lo debatimos en el secretariado poniéndolo a consideración del Congreso que se programaba para junio del 70, donde se aprueba nuestra incorporación. Desde entonces pasamos a tener una importante incidencia, al punto que a partir del año 71, paso a ocupar la presidencia de la CLATE en un Congreso que se realiza en Chile y al que concurro junto a Luis Daldini, Amancio Pafundi –ya en nuestras filas–, Quagliaro y Héctor López”.*

Amague de confrontación a la llegada de Krieger Vasena

Krieger Vasena había anunciado la puesta en marcha de su plan económico denominado de “estabilización y desarrollo”, ganándose de inmediato la desaprobación de los dirigentes cegetistas. Disconformidad que se manifiesta con el anuncio de un paro nacional para el primero de marzo, que sería el comienzo de un nuevo Plan de Lucha, aunque con pronta fecha de vencimiento.

La respuesta oficial, difundida través del Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión, fue comunicar a todas las administraciones de estaciones radiales y de televisión que debían adoptar *“las medidas que sean necesarias para impedir la emisión de noticias, comentarios o avisos que directa o indirectamente aludan al plan adoptado por el C.C.C. el día 3 de febrero”.*

A raíz de esta disposición, diversas audiciones radiales de organizaciones sindicales fueron levantadas. El derecho de huelga, dejaría de serlo. Se dispuso la suspensión de la personería gremial de los ferroviarios. También se hace saber que el gobierno ha facultado a todas las empresas y organismos dependientes del Estado para que de acuerdo con la situación de cada una de ellas, se procediera a suspender inmediatamente y por el término de 30 días todas las licencias gremiales.

Krieger Vasena no era un desconocido. Hijo de un banquero turco involucrado en la caída del gobierno de Yrigoyen, había ocupado el mismo cargo durante la dictadura de Aramburu, oportunidad en que propició el ingreso de Argentina al FMI, llegando luego a ser funcionario del mismo Fondo. Durante aquella gestión fueron desnacionalizados los depósitos bancarios, ingresando el país en un círculo de endeudamiento e inflación, sumando nuevos créditos para pagar los intereses de préstamos anteriores. A sabiendas de que sería imposible cumplir con los créditos obtenidos, la Argentina es incorporada al FMI y al Banco Mundial en 1956.

Mientras que a fines de la Segunda Guerra Mundial, durante el peronismo, las reservas de oro y divisas acumuladas en el Banco Central superaban en 1.300 millones de dólares a la deuda externa, al término de aquella dictadura, –fines de abril de 1958–, el país se encontraba en default y la deuda externa había crecido: hasta superar en 1.100 millones de dólares a las reservas de oro y divisas.

La confianza depositada en los militares golpistas en junio del año anterior por parte de Vandor –UOM–, José Taccone –LyF– y Rogelio Coria –UOCRA–, entre otros *popes* sindicales, comienza a resquebrajarse. Habían pasado ocho meses y comenzaba a develarse la verdadera intencionalidad de la planificación militar dispuesta por el mayor exponente del golpismo, que se había anunciado bajo la amenazante frase: *“La revolución argentina no tiene plazos sino objetivos”*.

El programa económico ganaba cada vez más opositores. Ya no sólo era rechazada por los sectores populares, afectados por la inflación, el incremento en los costos de servicios públicos y el congelamiento de sus salarios. También se sumaban quejas de parte de un amplio abanico de pequeños y medianos empresarios y hasta de algunas corporaciones empresarias de la UIA y sobre todo, de los grandes terratenientes nucleados en Sociedad Rural, una vez que les impusieran retenciones a las exportaciones; impuesto dispuesto en virtud de las mayores ganancias que obtenían los hacendados como consecuencia del enorme salto devaluatorio.

Sobrevenien las privatizaciones de medios radiales y televisivos y, entre otras medidas tendientes a favorecer a los sectores más concentrados, la disminución de las tarifas aduaneras. También se dio

curso a una reforma del Estado que incluyó la disminución del personal y la racionalización de los organismos públicos.

El gurú liberal, determinaba la consolidación de los intereses de los grupos financieros concentrados, en la cúspide del gobierno.

Estatales en lucha. ATE al frente. La CGT amaga y retrocede

Un nuevo encuentro del Confederal de la CGT resuelve retomar el plan de lucha con la realización de un nuevo paro por 48 horas. Contaba con la adhesión del Frente de Gremios Estatales, con una firme participación de los trabajadores del Estado, cuyo respaldo se expresaba en la voz cantante del secretario de organización de ATE. Organización que a pesar de su crítica situación financiera se compromete a aportar recursos para la difusión de la medida dispuesta.

La respuesta del gobierno se hizo sentir en forma inmediata. Se dispone la suspensión de 1.500 trabajadores de Fabricaciones Militares y, pocas horas más tarde, de 22 mineros de YCF y de 2.000 estatales en San Juan.

En la sede de la calle Belgrano, el secretariado manifiesta su disconformidad por la aplicación de la Ley 17294, que el gobierno utiliza para fijar los montos de las Convenciones Colectivas de Trabajo. Esto decide a la conducción a reunir más información sobre las medidas que pudieran afectar a la clase trabajadora en general y a los estatales en particular, para elaborar una declaración cuya redacción y firma quedaban a cargo de la Secretaría de Organización.

En tanto, en la provincia de Buenos Aires, la nueva legislación suspendía la compatibilización de servicios. Se deroga la Ley de Hidrocarburos que establecía que el carbón, la leña, el petróleo y el gas eran recursos de propiedad nacional que debían ser administrados por el Estado, pudiendo quedar, a partir de ese momento, a cargo de instituciones de capital extranjero, con el inminente impacto que la medida tendría en el ámbito laboral.

Las autoridades del Consejo Nacional mantendrán reuniones con funcionarios de distintas áreas para reclamar por los compañeros cesanteados sin lograr respuestas satisfactorias. Se encuentran también con el Obispo Podestá y con Monseñor Caggiano con la intención de solicitarles que intercedieran ante las autoridades para evitar los despidos. Pero lejos de lograr sus objetivos, se concreta la cesantía del mismísimo secretario general, Heraclio Sosa, junto a otros setenta trabajadores. A estos despidos se suman los de siete trabajadores de la Dirección Nacional de Fabricación e Investigación Aero-náutica en Córdoba, acusados de ser elementos disolventes de extrema izquierda en el ámbito laboral. A esta Dirección seguirían llegando nuevos despidos, a la vez que se dispone que se dedicara exclusivamente a las actividades del sector aeronáutico y aeroespacial, desvinculándola de la industria automotriz, actividad que sería absorbida por la empresa IME –Industrias Mecánicas del Estado.

Las personerías gremiales de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera, la Federación Argentina de Trabajadores de la Industria Química y del Sindicato Buenos Aires de Telefónicos, también fueron sancionadas con suspensiones. Al día siguiente del paro dispuesto por la central obrera, fue cesanteadada toda la comisión directiva de la Unión Ferroviaria y el gremio fue intervenido. En cuanto a la industria de la construcción, se establece un nuevo régimen de trabajo que suprime diversos beneficios en favor de los trabajadores, que fue aceptado mansamente por su dirigencia en manos del controvertido Rogelio Coria.

El 19 de marzo se reúne el Confederal de CGT y se determina la interrupción del Plan de Lucha, levantándose la medida de fuerza programada para los días 21 y 22. En aquella votación –aprobada por mayoría–, la mano derecha de Horvath será una de las escasas que se alzan por la abstención.

Al finalizar marzo, el Gobierno anuncia un aumento salarial del 15% a partir de enero del siguiente año y pone fin a las Convenciones Colectivas de Trabajo. La ATE responde que el suyo es un reclamo del 35% resuelto y aprobado en asamblea.

Mientras tanto, la embestida dictatorial contra la legislación protectora de trabajadores activos y pasivos no deja de manifestarse. La

Ley 17.310 pasa a modificar el régimen jubilatorio, aumentando a 65 años el límite de edad necesario para optar por el beneficio. Una nueva norma reglamenta el trabajo marítimo, cancelando derechos incorporados largo tiempo antes al patrimonio de los trabajadores. También es eliminado el régimen especial de estabilidad de empleados de bancos y compañías de seguros que les aseguraba no ser despedidos sin causa justificada.

La estrategia del vandomismo, basada en golpear para luego negociar, había encontrado su límite en el rechazo del régimen a cualquier tipo de negociación.

Frente al desgaste sufrido por esa conducción, se resuelve una suerte de renovación dirigencial promoviendo una comisión delegada de 20 integrantes, encargada de allanar los pasos hacia una nueva normalización de la central obrera. Por fuera de este “consejo de notables”, se perfilaban dos sectores en pugna. De un lado, los “participacionistas”, que exhibían una posición claudicante frente al gobierno y defendían con firmeza su idea de dilatar cualquier convocatoria normalizadora. Del otro lado, quienes bregaban por llevar adelante el congreso procurando unificar la lucha frontal contra Onganía, incorporando a los gremios intervenidos. Como se verá poco más adelante, la ATE se posicionará firmemente en el segundo sector.

Santa Rosa y “la plaga” comunista

Para ese entonces, la conducción nacional de la ATE designa una nueva Intervención en la seccional Córdoba. En tanto, la Intervención de Tucumán no alcanza los resultados esperados, dado que Paz, el titular cuestionado desde el CDC, insiste en permanecer al frente de la misma para lo que cuenta con el respaldo ministerial provincial.

En cuanto a Santa Rosa, el Consejo adopta una actitud decididamente macartista que se refleja en uno de los comentarios que consta en las actas: *“(...) la normalización va lenta debido a la apatía de los afiliados, y a la persistente acción de los elementos de extrema izquierda que fueran apartados por la intervención, pero que siguen siendo fuertes en los lugares de trabajo, siendo enorme el número de ellos que existen en la ciudad. Por lo que la salida podría resultar crear*

una comisión provisoria con antiguos compañeros que puedan hacerse cargo de una normalización”.

Coco Capello era uno de aquellos santarroseños reconocidos como “elementos de extrema izquierda”, que no se menciona individualmente en las actas, pero que irritaba los ánimos de Juan Horvath y el Gringo Vitale. Había sido el encargado de realizar la primera cartografía de Puente Dique por el año 60. Dirigente clasista de la ATE, comienza su carrera como trabajador estatal en el 61’, cuando ingresa a prueba por seis meses en la Comisión Técnica del Río Colorado. Recién recibido de cartógrafo, era por entonces secretario general de la Federación Juvenil Comunista. Actualmente sigue desempeñando su profesión en la esfera provincial del Estado.

Cuenta Capello¹¹ que *“La Agrupación de Empleados Provinciales (ADEP) se rearma en abril del 64’, luego de haber caído, con posterioridad al 55’ en manos de unos mafiosos, y pasa a incorporarse a la ATE Nacional por decisión de un grupo de compañeros. Nos reuníamos en el Club Pampa, donde se hicieron las primeras asambleas de carácter muy democrático. Seríamos unos trescientos compañeros que nos encontrábamos para debatir nuestra problemática y las cuestiones inherentes a los estatutos. Había existido una experiencia anterior durante el gobierno de Ismael Amit¹² pero los habían echado. Los que más trabajaron en eso fueron Santiago Badillo, Abel Bergonzi y Oscar Gallego: uno de extracción comunista, el otro independiente de izquierda, y el último peronista que eran empleados de la Cámara de Diputados. También estaba el paisano José Regazzolli, por entonces empleado administrativo y afiliado a la ATE, quien llega a ser gobernador casi una década más tarde”.* Será durante el corto período de democratización, con la retirada ya inevitable de la dictadura y el regreso del peronismo al gobierno, a manos de José Cámpora.

¹¹ Entrevista del autor al ex dirigente “Coco” Capello, en su casa de la provincia de La Pampa. Año 2013.

¹² Ismael Amit fue editor y director del periódico *El Parque*, inicialmente de orientación radical. En 1958, el presidente Arturo Frondizi lo nombra Interventor Federal del Territorio Nacional de La Pampa, y en 1960 ya habiendo sido declarada la provincialización de La Pampa, fue electo gobernador. En 1971 adhiere al Movimiento de Integración y Desarrollo, con una fuerza propia que denomina Movimiento Federal Pampeano, con el que se presenta a elecciones en 1973, siendo derrotado por el trabajador estatal y líder justicialista Aquiles Regazzoli.

Señala el entonces juvenil dirigente clasista que: “Ellos tenían vínculos nacionales con compañeros de Córdoba, de Entre Ríos y de otras regiones, y así se armó una Comisión Provisoria Nacional, que luego decide incorporarse a ATE y cuyo titular fue Oscar Gallego. ADEP venía funcionando en la calle Quintana donde está hoy la sede de ATE. El lugar venía siendo apropiado por un personaje que era un verdadero delincuente de apellido Peña, al que decían ‘Peñita’, y que estaba vinculado a los servicios de informaciones, siendo puntero del gobernador Amit. ‘Peñita’ además era banca de quiniela clandestina al amparo del poder conservador. En esa casa él recibía las recaudaciones que manejaba a su gusto con otros dos delincuentes, uno de ellos enfermero del hospital. En ese momento de la incorporación de ADEP a la ATE, vinieron unos compañeros de Buenos Aires y se los termina rajando del lugar”.

Para entonces, ya derrocado Frondizi, durante el gobierno provisional de Guido, Amit renuncia al cargo, pero se presenta en las elecciones al año siguiente y vuelve a ser electo. En el 64’, Amit tenía la hegemonía política de la provincia y mantendrá una tirante relación con los trabajadores del Estado que le realizan serios planteos sindicales, algunos de los cuales tendrán respuestas favorables. “ATE trató de hacer realidad el Estatuto del Empleado Público, el establecimiento del Día del Empleado Provincial y la conformación de la Obra Social provincial, entre otras demandas, habiéndose logrado la segunda de ellas, pero por gestión de la Unión del Personal Civil de la Nación. La fecha fue declarada el 5 de diciembre, y ATE la reconocerá a partir del año siguiente. La relación entre ambas organizaciones sindicales nunca fue buena, aunque ATE dio la bienvenida al decreto que lo establecía y desde el año entrante comenzó a conmemorarse”.¹³ Pero no será la fecha definitiva, ni durará mucho tiempo, ya que la continuidad de la conmemoración se vio interrumpida con el golpe de Estado. En 1974, cuando por iniciativa del Gobernador Aquiles Regazzoli –afiliado a ATE por la Administración Pública Provincial– se aprueba la Ley 643 que da reconocimiento al Estatuto para los Agentes de la Administración Pública Provincial, se reconoce el 28 de noviembre, día de su sanción, como el Día del Trabajador del Estado en la provincia, fecha que se mantiene hasta nuestros días.

¹³ Sánchez, José. *40 años de Historia de la ATE*, pág. 11. Ediciones ATE, La Pampa.

Destaca Capello, ya por entonces un activo delegado de la ATE, que: *“El sindicato comienza a tener una dimensión más que importante, un sindicato democrático que denuncia, que hace reclamaciones al Gobierno generalmente por demandas salariales, por paritarias –cosa que al gobierno le sorprendía como una abstracción filosófica–, que se moviliza y comienza a trascender en los medios de comunicación”*.

Al momento de producirse las primeras cesantías en las administraciones provincial y nacional, la seccional es intervenida por el CDC que designa para el cometido a Miglione, Vitale y Bonfil. Vitale tendrá la actitud más macartista, llegando a prohibir la entrada al gremio a afiliados de *“ideas prohibidas”*. Los tres hombres de confianza del CDC nombrados para estos menesteres, ostentaban una larga trayectoria de cuestionamientos en sus respectivos lugares de origen debido a reiteradas actitudes colaboracionistas respecto de intervenciones realizadas en sus seccionales por regímenes de facto, amén de sus estrechos vínculos con funcionarios militares.

Importantes dirigentes de la ATE pasan a ser estrechos colaboradores del gobierno de facto. Algunos habían pertenecido a la Comisión Directiva, como Clements, representante ante las 62 Organizaciones; e Íbero Ferreyro, personaje impregnado de colaboracionismo que más tarde estaría un breve tiempo al frente de la seccional, hasta llegar a ocupar planos de conducción nacional.

Esta compleja situación dio lugar a una etapa de reorganización de cuadros del más amplio arco ideológico, por fuera del sindicato y al calor de la semiclandestinidad.

La situación en otras seccionales

En tanto, en Río Turbio, el Consejo intercede ante las autoridades de YCF solicitando el beneficio de licencia anual para los compañeros Panno y Domínguez, con el propósito de que se aboquen a normalizar la seccional, gestión que resulta favorable. En el mes de junio se produce un accidente en los yacimientos provocado por un escape de gas que deja un saldo de diecisiete víctimas con serias quemaduras. Los trabajadores debieron ser trasladados a Buenos

Aires y hospitalizados en el Instituto del Quemado. La Seccional y el Consejo responsabilizan a la empresa por la falta de seguridad en el interior de las minas y de ventilación adecuada para prevenir las emanaciones de gas.

El dueño de la sede de la seccional Paraná efectúa una interesante oferta que permite la compra de esa propiedad. Consistía en un pago en efectivo, más cuotas mensuales a tres años para cancelar el pago. El Consejo hace su aporte resignando el cobro de los aportes societarios correspondientes a ese período. Por su parte, la seccional pone en circulación un bono contribución a efectos de recaudar fondos extras, y comunica que la campaña ha arrojado excelentes resultados, logrando reunir el importe para hacer efectivo el anticipo. Además informa que ha incorporado 200 nuevos afiliados de Aeronáutica, comprometiéndose a sumar a los 300 restantes que forman parte de la repartición.

En Villa María, la situación no daba para alegrías. Las autoridades de aquella filial mediterránea se anoticiaban de un pedido de embargo del terreno que le fuera cedido por el gobierno peronista el 4 julio de 1955 en un predio del Parque General San Martín, destinado a construir la sede sindical y un espacio de esparcimiento social. Ahora el municipio había dispuesto otros destinos sobre aquellas tierras.

Para el mes de setiembre el Frente de Gremios Estatales convoca a un acto de protesta *“contra las medidas que afectan a los trabajadores y a la soberanía del país”*. El Consejo llama a todas las seccionales a realizar actos con el mismo carácter en el interior del país. Los anuncios al respecto aparecerán en diversas solicitadas. Las represalias se harán sentir de inmediato: son despedidos varios compañeros de Ensenada, los dos compañeros que estaban al frente de la normalización en Río Turbio, 260 trabajadores en La Plata y 400 en San Juan.

La heroica caída del Che

Un mes antes, el 8 de octubre, víctima de una emboscada a la que no fueron ajenos agentes del estalinismo soviético, luego de man-

tenerse firme en su negativa en subordinarse a la estrategia política del comunismo en el subcontinente, era cercado y asesinado en la selva boliviana el Comandante Ernesto Che Guevara. La noticia que impacta en el mundo, no repercute demasiado en el mundillo sindical, salvo en los sectores de la militancia más radicalizada.

Ese mismo mes, desde Madrid, Perón comienza a expresar un guiño a la izquierda y a manifestar cierta inclinación hacia el socialismo nacional. Y lo hace saber a través de varias misivas dirigidas a distintos referentes políticos y sindicales, generando un amplio debate dentro del Movimiento. *“La hora de los pueblos ha llegado”,* señala el líder desde el exilio, al tiempo que demuestra simpatías por Fidel Castro y Mao Tse Tung. Para Perón la socialización de la economía y del poder, comenzaban a ser aspectos que no podían desligarse, en la comprensión de que los partidos demoliberales, eran instrumentos del capitalismo que debía ser sustituido por un nuevo y más efectivo tipo de democracia de los trabajadores: *“Los que saben ‘tomar el rábano por las hojas’ y son partidarios de erradicar la política, suelen intentar hacerlo por decreto, sin percatarse que es muy difícil ‘matar a nadie por decreto’ cuando las causas siguen generando sus efectos, porque poca importancia tiene la existencia legal cuando está sometida la existencia real. Para que desaparezcan las entidades demoliberales, es preciso que antes desaparezca el demoliberalismo. En el mundo de nuestros días, al desaparecer paulatinamente el sistema capitalista, vienen desapareciendo también los partidos demoliberales, que son su consecuencia. Resulta lo más anacrónico cuando se atenta contra esas formaciones políticas mientras por otro lado se trata de afirmar por todos los medios el sistema que los justifica. La intención de dejar a los pueblos sin ninguna representación no es nueva ni es original porque todas las dictaduras lo intentan, pero la Historia demuestra elocuentemente que, cuando ello se produce, las consecuencias suelen ser funestas para las mismas dictaduras que lo promueven”*.¹⁴

Años más tarde, a mediados de 1971, reforzará sus conceptos en la singular entrevista concedida a Fernando Solanas y Octavio

¹⁴ *La hora de los Pueblos*. Obra publicada en 1967 que une las reflexiones del General Perón respecto de la situación de nuestro país y del resto de Latinoamérica en un contexto mundial.

Getino, para el grupo Cine Liberación, que se reflejará en el film *La Hora de los Pueblos: Actualización doctrinaria*.

La llegada de Horvath al frente de la ATE

Al cumplirse dos años de gestión de Heraclio Sosa, durante ese mismo octubre, las autoridades del CDC debían renovarse. Si bien las crónicas de las reuniones previas reflejan algunas diferencias entre sus integrantes, no llegaron a ser un impedimento serio para la confección de una nómina única, la Azul y Blanca encabezada por Juan Roberto Horvath, de la que no formaría parte el secretario general saliente.

El acto eleccionario se realiza los días 18 y 19 de octubre y se asume el 28. El capitalino Pedro Avellaneda, que ocupará la Secretaría General Adjunta, es designado para representar a la ATE en los asuntos de la central obrera. Serán de la partida el pampeano Clemente Ferreira, el correntino Delfín Reguera y el cordobés Ángel Bonfil. Se suma el joven Luis José Daldini, llegado de Correos, quien en poco tiempo más se radicará en Santa Cruz, dando inicio a una larga carrera de representación desde YCF.

Al finalizar el mes son eliminadas diversas conquistas obtenidas tiempo atrás por trabajadores de empresas del Estado y Servicios Públicos –de acuerdo a razones de “racionalización administrativa”–, que echarán por tierra los logros alcanzados en la letra de los Convenios Colectivos que comprendían a los trabajadores de ELMA e YCF.

Una de ellas entre tanta malaria fue la notificación llegada de la Dirección de Fabricaciones Militares accediendo a la solicitud de reincorporación de Heraclio Sosa a sus tareas, realizada a través de una nota remitida desde el Consejo. En la primera reunión del nuevo Consejo se propone honrar a Heraclio Sosa, “*en mérito a la honesta gestión en que terminara su mandato*” durante su representación gremial en las 62 Organizaciones. Moción que es aprobada por aclamación. Todos aplauden a Sosa.

En el mismo encuentro se propone a Ferreira como reorganizador de la Comisión de Vivienda, cargo que acepta, previo compro-

miso de las autoridades a efectuar *“un pormenorizado estudio de la situación por la que las viviendas del Barrio Ezeiza aún no han sido entregadas, y realizar un informe a consideración del Consejo”*, para recién luego ponerse al frente de la Comisión. Es que desde que a comienzos de los 60’ el tesorero y “obrero ilustrado” de la ATE, Alberto Belloni, se apartara de esa función, se habían registrado anomalías en las adjudicaciones. El Barrio había pasado por distintas etapas de marchas y contramarchas, atadas a los avatares por los que atravesara la organización a partir de la caída del gobierno de Perón en 1955. En realidad, los adjudicatarios de las casas tenían que ser afiliados a la seccional Buenos Aires, debiendo efectivizar el pago en cuotas a veinticinco años a través del Banco Hipotecario. También existió una línea de créditos que otorgaba la Caja de Jubilaciones, por medio de la Dirección de Préstamos Personales, que no resultaban convenientes para los trabajadores, debido a la necesidad de contar con una garantía, los bajos salarios y la inestabilidad laboral reinante. En períodos de cesantías, algunos de los primeros adjudicatarios que dejaron de pertenecer a la organización buscando otros horizontes de sobrevivencia, abandonaron los compromisos de pagos. Esto ocasionó que incluso algunos dirigentes nacionales intentaran quedarse con esas casas. Alberto Belloni, al frente de la Comisión de Viviendas entre 1960 y 1962, debió interceder para que se labrara un acta compromiso, con la presencia de un escribano, evitando así que se repitieran estas situaciones. Sin embargo, varios años más tarde, el obrero ilustrado de la ATE se encontrará por casualidad en una de las calles del Barrio con un ex dirigente nacional de aquellos años, del interior, saliendo de una de las casas cuyo legítimo adjudicatario capitalino nunca llegó a ocupar.

Al asumir el nuevo cuerpo directivo se encontraban sin normalizar las seccionales Buenos Aires, Avellaneda, Santa Rosa, Lomas de Zamora, Córdoba, Mendoza, Palpalá y Verónica.

En Buenos Aires, debido a irregularidades de índole organizativa el día de las elecciones, el Ministerio dio lugar a impugnaciones que derivaron en un nuevo llamado a la normalización. Se designa al dirigente ensenadense Osvaldo Carpinetti, trabajador de Fabricaciones Militares y hombre de estrecha confianza del flamante titular nacional, para efectuar la debida convocatoria.

En Avellaneda, las autoridades –trabajadores de Fabricaciones Militares–, habían sido cesanteadas de sus lugares de trabajo luego del paro decretado por la CGT el 2 de mayo. Esto derivó en un alejamiento de los afiliados que impidió su normalización, por lo que se decide intervenir la seccional para luego convocar nuevamente a elecciones.

De San Luis llega la noticia de que el Gobierno de la Provincia ha cedido a la seccional un terreno en el que ya se han iniciado trabajos para la construcción de la sede social costeados con el aporte de los afiliados. El Consejo otorga un poder a nombre del secretario General, Miguel Ballesteros, para cumplimentar los trámites correspondientes a la cesión.

Otra preocupación de las autoridades del Consejo es el escaso personal con que cuenta, que no supera los diez empleados, sumando los dos caseros de la quinta de Pilar y los dos de la propiedad de Colombres al 100. Tan reducida plantilla resultaba insuficiente y, para colmo de males, habían reclamado un aumento de salarios del 24% que en esas circunstancias no se podía afrontar. Finalmente acordarán por un 15%. Respecto del bien patrimonial de la calle Colombres, deciden nombrar a dos integrantes del cuerpo para que se abocaran a encontrar una salida que ofreciera alguna rentabilidad, fuera edificando o permutando.

El secretariado comienza a incomodarse al advertir que el Directorio a cargo del supermercado social que funcionaba en el predio lindero a la sede nacional, incumplía distintos puntos establecidos en el contrato de alquiler firmado en oportunidad de destinar ese terreno a esos fines. La relación se irá complicando, agravada por la poca rentabilidad que el emprendimiento venía dejando al Consejo. La escalada inflacionaria impactaba de manera irremediable para los gerencadores, que descontaban los consumos a los afiliados por planilla. Para disminuir las consecuencias del alza de precios, extendieron el servicio a particulares, sobre los que el Consejo no tenía control, ni tampoco obtenía beneficios, por lo que llegado el comienzo del año siguiente se optará por rescindir el contrato y el asunto derivará en una causa judicial que tendrá marchas y contramarchas hasta que finalmente el CDN podrá acceder nuevamente al uso del espacio.

Otro inconveniente se planteaba en la quinta de Pilar. La gestión anterior, en manos de Presas, jamás entregó a las autoridades nacionales que lo sucedieron documentación alguna en concepto de inventario, por lo que no se tenía en claro la verdadera situación patrimonial de la misma. El predio estaba bajo la responsabilidad de la comisión directiva de Palomar, hasta que el Consejo decide designar a dos integrantes del cuerpo para que efectúen un relevamiento. El hecho deriva en un episodio violento: llegados al lugar, uno de los dos directivos es agredido físicamente por el secretario general de la seccional. Se realiza la consiguiente denuncia policial y judicial, se suspenden las afiliaciones del responsable directo y del secretario de Finanzas –que además son inhabilitados a acceder a las instalaciones del camping–, y se elevan dichas actuaciones al próximo Congreso.

También en Río Gallegos, al tomar sus cargos las nuevas autoridades, detectan anomalías en el manejo administrativo de la proyección. Responsabilizan a Roberto Galian, secretario general saliente, de haber incurrido en un *“manejo indiscrecional de los fondos de la misma, existiendo una falta total de libros y registros contables, por lo que se decide separarlo del gremio. Sin embargo, el prestigio ganado por el mencionado dirigente en su ciudad, habiendo sido uno de los primeros socios y activos militantes del Club Ferroviario, y consejero de la federación que nucleaba a los clubes de Gallegos, no fueron obstáculos para que a la hora de crearse el museo de la Asociación Amigos del Tren, por iniciativa, entre otros, de Ángel Gallardo, se decidiera que llevara su nombre”*. Tal es el recuerdo testimonial de Claudio Alarcón, amigo personal y ex compañero de la conducción de aquella seccional.

En cuanto al plan de racionalización dispuesto por el Gobierno, las autoridades de la Secretaría de Trabajo han abierto un canal de diálogo con las organizaciones sindicales con incumbencia en el Estado. El secretariado, luego de un debate interno con plenas coincidencias, entiende que deben participar, porque *“aunque a sabiendas que la Secretaría es a la vez juez y parte, podamos incidir a favor de los trabajadores en una situación que se vislumbra de mayor deterioro de los derechos alcanzados, teniendo la oportunidad de estar cerca de los medios de comunicación y poder expresar nuestra postura”*.

Antes de finalizar el año, un importante número de trabajadores de Correos se incorpora a la ATE. Horvath señala que *“debe prestarse atención a estas nuevas afiliaciones de un sector que jamás debió haberse apartado de la misma, a lo que Daldini, Llegado del sector, sugiere que se informe de este auspicioso acercamiento a todas las seccionales del interior para que se proceda a ponerse en contacto con estos compañeros que en el orden nacional alcanzan a 52.000 trabajadores”*. Del mismo sector había llegado Carmelo Cantizano, quien hará carrera en la seccional Buenos Aires a poco de su ingreso. El joven militante peronista, era parte de este nuevo desembarco del personal de Correos. El primero había tenido lugar en 1932,¹⁵ cuando llegaron a la ATE desde distintas provincias con la intención de organizarse bajo su paraguas, pero con autonomía como Sección de Correos y Telégrafos. Propósito que se vio frustrado ya que finalmente el Consejo no lo aceptó.

La situación de la seccional Santa Rosa

Las tareas normalizadoras llevadas adelante en la seccional Santa Rosa no conforman al secretariado. A finales de setiembre se encontraban depurando padrones. Vitale, Miglione y Clement insisten en una extrema postura macartista y señalan que se debió *“haber actuado de inmediato al ser informados de parte de las autoridades de la Provincia, sobre la situación que atravesaba la seccional en manos de gente de extrema izquierda, tomando resoluciones urgentes por la pronta estabilidad de la organización, cuando varios afiliados además, dieron cuenta sobre el juego peligroso que significaba la injerencia de aquellos elementos”*. Se lamentan por *“la apatía de los asociados y el accionar de los elementos de extrema izquierda que se conocen de chicos, lo hace que se complique y sea un problema difícil de solucionar. La tarea es hablar con los afiliados uno por uno y explicarles sobre que no es posible confiar en comunistas y la necesidad de armar una comisión provisoria que se encargue de normalizar por fuera de aquellos personajes”*. En diciembre será designado

¹⁵ La iniciativa corrió por cuenta de los trabajadores telepostales conducidos por Pantaleón Pedraza. Ver: Calello, Osvaldo y Parceró, Daniel. Historia de ATE. Tomo 2. Crecimiento y consolidación. Los estatales ante la ofensiva oligárquica. (1932-1943), pág. 29. CTA Ediciones, Buenos Aires, 2008.

un nuevo interventor, Ángel Bonfil, vocal titular del Consejo Directivo. Bonfil era un dirigente llegado de Córdoba, que permaneció vinculado al CDC hasta 1975, cuando luego de las celebraciones del 50º aniversario de la ATE, como consecuencia de enredos familiares que repercutieran en la sede gremial se ausentó sin aviso, presuntamente de regreso a su provincia natal donde tenía familiares de sangre.

Ese mismo mes, se autoriza a la seccional Ensenada –de donde proviene Horvath– a tomar un préstamo hipotecario de cinco millones de pesos, a través de su secretario general Juan Carlos Marín, a los fines de terminar la construcción de la sede sindical y para realizar obras en el camping de Punta Lara.

El Frente de Gremios Estatales había entrado en franca declinación, luego de publicar una nueva solicitud fijando posición contraria a la aplicación del plan de racionalización, cuando la mayoría de sus representaciones gremiales había retrocedido ante una intimación gubernamental. Al respecto Horvath manifiesta que *“La ATE fue sorprendida por la falta de solidaridad demostrada por la mayoría de los gremios estatales que demuestra un estado alarmante de descomposición en el campo gremial”*. Había llegado a la ATE una notificación de la Secretaría de Trabajo, intimando a la organización a ratificar o rectificar su postura. Cuando concurren a ratificar lo expuesto, se anuncian de que sólo ATE y FOETRA mantenían la posición expresada en la solicitud, mientras que los otros siete gremios habían desistido. Frente a este aislamiento se rectificaron inmediatamente.

El año culminará con otra noticia negativa. Se cierra la Base Naval de Río Santiago, bastión de los creadores de la seccional Ensenada y son cesanteados 560 trabajadores. Muchos de ellos fueron derivados a la Escuela Naval, al Liceo, al Hospital y a los astilleros; pero en el recorte quedan cesanteados el secretario general –Horvath– y el de Actas –Ferreya– del CDN. Impulsadas rápidamente las gestiones ante las autoridades, se logra la reincorporación de 280 trabajadores, entre los que no se encuentran los dirigentes nacionales. La situación laboral de Horvath y Ferreyra recién se verá reflejada en las actas de la reunión de secretariado realizada el 26 de enero del 68', en el quinto punto del orden del día: *“Renuncias del secretario general y secretario de actas”*. Al momento de darse tratamiento a dicho punto, *“ambos dirigentes se retiran previamente del lugar de la reu-*

nión, pasándose a deliberar al efecto, y después de un cambio de ideas se resuelve rechazar las renunciaciones por unanimidad, resolviéndose también otorgar a los compañeros un voto de aplauso". A cuarenta y ocho años de aquella sanción, Horvath da cuenta de que "Recién luego de cinco años, en 1973, junto a otros cuarenta y seis compañeros que permanecemos cesantes, fuimos reincorporados a los Astilleros. Mi primera reacción fue que debía dar un paso al costado en la conducción, cosa que los compañeros consideraron inapropiada. Durante todo ese tiempo no cobré de parte del Consejo, ni un solo peso por fuera de lo que me hubiera correspondido por planilla. Y cuando terminó mi mandato desistí, a pesar de la reiterada insistencia del cuerpo, encabezar nuevamente la lista Azul y Blanca por un nuevo período. Propuse a Delfín Reguera, quien insistió en que lo acompañara y lo hice como vocal". Pero como se verá, apoyado en las reformas del Estatuto social, se reservó un lugar clave que le otorgaba tal poder de decisión dentro del secretariado, que le permitía condicionar hasta al propio secretario nacional.

Desde el momento de su cesantía, Horvath deja de percibir el certificado mensual de la Marina que acreditaba su condición de oficial tornero y el monto de sus ingresos con el que legitimaba su condición de dirigente y le permitía justificar su representación. La falta del mencionado comprobante servirá de excusa a algunos directores y funcionarios gubernamentales para denegarle representación al momento de solicitar entrevistas o contestarle comunicaciones. A partir de entonces, la liquidación de las licencias gremiales de Horvath y Ferreyra quedan a cargo del CDC, por un importe algo menor al que venían percibiendo habitualmente, debido a la difícil situación financiera por la que atravesaba la organización.

Fractura en el movimiento obrero

En ATE se cocina el nacimiento de la CGT A

El 2 de marzo vuelve a reunirse el secretariado de la ATE, fundamentalmente para considerar la situación por la que atravesaba el movimiento obrero. La comisión sindical de la dirección cegetista, reducida a veinte miembros, había realizado la convocatoria a normalizar la central obrera con fecha 28 de marzo. Era un secreto a voces que el ministro de Trabajo, Rubens San Sebastián, "normalizaría" con

intervenciones algunos de los gremios sancionados, posibilitando por esta vía el acceso de dirigentes “confiables” en el futuro armado, para contar con más gremios afines a la hora del Confederal y garantizar así sus resultados. Vandor, Alonso y Armando March –este último de Comercio–, aspiraban a la constitución de una Central reconocida por el Gobierno. Perón, en tanto, a través de su delegado personal, el Mayor Alberte daba su guiño a una central de la resistencia. El vando-rísimo hace esfuerzos por convencer a los gremios intervenidos de que no participaran de las votaciones, para garantizar el desarrollo con la legalidad que demandaba el régimen y evitar cualquier impugnación. Pero no logran su objetivo y llegado el momento del encuentro en la sede de la UTA los seguidores de Vandor se retiran de la escena deliberativa. El secretario adjunto de la intervenida Unión Ferroviaria, Lorenzo Pepe, habría de ser una de las espadas encargadas de convencer sobre la necesidad de la participación de los gremios intervenidos y de contener su presencia. En las deliberaciones que comienzan a partir del desplante vandorista, serán importantes los roles del dirigente ferroviario, del naval Ricardo de Luca, del telefónico Julio Guillán, del empleado de Farmacia Jorge Di Pascuale, de Juan Horvath de ATE y del “reposicionado” Saturnino Soto, secretario general de UPCN. Reconocido vandorista, Soto dio su apoyo a la facción combativa, a pesar de haber sido el primer sindicalista en otorgar su apoyo a Onganía luego del golpe del 28 de junio, alegando que UPCN *“comparte el enunciado de la proclama de las Fuerzas Armadas y desea fervientemente el reencuentro del pueblo argentino en un clima de armonía y paz cristiana”*. Claro que no será por mucho tiempo. Con el llamado de unidad efectuado desde Madrid por Perón, Soto vuelve a “reposicionarse” y veta la actuación de su secretario gremial Amancio Pafundi, que representaba al gremio dentro de la CGTA, expulsándolo del sindicato, quien tiempo después pasará a las filas de la ATE. El de Soto, fue un reposicionamiento que irán tomando varios dirigentes, y al que no escapará Horvath, aunque con una actitud de mayor tolerancia hacia el interior de su organización que la manifestada por su par de los empleados públicos.

Durante el debate en aquella reunión del secretariado de principios de marzo, Horvath se había adelantado al señalar que *“No es posible que se continúe defraudando a los trabajadores, y el Congreso de la CGT debe realizarse a pesar de los intereses encontrados, siendo preferible contar con sindicatos intervenidos, y no sindicatos*

sin honra". Las palabras expuestas por el dirigente estaban notoriamente influenciadas por lo expresado por Ongaro días antes: "Es preferible honra sin sindicatos que sindicatos sin honra". Además del respaldo que encuentran los dichos del titular de ATE, otros dirigentes del cuerpo agregan que *"ATE no debe permitir que se engañe nuevamente a los trabajadores por parte de falsos dirigentes con infamantes traiciones (...) no estamos tratando un tema individual sino de carácter nacional y hondo contenido social en donde el mundo del trabajo nos podrá mirar con pesar o con respeto"*. Se resuelve además, que de llegar a lograr un lugar en la nueva estructura confederativa, éste fuera ocupado por el compañero Pedro Avelleneda, representante en el Consejo por la seccional Buenos Aires.

Se llega a la sede de la UTA donde se realizaría el Congreso "Amado Olmos", –denominado así en homenaje al dirigente de la Sanidad recientemente fallecido–, en que tendrá lugar el portazo del vandomismo, que tras manifestar su desacuerdo con la participación de los sindicatos intervenidos, se recluye en la sede de la calle Azopardo 802. El otro sector decide reunirse en la sede nacional de la ATE, próxima al lugar en el que se llevaban a cabo las deliberaciones, donde pergeñan el armado de una lista que resultará finalmente proclamada, al reiniciarse el Congreso con la ausencia de quienes habían tomado la sede de la CGT. Entre los presentes se encontrará, representando al mismo General Perón, nada menos que el Mayor Bernardo Alberto, por ese entonces su delegado personal en nuestro país.

Aquel encuentro en la sede gremial de Belgrano 2527, es evocado por el entonces titular de los trabajadores del Estado, Roberto Horvath, quien ofició de anfitrión. *"El debate se da en tono a la hermosa mesa de reuniones que se encontraba en la Secretaría General en el primer piso. Lorenzo Pepe fue un gran promotor del encuentro siendo el vicepresidente de la Unión Ferroviaria, y Scipioni quien manejaba el gremio. Este dirigente pone en manos de Pepe, que su organización forme parte de la conducción, y así lo hará. La idea era la búsqueda de coincidencias para volver al Congreso cuando lo hiciera el otro sector y expresar nuestra posición. Ahí nos planteamos si volveríamos a sesionar o nos retirábamos, y optamos por esperar algunas horas para ver si ellos retomaban. Como no volvieron, avanzamos en el acuerdo de una lista. Y ahí, sobre esa mesa la confeccionamos. Tuvimos un solo desacuerdo que se resolvió rápidamente y de*

manera favorable. UPCN, Amancio Pafundi, sostiene que ellos se quedan siempre y cuando se les otorgue la secretaría adjunta, y yo mocioné a favor. No se hablaba de la general. Pepe, pone su representación en manos de Scipionni. También sostuve que nosotros pedíamos el primer vocal entendiendo que no debía haber dos gremios del Estado en los primeros lugares, lo que es aceptado. Pero luego ante el retiro de quien ocupaba la pro administrativa, subimos nosotros a ocupar ese lugar. El problema recayó al momento de designar quién iría a la Secretaría de Prensa que se disputaban, Guillán de FOETRA y el naval De Luca, pero lo arreglaron entre ellos en no más de tres minutos de diálogo a un costado, estando Guillán sentado en la silla de mi propio escritorio con De Luca del otro lado.

Al momento de decidir quién ocuparía la Secretaria General, es que se propone interesarlo a Raymundo Ongaro, y se acuerda que una delegación se reúna en la casa gremial de los gráficos ubicada en Paseo Colón con el mencionado dirigente, y tras aceptar, los "cuellos blancos" ceden un lugar en sus aspiraciones".

Pedro Avellaneda, del sector Salud Pública, dirigente del CDC en representación de la seccional Buenos Aires, a propuesta de Horvath ocupará una Pro secretaría. Avellaneda era un hombre de estrecha confianza del polaco de la ATE, a pesar de algunas conductas reprochables a la hora de rendir gastos de representación que en nada se condecían con el quehacer sindical. Gastos que venían siendo estrictamente controlados por el "polaco" –y por resto del secretariado–, al punto que en poco tiempo más se pondría en práctica un reglamento interno muy riguroso. Al momento de regresar al recinto deliberativo en la sede la UTA, el encargado de proclamar la lista no fue otro que el entonces dirigente y delegado congresal de UPCN, Carlos Custer, quien recién se afiliará a la ATE en 1973. Desde el momento de su ingreso, la participación de Custer será gravitante en el devenir de la organización.

Así nacía la "CGT de los Argentinos" y el mensuario de la ATE del mes de agosto,¹⁶ lo anunciaba en su tapa, en la que aparecen tres

¹⁶ Con este número reaparece el *Trabajador del Estado* después de una ausencia de tres décadas.

caricaturas en la parte inferior que ocupaban tres cuartas partes de la misma. La de Augusto Vandor, echando mano a una inmensa bolsa desbordante de dinero; la de José Alonso, en la misma actitud y la del dirigente de Empleados de Comercio, Armando March, con un montón de cuadros entre sus manos.¹⁷

Pocos días después, los dirigentes de la flamante CGT A darán un ejemplo jamás igualado en la historia del sindicalismo hasta nuestros días: dejan expuestas sus declaraciones patrimoniales. De los dirigentes vivos de aquella conducción, sólo Ongaro, de 89 años, permanece en el mismo domicilio informado en esa declaración.

La respuesta no se hizo esperar. Vandor, Alonso y Pomares –bancario– convocaron a un Congreso paralelo instando a la participación con el Gobierno.

“Que entre aire... aunque algunos se resfríen” Las sotanas de los pobres

Las decisiones tomadas por el equipo económico, reflejadas en la acumulación de la bronca concentrada en las clases y sectores nacionales más afectados; el aumento de la desocupación y el cierre de fábricas; el malestar de las amas de casa, los estudiantes y el empresariado nacional, fueron síntomas interpretados en distintos ámbitos de la Iglesia, que conducen a que un grupo de religiosos resuelvan conformar el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo. El 1º de mayo de 1968, en las afueras de Córdoba, se dieron cita 23 de los 360 sacerdotes que firmarían el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo, un llamado a la rehabilitación del hombre como persona, en abierta crítica al modelo liberal en vigencia.

El Concilio Vaticano II había sido inaugurado por el Sumo Pontífice Juan XXIII el 11 de octubre de 1962, a tres años de su asun-

¹⁷ A Armando March se le había comprobado un faltante de caja de 50 millones de pesos, por los que había dejado como constancia gastos de representación, que nadie había investigado. Era criador de perros de raza y coleccionista de cuadros. Habiendo sumado otras irregularidades financieras en su gremio, fue encarcelado. Ver: *Diario de la CGT A*, N°1.

ción, expresando la comprensión de un importante sector de la Iglesia respecto de los reclamos que comenzaban a exteriorizarse en el mundo.

Este Papa, que vino a sorprender a la humanidad y a quien los poderes centrales imaginaban conservador e íntimamente aferrado a las tradiciones del reino romano, en poco tiempo convoca a un sínodo para la Diócesis de Roma, se prepara la reforma del Código Canónico y anuncia la realización del nuevo Concilio, el segundo a llevarse a cabo en el Vaticano y el vigésimo primero en la historia de la Iglesia.

Comenzaban a exteriorizarse por entonces diversos cuestionamientos a formas culturales y tradiciones sexuales conservadoras, la apertura al consumismo y el surgimiento de nuevas corrientes religiosas.

El máximo exponente de la jerarquía eclesiástica toma conciencia y plantea el debate sobre la realidad del nuevo orden internacional de posguerra, surgido a partir del acuerdo pactado en Yalta por los generales vencedores de la segunda guerra interimperialista, por el cual queda establecida la división del mundo en áreas de influencia y sometimiento. Lo que no implicaba la aceptación a rajatabla de los novedosos lineamientos por parte de la totalidad de las cúpulas, sino el inicio de un profundo debate, no exento de conspiraciones.

Si lo importante para acertar en el liderazgo es advertir a tiempo la orientación del cambio, Angello Roncalli ha sido la síntesis del pensamiento expuesto a fines de 1950, logrando acercar la Iglesia a los pobres y los sectores socialmente más desposeídos, una vez que hubo accedido al Pontificado.

Hijo de una familia humilde de campesinos de Soto il Monte, al momento de su designación, Su Santidad Juan XXIII era Cardenal y Patriarca de Venecia. Desde entonces, —aunque sin precisar desde el púlpito un modelo alternativo al capitalismo—, los curas comienzan a mostrarse en misa y fuera de ella, de cara a la comunidad en la que sirven, hablándoles a sus feligreses en su mismo lenguaje, dejando de lado el rigor del latín y planteando los problemas que origina el sistema capitalista. Se avanza hacia una teología de corte liberadora, de profundo contenido social y humanista, basada fundamentalmente en

el compromiso frente a la injusticia. En otras palabras, por primera vez desde las luchas independentistas de América latina y de nuestro país —cuando los “curas gauchos” acompañaron aquel proceso inconcluso—, la Iglesia toma partido terrenal, con la convicción de que si Dios está en cada uno de nosotros debe estar más con los pobres, por la sencilla razón de que debido a la injusticia imperante en la Tierra, los pobres son más. Los representantes de Dios en la Tierra no podrían estar en otra causa que no fuera esta, cuando por traslación directa resultan ser los representantes terrenales de la justicia divina.

Pero no todos adhieren a los nuevos lineamientos. Para algunos, la salvación dejaba de ser una utopía celestial para convertirse en algo concreto y terrenal: un desafío colectivo fundado en la organización propia, partiendo de las raíces originarias y acompañando “la caminata” del pueblo por su liberación. Como fue el camino recorrido por Jesús, por cierto nada prebendario, junto a los suyos y enfrentado a las imposiciones del imperialismo de entonces. Porque ya para entonces había imperialismos.

Para otros, Dios había terminado el mundo el séptimo día y así estaba perfecto. Y entre otras cosas, Dios también habría creado las respectivas instituciones y sus normas para encargarse de cualquier imperfección, por ejemplo, los pecadores. Algunos sostenían que había que “*abrir las ventanas*” para que entrase “*aire fresco*”, como anticipara el Papa; para otros, por esa abertura, no sólo se podrían escapar los privilegios, sino también el poder.

Pero esas ventanas no fueron suficientes, ni se abrieron tanto, ni sus dimensiones fueron lo debidamente amplias. Incluso existieron tibios y timoratos llegados a conversos, que se encargaron de entornar algunos ventanucos previendo la fuga de las mieles degustadas oportunamente.

Había existido un Concilio, hubo necesidad de revisar puertas adentro y se “descubrió” un alejamiento respecto al sendero andado por el Hijo de Dios. Se dieron más que señales sobre cuál debería ser el camino de reencuentro a partir de afianzar un compromiso católico frente a la realidad sociopolítica. Lo que no hubo fue otro Concilio donde se “avisara” que la “búsqueda” había cesado.

La compleja maquinaria del sistema se encargó de aceitar sus engranajes recomponiendo el sistema tradicional de alianzas cupulares, contrarrestando así, sin medir costos ni métodos, la ofensiva progresista.

Hubo que preservar la Institución y con ello los privilegios, a Dios lo convirtieron en “corcho”. Muchas veces ese corcho nadó por ríos de sangre, bendecida a su paso en presencia de los verdugos. Otras, las sotanas fueron un telón cómplice, tras el que se pergeñaba un tiempo de sacrilegio y horror. Y mucho más todavía, genuflexas almas eclesiásticas, lejos de condenar los excesos cometidos por los genocidas, asociadas ilícitamente con la cruzada emprendida, alentaron la aplicación de la Ley del Olvido.

Como supiera afirmar el fallecido dirigente socialista Emilio Corbiere, *“Si en el mundo existe una disyuntiva, no será entre ateos y teístas, sino entre católicos de vanguardia o católicos de retaguardia –como la llamaba Le Bret en su Manifiesto por una Sociedad Solidaria–, entre socialistas humanistas, revolucionarios y marxistas, o autoritarios totalitarios, cualquiera sea su rótulo o máscara”*.

Se había ido, casi, “demasiado lejos”. El sistema al que respondía gran parte de la jerarquía católica argentina, íntimamente ligada a los factores de poder económico-oligárquico y a las jefaturas militares aliadas al imperialismo, emprenderá la embestida contra todo lo que expresara progresismo católico y cristiano y contra el surgimiento de cualquier tendencia vanguardista, moderada o de carácter humanista.

La Argentina del Tercer Mundo estaba en manos de una casta de privilegiados cuya meta era mantenerla en estado semicolonial y dependiente de Europa. Había que frenar a cualquier precio “la osadía” de quienes pretendían enfrentar a la Argentina católica, pastoril, ganadera y agroexportadora.

Los vientos de renovación en el seno de la Iglesia llegan de manera desencadenante a un subcontinente sometido y mayoritariamente cristiano. Y precisamente desde ese emblemático lugar, los cambios propuestos desde adentro y desde arriba, tendrán mayor incidencia.

La manifestación de los dieciocho obispos en agosto del 67, reivindicará al socialismo como más próximo al Evangelio y suscribirá los dichos del Patriarca Máximo IV durante el Concilio Vaticano II: “*el verdadero socialismo es el cristianismo*”. Aquel mensaje llegado a la Argentina, encontrará rápidamente adeptos entre curas y obispos comprometidos con el padecer y sentir de los más castigados por los regímenes a los que varios de sus pares y las jerarquías bendecían.

En dos o tres meses logran más de 500 adhesiones y teniendo en vista el próximo CELAM a realizarse en Medellín surge una convocatoria que será fundante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo en nuestro país. El encuentro se realiza en Córdoba, en mayo de 1968 al que asisten representantes de trece diócesis, pioneros de una incipiente y creciente organización que se suma a Medellín.

El 26 de agosto de 1968 tiene lugar en Colombia la Segunda Conferencia General del Episcopado Latino Americano –CELAM.

Menos de un año después, en mayo del 69, la Conferencia Episcopal celebrada en San Miguel, se hace eco de esas definiciones, da un vuelco en sus posiciones tradicionales, denuncia las estructuras de la injusticia y convoca a los cristianos al compromiso. Es seguramente la primera vez que la institución máxima del clero argentino, que sigue alineado mayoritariamente con la derecha, toma distancia de la dictadura de Onganía.

Observar con detenimiento aquellos movimientos ayuda a comprender la alta politización de la sociedad latinoamericana de la época, la expansión de las ideas socialistas, los nuevos condimentos a los lineamientos expresados por el conductor estratégico del Movimiento Nacional Justicialista desde su exilio forzado, el desarrollo de la violencia y la rebeldía popular.

Se trataba de la “caminada” de las clases y sectores nacionales en búsqueda de su liberación, acompañados por una nueva selección de cuadros surgidos de distintos ámbitos al calor de la propia experiencia de la lucha de clases.¹⁸ La dirigencia sindical más radicali-

¹⁸ Parcero, Daniel, Escobar, Carlos. *Las Sotanas de los pobres*. 2da. ed., Editorial LVD, Lomas de Zamora, 2016.

zada, comprometida con sus bases y con los sectores más castigados de la ciudadanía, se reagrupará en un nuevo escenario para confrontar con el régimen. No sólo no darán la espalda a esta realidad en la que se involucran decenas de sacerdotes, sino que les abrirán sus brazos y formarán parte de un frente común de compromiso, reivindicación y lucha. Varios dirigentes de la ATE, fundamentalmente de Rosario, Córdoba y también de la seccional Buenos Aires, mantendrán contactos con aquellos religiosos comprometidos.

Programa del 1° de Mayo

La experiencia de la CGT A, fue más que una respuesta sindical al régimen dictatorial. Se abrió a la construcción de la alianza plebeya sumando a los trabajadores, al estudiantado, a sectores nacionales de la burguesía y estableció vínculos con los curas del Tercer Mundo. Sin embargo, la capacidad de movilización y liderazgo del gran proletariado no pasaba por aquellas lúcidas y clasistas direcciones obreras, que intentaron ser un factor determinante hasta que comenzaron a sufrir deserciones sobre el límite de sus propias acciones combativas. Varios dirigentes fueron cooptados por el propio Perón, que desde España, “forzaba” una reunificación en torno a sus expectativas de regreso, de las que hizo partícipe a su coyuntural enemigo —desde tres años antes—, el lobo Vandor.

El régimen avanzaba acentuando el proceso de dependencia, instrumentando una brutal etapa de reajuste económico que garantizara la profundización de la concentración monopólica. Las economías regionales que iban abruptamente a la quiebra, los ingenios azucareros al cierre y las PyME's hacia una profunda crisis, eran sólo algunas de las consecuencias de la política económica delineada por el ministro de las economías Adalbert Krieger Vasena.

La dictadura reprimió violentamente la protesta social, cobrando sus primeras víctimas en Córdoba (Santiago Pampillón) y en Tucumán (Hilda Guerrero de Molina). Se trataba de un modelo dictatorial aferrado a la Doctrina de la Seguridad Nacional, que luego de instalado en Brasil, venía a expandirse por América Latina.

A la par que desde la CIOSL ORIT –centrales sindicales internacionales vinculadas a la socialdemocracia y los EEUU, reconocidos como corriente del “sindicalismo libre”, lejos de la pantomima que representaban quienes desde el amarillismo gremial así se denominaban en nuestro país– avanzan infiltrándose, orientados desde el Pentágono a través del Instituto Interamericano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) en poderosos gremios (Correos y Telégrafos, Luz y Fuerza, Viajantes, Bancarios, Empleados de Comercio) mientras desde la CGT A se denunciaban aquellas complicidades y se daba batalla ideológica y movilizadora contra el avance oligárquico imperialista.

De esta manera, el movimiento obrero, con el aporte indiscutido de intelectuales nacionales en la batalla por un pensamiento nacional frente a la colonización mental y pedagógica –alentada por Arturo Jauretche algo más de diez años antes–, daba otro paso alentador en el camino iniciado con los programas de La Falda y Huerta Grande. El Programa del 1° de Mayo constituía en sí mismo un auténtico programa de gobierno con proyección socialista de la economía.

“Los trabajadores de nuestra Patria, compenetrados del mensaje evangélico de que los bienes no son propiedad de los hombres sino que los hombres deben administrarlos para que satisfagan las necesidades comunes, proclamamos la necesidad de remover a fondo aquellas estructuras. Para ello retomamos pronunciamientos ya históricos de la clase obrera argentina, a saber: La propiedad sólo debe existir en función social. Los trabajadores, auténticos creadores del patrimonio nacional, tenemos derecho a intervenir no sólo en la producción sino también en la administración de las empresas y en la distribución de los bienes. Los sectores básicos de la economía pertenecen a la Nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los frigoríficos deben ser nacionalizados.

Los compromisos financieros firmados a espaldas del pueblo no pueden ser reconocidos. Los monopolios que arruinan nuestra industria y que durante largos años nos han estado despojando, deben ser expulsados sin compensación de ninguna especie. Sólo una profunda reforma agraria, con las expropiaciones que ella requiera, puede efectivizar el postulado de que la tierra es de quien la trabaja. Los hijos de obreros tienen los mismos derechos a todos los

niveles de la educación de que hoy gozan solamente los miembros de las clases privilegiadas”.

Tras una pormenorizada descripción de las crueles consecuencias del plan de entrega, la declaración sentenciaba en sus párrafos finales: *“Agraviados en nuestra dignidad, heridos en nuestros Derechos, despojados de nuestras conquistas, venimos a alzar, en el punto donde otros las dejaron, las viejas banderas de la lucha”.*

ATE firme y frontal en la lucha emprolaja su orgánica y su situación financiera

A dos meses de la fractura de la dirigencia obrera, el secretario nacional de los trabajadores del Estado mostraba un firme alineamiento con la dirigencia sindical más radicalizada, fijando directivas hacia el interior del gremio sobre la forma de cerrar filas desde el frente sindical opositor. *“(…) la situación del personal estatal se hace insostenible debido a la política delineada por el gobierno nacional, lo que demanda urgencia, en la adopción de medidas que eviten la pauperización a que nos lleve esta continuidad”,* señala antes de finalizar junio, en la última reunión del secretariado. Luego agrega: *“Cuando se consolide la CGT de los Argentinos, podrá atemperar esta situación que tanto mal le hace a nuestro pueblo”,* alentando y rescatando los resultados alcanzados en las seccionales de Salta, Villa María, Río Cuarto y San Juan que se han alineado en las CGT A regionales; y reconociendo los esfuerzos de la seccional Santa Rosa, donde se creó una comisión sindical de tres organizaciones gracias al acercamiento de taxistas y molineros, *“como debemos hacer en todos lados, con lo cual, damos la libertad de iniciar tratativas tendientes a nuclear a los gremios hermanos de todos los ámbitos del país, en la entidad madre que dirige nuestro compañero Raimundo Ongaro”.*

Las filiales de Ensenada y Rosario se sumarán a las ya mencionadas. La primera pasa a integrar la Regional La Plata-Berisso-Ensenada. Juan Carlos Marín,¹⁹ secretario general de esa filial desde el 30 de

¹⁹ Juan Carlos Marín fue un dirigente ensenadense de larga trayectoria y representación sindical y política en las filas del peronismo. En noviembre de 2015, en los juicios llevados a cabo por los crímenes de la dictadura en Ensenada, aparecieron declaraciones de ex detenidos trabajadores

octubre del año anterior, ocupa la tesorería. Haroldo Logiurato, secretario político de la JP, había ejercido la titularidad de la filial La Plata en 1958. Fue preso CONINTES²⁰ por su participación en diversas acciones foquistas impulsadas por la juventud peronista y recién llegado de Cuba asume la secretaría general de la nueva Regional.

El secretario general de la seccional Rosario, Héctor Quagliaro, de acuerdo a lo resuelto por la comitiva de la filial, opta por el mismo encuadramiento.

También la seccional Córdoba, alentada por su secretario general, “la perra” Héctor Castro, mantenía una actitud de confrontación con el régimen, en una acción coordinada desde la central legalista con las distintas expresiones del sindicalismo lugareño –como veremos después.

La seccional Buenos Aires se encontraba normalizada, a cargo de Florindo Rojas. Rojas era un enfermero peronista y combativo que se desempeñaba laboralmente en el Hospital de Gastroenterología Bonorino Udaondo. Florindo mantendrá contactos con dirigentes de la CGT A gracias a la representación que pasa a tener en la central su compañero de seccional, Pedro Avellaneda. Participará junto a algunos de sus compañeros de la movilización en Plaza Once, en protesta por la visita del magnate norteamericano Nelson Rockefeller a nuestro país, convocada por la central obrera a fines de junio del año siguiente. En aquella oportunidad, trece sucursales de la cadena de supermercados Minimax, propiedad del por entonces también Gobernador de Nueva York, sufrieron atentados con bombas de estruendo. Debido a aquellas andanzas, Coordinación Federal andaba tras los pasos de los inquietos militantes de la ATE Buenos Aires. Los rumores sobre estos movimientos llegaron a oídos de altos funcionarios gubernamentales, que pusieron su mira en el Consejo Nacional advirtiendo a las autoridades nacionales que debían contener la tropa y bajar los decibeles de la confrontación pública respecto de las políticas económicas.

de la ATE que lo involucran como colaboracionista y delator durante la dictadura militar. Preventivamente, hasta que se resuelva la causa que le fuera abierta en tal sentido, el CDN del gremio lo ha separado de los cargos que ocupaba.

²⁰ Ver: Parcerio, Daniel. *Historia de ATE*. Tomo 4. Estatales en tiempo en tiempos de inestabilidad. 1ª. ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CTA Ediciones, 2015.

El balance de la organización al 30 de abril que arroja un superávit de tres millones y medio de pesos resulta alentador. El responsable del área de Finanzas, destaca que es *“el reflejo de la sana política financiera que nos hemos impuesto”*. Agrega que se han podido saldar las deudas existentes y que se ha concretado la adquisición de elementos indispensables para el funcionamiento del gremio, entre los que detalla la compra de mobiliario, máquinas de escribir, un mimeógrafo, una máquina de calcular, camas, colchones, mantas y hasta un televisor. Se compromete a dar un nuevo informe en poco tiempo más, detallando el monto que pudiera adeudar cada seccional al CDN y el que éste pudiera adeudar a aquéllas en concepto de aportes. Por entonces ATE contaba con 53 seccionales en funcionamiento, varias de ellas en proceso de normalización. Desde el Consejo Directivo sostenían que *“no debe subestimarse a los compañeros que equivocados o no se encuentran en oposición a esta conducción (...) y que aquellos malos compañeros que trabajan a la sombra, o no, serán barridos por la honestidad y la decencia de nuestros procedimientos”*.

En un párrafo aparte se señala que la ATE, en la medida de las posibilidades, colaborará económicamente con la CGT A. También se pone énfasis en que *“No solamente debemos afianzarnos en cada sector de trabajo”,* y se instruye para que *“en todas las seccionales de cada provincia se organicen con toda urgencia comisiones de jubilados y pensionados”*.

La Regional de CGT A rosarina en plena lucha

Promediando agosto de 1968, el escritor y periodista Rodolfo Walsh, cofundador del semanario de la CGT de los Argentinos, visitó la ciudad santafecina y se entrevistó con el secretario general de aquella regional, Héctor Quagliaro. Llegó luego de una movilización de protesta convocada por el sector del Bajo Saladillo, reprimida por la policía en las inmediaciones de la Capilla de Itatí donde estaba el cura tercermundista Santiago McGuire,²¹ en la que había participado el

²¹ Santiago McGuire fue detenido en 1978 y después de pasar diez días en un centro clandestino, fue liberado a su suerte tras haber sido brutalmente torturado. Lo encuentran dos soldados que lo arrastran hasta el Batallón 121 de Rosario. Cuando les preguntó a esos hombres adónde

secretario nacional Raymundo Ongaro, quien alcanzó a escapar de la redada.

Quagliaro le describe a Walsh la realidad rosarina, en un reportaje que días después aparecerá en la 18^{va} edición del semanario. *"(...) la situación es la misma que atraviesa todo el país. La industria y el puerto paralizados, cierre de fuentes de trabajo, desocupación en aumento, salarios de hambre (...) hay numerosas fábricas metalúrgicas cerradas, como Cala y Fader y otras trabajando a un ritmo muy inferior a su capacidad, tanto en la industria metalúrgica como en otras.*

Esta política de hambre que lleva adelante el gobierno de la Nación y su delegado de la Marina en nuestra provincia, provoca la multiplicación de villas de emergencia que día a día aumentan en el cordón de la ciudad. En estas villas hechas con cuatro latas y un cartón, van a refugiarse los perseguidos por la miseria, los que echan de las fábricas y del campo, los que reciben sueldos miserables, los que se enferman o accidentan en la propia fábrica y no pueden volver a trabajar. Allí van a refugiarse los hambreados por el gobierno de Onganía.

El problema de la zona rural es de gran magnitud. La desocupación es casi absoluta, los obreros rurales deambulan de un pueblo a otro para conseguir algo de trabajo que les permita comer; a veces lo encuentran, la mayoría no. La política monopolista de los terratenientes y cerealistas no les permite trabajar. En muchos casos la tecnificación reemplaza al obrero rural sin que éste tenga un lugar donde ubicarse, en cambio en una sociedad que sea realmente del pueblo la tecnificación no perjudicará al obrero rural que siempre encontrará un puesto donde desarrollarse plenamente".

En cuanto a la tarea encarada por la CGT regional, Quagliaro explicó que estaba *"trabajando para unificar la actividad de los compañeros rurales, ya que su dirección, Fatre, no se ocupa de ellos, sin embargo casi todos los sindicatos adheridos a la misma se oponen a*

había estado en esos días en que lo torturaron brutalmente, uno de los cabos le respondió: "En un lugar que se llama Ceferino Namuncurá". Los militares le informaron a Santiago que había sido juzgado por un consejo de guerra y que debía cumplir una pena de quince años. Vivió los siguientes seis en cuatro cárceles y salió en libertad en 1983. Falleció en 2001, sin poder declarar ante la Justicia, pero lo hizo ante la CoNaDeP en 1984. Nunca se cansó de perseguir a los que creyó responsables.

su línea y apoyan a la CGT de los Argentinos, y sus delegados concurren a la regional para coordinar acciones. Concretamente no son muchas las acciones que pueden llevar a cabo los obreros rurales por su condición de desocupados, pero lo que sí existe y se está trabajando para conseguirlo aún más, es la adhesión a la línea de la CGT. Los obreros rurales saben que nosotros no les prometemos soluciones que en estos momentos no les podemos dar, pero les reservamos un lugar en la lucha.

Además de los trabajadores, otros sectores del pueblo se han acercado a la regional, así es que se han formado la Comisión de Relaciones Obreros-Estudiantiles, de Solidaridad con Tucumán, por la Solución de los Problemas de las Villas de Emergencia y la Comisión por la Defensa de las Libertades Públicas y la Libertad de Eustaquio Tolosa, de las que participan obreros, estudiantes, profesionales y sacerdotes. En cuanto a éstos hay un gran sector de curas post-conciliares que participan de la actividad concreta de la CGT.

La Regional Rosario de CGT abarca una zona de influencia que llega a San Lorenzo y Villa Constitución, adonde están asentadas todas las grandes empresas monopolistas como Acindar, Petroquímica y saliendo de allí, la zona agraria. Justamente en San Lorenzo se produjo recientemente un conflicto con los compañeros ceramistas durante 70 días, después de los cuales la empresa dejó 150 obreros en la calle. En estos momentos, el sindicato que los agrupa y la regional de la CGT están realizando todo lo necesario para reincorporar a los compañeros”.

Al finalizar el reportaje el dirigente rosarino asegura que “El pueblo de Rosario está dispuesto a luchar contra el gobierno elegido por nadie, y así lo ha demostrado el 1º de Mayo y el 28 de junio, y así lo demostrará con el cumplimiento del plan de lucha dispuesto por el CCC de la CGT”.

El paso de la empleada Libertad Leblanc y el fallecimiento de José Tesorieri

El 22 de agosto queda inaugurado el salón de actos de la sede de la ATE, luego de reacondicionar el garaje que hasta el momento se

encontraba abandonado, “con serios destrozos que fueron reparados”, al que se dio el nombre de Eva Perón.

El Consejo vuelve a reunirse el 7 de setiembre, oportunidad en que se comunica el reciente fallecimiento de José Vicente Tesorieri, que había estado internado –por motivos que no llegaron a conocerse– en el Sanatorio Anchorena de la Capital Federal y se dispone un minuto de silencio en su memoria. El deceso de quien fuera secretario general de la ATE desde 1935, por espacio de veinte años y vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Nación hasta la caída del gobierno en 1955, habría ocurrido el 15 de agosto.

Un dato curioso y a la vez significativo, que merece reseñarse para la memoria del gremio, surge del relato de un ex dirigente acerca de un episodio que le tocara compartir con Tesorieri, poco antes de su deceso. Desde el mismo momento en que “el polaco” Horvath se hace cargo del gremio, el desaparecido ex secretario general de la ATE volvería a frecuentar la sede del Consejo Directivo junto a su amigo Héctor Di Pietro, que fuera su adjunto y con quien mantenía una vieja amistad. En una ocasión, los dirigentes de la época concurren a realizar unos trámites en la Caja de Jubilaciones 4349, acompañados por el veterano ex directivo. Realizada la gestión, una vez en la vereda, ven llegar a “una joven mujer de unos 25 años, rubia, muy atractiva y elegante, que se dirige en dirección a nosotros y saluda a Tesorieri, quien a su vez nos despide, y se retira del lugar conversando con ella”. La anécdota tendrá su desenlace unos días más tarde, cuando Tesorieri retorna a la calle Belgrano y es “interrogado por sus compañeros sobre la señorita de aquel día en la puerta de la Caja, a lo que el ex dirigente responde: era Libertad Leblanc. Trabajó en el Consejo, como secretaria hasta antes del golpe y luego quedó una amistad. Era muy joven y fue antes de que se haga actriz y famosa”. Efectivamente, hacía nueve años, Libertad María de los Ángeles Vichich, tal es su verdadero nombre, había dado comienzo a su carrera artística bajo el nombre de Libertad Leblanc. Al momento de ese encuentro, en el año 1967, Libertad había participado en diecisiete films y hacía cinco años había alcanzado la fama con su primer y trascendente papel protagónico como Marta en “La flor del Irupé”. Nada impidió mantener el reconocimiento y la amistad con su viejo jefe, con quien había mantenido aquella relación laboral siendo muy joven, a los 18 o 19 años, cuando se desempeñó como secretaria junto a la

hermana de José Tesorieri. Amistad que mantuvo hasta sus últimos días de vida, aunque la actriz jamás regresó por ATE.⁹²

Volviendo a la reunión del 22 de agosto, durante la misma se resuelve enviar a la provincia de San Juan –donde un grupo de afiliados desconoce a las autoridades electas–, una delegación de dos miembros de la conducción para proceder a la reapertura del local sindical –por entonces clausurado–, y poner en funciones a la nueva directiva encabezada por Daniel Montivero, quien además contaba con el reconocimiento de la Secretaría de Trabajo.

Se hace referencia también a la seccional Lomas de Zamora, recientemente normalizada, que en una reunión celebrada en su sede ha dejado conformada la Mesa Regional de la CGTA.

Pero lo de San Juan no resultó un trámite fácil. Luego de una visita por la seccional de Mendoza, Horvath, Ferreyra y Limonati llegan a la sede sanjuanina, donde se notifican que ha sido designado un delegado electoral que se ha hecho cargo de la misma. Se les requiere la inmediata entrega de las llaves, a lo que se niegan debiendo ser retirados por la fuerza pública. Al trasladarse a la dependencia regional de Trabajo, se les notifica verbalmente que la determinación obedece a una disposición del Ministro Nacional de Trabajo, Rubens San Sebastián. Frente a esta situación, de regreso a Buenos Aires envían telegramas al Secretario de Trabajo, al Ministro de Interior y al Ministro de Economía y Trabajo. Habrá sanciones disciplinarias para los “rebel-des”, pero con el tiempo las heridas cicatrizarán, e incluso volverán a recuperar la seccional.

También se registran algunos cuestionamientos de dirigentes del interior respecto de la participación de la conducción nacional del gremio en las 62 Organizaciones; aunque se deja explicitado que *“este temperamento responde a que algunos tratan de perturbar la acción del CDC, y nos mantendremos firmes en el alineamiento”*. Los cuestionamientos llegaban de las seccionales de Rosario, Córdoba, Lomas de Zamora y de las veintinueve que estaban al día y normalizadas.

⁹² La actriz hoy de 79 años, se encuentra desde hace años radicada en España y fueron infaustos los intentos por ubicarla.

Circulaban rumores sobre el alejamiento del gremio de la CGT de los Argentinos, que en esa reunión el Consejo se encarga de desmentir, asegurando que *“ni remotamente existe esta posibilidad”*. El radio pasillo se había generado a partir de una convocatoria que hiciera Daniel Paladino, delegado personal de Perón en Argentina, a quince secretarios generales de distintas organizaciones gremiales para invitarlos a fumar “la pipa de la paz” y disponerse a reunificar la CGT, de acuerdo a los anhelos de jefe máximo del movimiento exiliado. ATE habría participado de ese encuentro, pero solo a título informativo. Tal es así, que no pasará mucho tiempo hasta que Paladino vuelva a reunirse con el dirigente de la ATE, pero esta vez a solas.

Siguiendo con el desarrollo de la reunión, a pedido de Juan Horvath se considera designar a la oficina de la Secretaría General con el nombre de José Tesorieri, recientemente fallecido y a la de la Secretaría Administrativa con el de Rufino Barroso, ex dirigente santafecino que integrara por años el Consejo, cuyo deceso acababa de ocurrir estando aún en funciones. La moción pasa a ser considerada con posterioridad, pero nunca se llegó a concretar.

Punto seguido, el Consejo debate sobre la llegada del próximo aniversario de la ATE, en el mes de enero. Se considera la realización de homenajes a distintos compañeros, entre ellos y a propuesta de Horvath, a Tesorieri. Ferreyra manifiesta su desacuerdo, argumentando que el ex secretario general *“tuvo todo en sus manos y no supo qué hacer. Lo realizado por él mismo obedecía a que en la Argentina hubo un hombre que dio todo a ATE –en referencia a Perón– para impulsarla y no supo hacerlo, como sí supieron capitalizar su respaldo otros gremios”*. Por su parte, Reguera admite que no conoció a Tesorieri, pero dice tener *“referencias ya que leyó publicaciones de que fue a ofrecer colaboración a los que derrocaron al líder de los argentinos”*. Seguramente se refería a la visita encabezada por el titular de la CGT, Héctor Di Pietro a Lonardi. Bresan agrega que tiene informes *“poco halagüeños sobre Tesorieri y que como no han vivido esa época es mejor informarse y no poner en tanto nada en tela de juicio”*. Barrios por su parte, manifiesta que *“no quiere discrepar, pero que en la época que actuó aquel dirigente en el aspecto económico dejó a la organización en buenas condiciones y que su actuación fue promisoria en hechos y leyes que favorecieron a los trabajadores”*. Limonati propone que *“debe reconocerse a todos los ex dirigentes”* y

Daldini sostiene que “primeramente se deben reunir todos los antecedentes y trayectorias para determinar con justicia”. Finalmente Horvath propone que “ese día, se rinda un homenaje a todos aquellos dirigentes que representaron a la organización, sin más detalles”. Algo así como, sin parafrasear a Yrigoyen ni a Perón, ser consecuente con el pensamiento de que “bajo el rancho de la ATE poner a funcionar el horno de ladrillos”. Daba lo mismo homenajear al gestor de la unidad y destacado hombre de la política y de la ATE durante el Estado de Bienestar; a Silvetti, dos veces expulsado bajo severos cargos o al reprobado Gringo Vitale.

En la reunión de marras, Avellaneda vuelve sobre la situación de Jujuy y señala que Sorucco, ya separado del CDC, es “un dirigente problemático al que conoce desde 1945, sigue trabajando para su beneficio personal, y que por comentarios de otros dirigentes gremiales jujeños, se comenta que está dejando mal a la organización”. Reclama que se tomen medidas más drásticas para con quien fuera diputado provincial, que permanece en la titularidad de aquella seccional y continúa siendo miembro de las 62 Organizaciones. Se denuncia también, que “habiendo afiliado a más de 1000 compañeros la recaudación nunca llega al Consejo y existen seccionales con necesidades críticas como Villa María, La Plata y Córdoba, a las que no pueden acudir con ayuda económica por la irresponsabilidad de los malos elementos como el expuesto por Avellaneda”.

Sobre el cierre del encuentro Horvath ofrece su vehículo personal al CDC. Lo había adquirido en un plan de cuotas a dos años, pero como no está “en condiciones de seguir pagando las cuotas que faltan (18) luego de haber pagado seis meses”, hace la propuesta en el entendimiento de que el gremio necesita un vehículo y que considera oportuno ofertarlo a ATE antes de transferirlo a un particular. Se acepta el ofrecimiento, por el cual el gremio debería abonar las restantes cuotas de 40 mil pesos, mientras que las ya abonadas por Horvath se le devolverían de la forma que se considerara posible.

En Río Turbio no se estaban cumpliendo las normas laudadas por la convención laboral y se resuelve el envío de una delegación del Consejo a Santa Cruz. Lo curioso es que a partir de esta fecha, puede observarse que los viajes tienen fecha de salida y regreso para tener un estricto control de los gastos.

ATE contiene a jubilados y pensionados

El 7 de septiembre de 1968, tras haber convocado a una reunión en la que se daría nacimiento al Centro de Jubilados y Pensionados de los Trabajadores del Estado, el CDC designa al dirigente cordobés Cándido Félix Rodríguez como su primer presidente. La iniciativa, sugerida por Horvath, se inspiraba en aquella experiencia de la seccional Ensenada, cuando estando al frente de la misma se decidiera crear *“un ámbito de debate, reflexión y reivindicación sectorial a partir que los trabajadores estatales pasaban a revistar como jubilados”*, lo que les permitía a los beneficiarios de una jubilación solicitar la retención correspondiente al aporte afiliatorio mediante descuentos de planillas del ANSES. La iniciativa del dirigente nacional ensenadense, a poco más de un año de la instalación del Gobierno de facto, revestía un carácter político organizativo de vital importancia dada la brutal embestida política que había dejado desprotegido al sector.

Se le encomienda a Rodríguez impulsar la creación de filiales del centro en cada seccional, con vistas a darse una organización nacional con autonomía. Sobre comienzos del año entrante contará con la ayuda del veterano dirigente, también ensenadense, Luis Fanesi. Cuatro meses después, el 8 de enero del 69', el CDC otorga nuevas responsabilidades a Rodríguez como presidente del Centro: desde esa fecha, una vez realizados los trámites correspondientes, él y Fanesi serán sus representantes como consejeros ante la Caja de Jubilaciones 4349.

II. “A la orden mi General” El giro sin retorno de la conducción de ATE

El año 1969 constituye un punto de inflexión en el camino servil hacia las metas fijadas desde el Pentágono, que venían acatando los militares adoctrinados desde el Norte imperial. Si el 17 de Octubre de 1945 significó el ascenso de la clase trabajadora a mejores condiciones de vida y su acceso a espacios de poder, las jornadas de lucha del interior rebelado, sintetizadas en el Cordobazo, significarán su continuidad y la superación dialéctica, con amplios sectores de la población unificadas en la calle codo a codo que expresaban el agotamiento frente a la presión militar-liberal. Estudiantes, obreros, amas de casa, profesionales, sectores de clase media, impulsan el fin de un ciclo de hostigamiento abriendo paso al regreso de Perón, por fuera de las articulaciones enmarañadas diseñadas desde Puerta de Hierro entre el líder de masas y los burócratas políticos y gremiales aferrados a sus sillones, que veían en el avance de las masas y de la dirigencia intermedia un riesgo a su desmovilizada y aburguesada estabilidad.

“Tucumán arde” en Rosario

Recuerda Carlos Gaitán, ex trabajador estatal de IAME y ex dirigente internacional de la industria metalmecánica, que *“La provincia de Tucumán será un eje determinante hacia fines de noviembre del 68’. La CGT de los Argentinos en su periódico realizó una campaña de difusión, y se hicieron exposiciones y muestras pictóricas y fotográficas, en muchos lugares del país, bajo el título de ‘Tucumán arde’. Todo motivado en el proceso de reprogramación industrial efectuado por el gobierno de Onganía sobre la industria azucarera que produjo una crisis social muy grande a raíz del cierre de ingenios y la consiguiente desocupación generalizada. Sobre todo lo que afectaba a*

Tucumán con los conflictos en los ingenios, los mártires como el caso de Hilda Guerrero de Molina, asesinada por la represión policial. Hechos que eran publicitados y utilizados como elementos de agitación e incluso artísticos. Ricardo Carpani hizo en ello un aporte sustancial, como el Grupo Liberación con los cineastas Gerardo Vallejos, Pino Solanas y Octavio Getino".²³ Uno de los escenarios elegidos por la CGT A para extender culturalmente la protesta fue Rosario, y su central obrera regional liderada por la dirigencia de la ATE.

Recuerda Quagliaro: *"Un grupo de artistas plásticos que tenían una fuerte militancia, entre los que estaba Rubén Naranjo*²⁴ *nos pidieron el lugar, nos contaron lo que querían hacer, y nosotros que estábamos abiertos a todo le dijimos que sí. Sin dimensionar la repercusión que tendría, sin pensar que eso podría generar un conflicto como ocurrió en Buenos Aires (donde en la sede central de la CGT A en Paseo Colón, al momento de exponerse la muestra, la Policía Federal diera doce horas de plazo para desmontarla, advirtiendo que caso contrario procedería a detener a quienes se encontrasen en el lugar). Naranjo era amigo de Duri y Pedrido*".²⁵ *La muestra fue a partir del 3 de noviembre. La gente hacía cola para sacar la entrada. Se trataba de algo muy distinto a las muestras plásticas convencionales. Había quien explicaba, tenías que entrar pasando por arriba de una bolsa de azúcar, todos los nombres de los dueños de los ingenios estaban escritos en el piso, un cartel señalaba 'Visite Tucumán, jardín de la miseria'. Uno se preguntaba cuál era el sentido de todo aquello, y había militantes que te explicaban. Todo estaba relacionado a la crisis azucarera y la realidad de la provincia de Tucumán. Eso generó toda una expectativa. Por más de quince días las paredes de Rosario tenían leyendas que decían 'Tucumán arde'. También se pegaron obleas de letras negras con fondo amarillo con esa leyenda en co-*

²³ Gaitán, Carlos. *La Resistencia: el Peronismo que yo he vivido*. 2014. Ediciones Cicus

²⁴ Rubén Naranjo participa en muchas instituciones que se distinguen gracias a su presencia y a sus aportes. Entre ellas, la Escuela Provincial de Artes Visuales de Rosario, la Escuela de Artes Visuales de Santa Fe y Paraná y la Biblioteca Vigil, donde crea la Escuela de Artes Visuales en el espacio de Universidad Popular. Entre 1975 y 1977 se desempeña como Director del Instituto Secundario, y crea y dirige la ya mítica Editorial Biblioteca, que adquirirá trascendencia en los años 60' y 70'.

²⁵ Duri y Pedrido, dos de los impulsores de la Vigil, llegados de la Escuela de Aprendices a la ATE. Ver: Parceró, Daniel. *Historia de ATE*. Vol.4. Estatales en tiempo en tiempos de inestabilidad. 1ª. ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CTA Ediciones, 2015.

lectivos, y esa campaña motivó que hubiera mucha concurrencia. Nosotros no interrumpimos nuestras tareas, pero como todo estaba ocupado por las pinturas y las pantallas donde se proyectaban las películas, teníamos que funcionar en la cocina. No me acuerdo de todos los artistas, pero muchos estaban vinculados a grupos que estaban abiertamente en la lucha armada.”

Comienzos del final de la CGT A

Perón desde Madrid venía alentando la necesidad de la unidad gremial como fórmula que contribuyera a garantizar su regreso. El entonces secretario general de la ATE, Juan Horvath revela que en Argentina “el delegado personal de Perón, Daniel Paladino, me viene a ver al gremio en su representación, teniéndome como referente de quienes nos oponíamos a cualquier acuerdo y me señala que la orden del General era auspiciar la unidad sindical. Yo le expreso mi desacuerdo, en mi convencimiento que ese otro sector nos volvería a cagar, y él insiste. Es más hacemos una reunión en la planta baja de la ATE, a la que vienen varios gremios, cerca de 25 representaciones, y allí Paladino nos habla sobre las directivas de Perón de llegar a la unidad. Algunos están de acuerdo. Al término le digo a Paladino que nosotros no participaríamos de ninguna unidad, y él me dice que Perón me recibiría en Puerta de Hierro y decido viajar. Había vendido mi auto particular, y con el pasaje pagado por el gremio, me costé los viáticos con mis dineros. Fue en noviembre del 68’.

Previamente hicimos una reunión del secretariado y de allí sale el consenso de que lleve una nota firmada por los miembros del Consejo, en la que expresábamos no estar de acuerdo en ser parte de ningún proceso de unidad, explicando nuestras reservas, y que frente a la situación planteada, ante cualquier proceso unificador, dejábamos expuestas nuestras renunciaciones. Una vez en España, Perón me recibe en su residencia. Con inmensa timidez, le pedí permiso para darle un abrazo y me dijo ‘como no hijo’ y me abrazó. Se me salía el corazón de lugar de la emoción. Una vez en el interior, él me insiste que era necesario mantener un frente interno unido como cuestión central en su estrategia, y no hacía falta que me dijera nada más. Yo nunca estuve de acuerdo en lo personal, pero me lo decía el mismísimo General, y sí comprendía sus necesidades. Fue un diálogo, el pri-

mer día de tres horas. Le entregué la carta, y la lee, y me pide que lo siga visitando durante la semana y que cambie el pasaje, porque tendría la misión de ser su correo, y él debía ponerse a escribir algunas correspondencias. Días después me hace depositario de varias cartas que debía entregar a su delegado personal en Uruguay, el Mayor Pablo Vicente, quien se haría cargo de repartirlas, junto a una dirigida con su mensaje a mi secretariado. Perón me aconseja que yo regrese con la mayor de las reservas y sin ningún documento de su parte a la Argentina, vía Montevideo, dejando todo en manos de Vicente. Su delegado se encargaría del resto de las dirigencias. Tal es así que cuando llego al gremio, la carta de Perón en respuesta al documento que le había entregado, ya estaba en mesa de entradas. En ella aparecía nuestra lealtad al tiempo que hacía saber de su necesidad de mostrar un frente interno gremial unido. Para Perón en ese momento todos los dirigentes servían para algo, y consciente de lo que representaba cada uno, todos les servían unidos. Perón estaba de acuerdo con la CGT A y con Ongaro, donde residía la auténtica lealtad, pero nos necesitaba a todos juntos.

En el último encuentro antes de regresar, le dije: General, quédese tranquilo, estaremos del lado suyo, y olvide lo expresado en nuestra carta. Al llegar a Montevideo, seguí las instrucciones de Perón, me encontré con Vicente y todo se dio como estaba planificado”.

Una vez más quedaba evidenciado hasta qué punto la dirigencia sindical combativa estaba dispuesta a avanzar en dirección de superar el plano meramente enunciativo de su construcción diferenciada del vandorismo, y cómo la necesidad del “Luche y Vuelve” se interponía en sus asuntos. Aunque en la práctica, no eran tantos los dispuestos a la lucha efectiva por el “retorno”, ni estaban tan fehacientemente convencidos de llevar adelante un programa del voltaje propuesto en La Falda, Huerta Grande o el mismo 1º de Mayo del 68’.

Los argumentos vertidos por Perón en su encuentro con “el polaco” Horvath, no eran una novedad, e irán a repetirse. Varios años antes, en mayo del 64’, con motivo de su primer viaje sindical internacional, el colorado Quagliaro visita a Perón en la residencia de Narval 50 y le expresa sus críticas respecto del dirigente de la construcción, Rogelio Coria y del petrolero Alberto Cavalli. El ex presidente reconoció las apreciaciones del dirigente rosarino de la ATE,

pero le recordó que *“la casa se hace con barro, y los ladrillos se hacen con bosta de caballo. Y si quiero volver a la Argentina, los necesito a todos, a ustedes que son los leales y honestos, y a esos otros que son la bosta que tenemos en el Movimiento”*.²⁶

El testimonio de Horvath sobre su encuentro con Perón, coincide con el que Carlos Custer refiere en una reciente entrevista²⁷ referida a su encuentro con el líder exiliado en aquel mismo año. Por entonces, Custer viaja la reunión del Consejo Latinoamericano de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), que se realizaba en República Dominicana, junto a Raymundo Ongaro, Amancio Pafundi y Julio Guillán. En la oportunidad será proclamado candidato a Secretario General Adjunto de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), cargo en el que resulta electo meses después en el Congreso de la CMT realizado en Luxemburgo.

Una vez en Europa, gracias a gestiones de un amigo personal, logra acceder a una entrevista con Perón en Puerta de Hierro, que lo recibe personalmente y con quien mantiene una charla a solas que se extendió por dos horas. Cuenta Custer, que al momento de ser consultada su opinión sobre el desarrollo de la interna por la que atravesaba el movimiento obrero organizado en el país, a sabiendas del distanciamiento que el General tenía con Ongaro, comenzó a responderle: *“Sabe General, con todo respeto, la experiencia que hemos venido haciendo en la CGT de los Argentinos es sumamente interesante y Raimundo Ongaro es un gran dirigente, serio, honesto, leal... y Perón me interrumpe diciendo: ‘Sabe Usted, Ongaro es muy difícil. Me rompe todos los puentes’”*. Poniéndole valor agregado a su relato, Custer expresa: *“Hay que tener en cuenta que Perón había sido profesor de estrategia en el Colegio Militar; procede con docencia al tomar un anotador y graficar sobre el papel trazando una línea, diciéndome: ‘Mire acá arriba se desplaza el poder militar, fuerte, sólido económicamente, con sostén internacional’. Y colocando la lapicera debajo de la línea apunta y me dice: ‘Yo debo construir desde aquí un poder igual o mayor que el poder militar. Y para ello preciso de todos. A*

²⁶ Ojeda, Alberto. *Quagliaro, la vida de un rosarino en la historia del movimiento obrero*, pág. 88. Ediciones ATE, Rosario. 2006.

²⁷ Entrevista de Marcelo Paredes, Director de la Editorial de la CTA, a Carlos Custer.

Ongaro no le gustan los empresarios porque son capitalistas, no le gustan estos otros porque son qué se yo, entonces así no vamos a juntar poder. Sabe... los buenos somos pocos'...".

A Perón no le resultaron suficientes la respuesta a su gesto pacificador desoído por los golpistas del 55', ni la pasiva actitud de la dirigencia obrera de entonces. Tampoco el desordenado desarrollo del frustrado Operativo Retorno con las responsabilidades que en la ejecución le correspondiera a un sector de la dirigencia sindical.

Perón insistirá en que *"el rancho se construye con paja, barro y bosta, y tenemos la obligación de construir con más paja y barro"*, parafraseando, sin decirlo, al ex presidente radical Don Hipólito Yrigoyen, cuando expresara su plena convicción de que las definiciones sobre los rumbos políticos sociales de nuestro país se definían a través del voto y no sosteniendo principios dogmáticos e intransigentes que pusieran en riesgo el sistema democrático.

Lo cierto es que las condiciones de Argentina se asemejaban a la estructura semiderruida y en franco deterioro de un rancho "recascoteado", urgido de nuevas bases sólidas que sólo podrían construirse con una firme dirección de obra. Ya fuera para lograr el ansiado "retorno", o solamente para terminar con la dictadura y finalmente Perón pudiera regresar.

En definitiva, las puebladas del interior rebelde próximas a producirse, serán algo más que una señal inesperada a la mirada del líder desde su "horno de ladrillos", que le abrirán el camino para su regreso definitivo al "Rancho" patrio.

Volvemos a la entrevista con Horvath y al relato sobre su vuelta al país luego del encuentro con el General. *"A mi regreso convoqué a una reunión de gremios en ATE y expresé mi voluntad de encolumnarme en las necesidades de nuestro líder, como lo hice en ATE. Por mi parte, así obré desde la conducción, pero no le pedí la misma actitud a las seccionales cuyos dirigentes seguían en la CGT A como Rosario y Ensenada. También junto a Avellaneda fuimos a hablar con Ongaro, a quien le cuento las directivas de Perón y le muestro la carta enviada a nuestro gremio y él me dice: Yo soy peronista y con el vandorismo no quiero saber nada. Hablo todas las noches con Dios, y él me dice que*

siga en este camino'. Yo decidí seguir las orientaciones terrenales de Perón. Nos dimos un abrazo, pero nos retiramos de la CGT A".

El 25 de enero del 69', luego de la conmemoración del aniversario de la fundación de la organización, se realiza una Misa en la Iglesia Pompeya y más tarde un almuerzo al que asisten dirigentes de distintas seccionales.

Fuego cruzado contra la CGT A Sus repercusiones en ATE

Mientras Perón operaba desde Madrid, insistiendo en desactivar la central combativa en pos de esa unidad cegetista que le permitiera posicionarlo para intentar un nuevo y satisfactorio retorno, los militares también operaban a través de la Marina y deciden la intervención de la UPCN. De este modo lograban "deslegitimar" la representación en ese espacio del delegado de Minería, Amancio Pafundi, dejar a la deriva a Sotto –su secretario general con el que venía teniendo desentendimientos–, y abrir ese espacio a los *cuellos blancos* para el "ascenso a primera" de Héctor López. López era empleado de Loterías, estaba afiliado a la organización desde 1951 y venía militando en las 62 Organizaciones.

El proceso normalizador en el gremio del personal civil tendrá lugar a comienzos del 70' con la presentación de tres listas. Una orientada por Sotto, otra por Pafundi y la tercera por López, la que se impondrá holgadamente con el respaldo de las 62 Organizaciones. También se verá favorecido con un puesto de vocal, a la hora de armarse la lista que, encabezada por José Ignacio Rucci conformará la estructura de la nueva CGT unificada. Estos acontecimientos echarán por tierra los acuerdos alcanzados por Horvath en el seno de las 62 Organizaciones –antes de la elección en UPCN–, mediante los que había "reservado" para ATE un lugar preponderante en aquel armado. La desilusión y el desencanto de "el polaco" después de tanta lealtad hacia Perón, se verán reflejados en las actas de las reuniones del Consejo que comentaremos más abajo. También aparecerán dardos dirigidos al flamante conductor de UPCN por sus "ninguneos" a los reiterados reclamos de ATE a la CGT y en las propias 62.

Cuando “no hay piedad para los jubilados” ATE los contiene nacionalmente

El 7 de febrero de 1969 comienza a funcionar el Centro Nacional de Jubilados y Pensionados de ATE, estatutariamente instituido como organismo con carácter de filial dependiente del C.D.N. El ex dirigente cordobés y jubilado de la ATE, Félix Rodríguez es designado secretario general. Se deja constancia en actas de que el Centro contará con autonomía funcional en todo lo relativo a la defensa de los intereses generales de los jubilados y pensionados Nacionales, Provinciales y Municipales, comprendidos en la órbita de la A.T.E. También se resuelve que a partir del siguiente Congreso Nacional, que se llevaría cabo en el mes de octubre, fuera el Centro Nacional de Jubilados el encargado de designar al secretario de Previsión del CDC, responsabilidad que oportunamente recaerá en Fanessi.

La repentina convocatoria del Consejo a una reunión especial para dar nacimiento al Centro Nacional de Jubilados, a iniciativa de Horvath, durante la primera semana de septiembre del 68', no fue casual. Días antes, el dirigente de la ATE había participado de una reunión del Consejo Directivo de la CGT de los Argentinos en la que se había debatido sobre la política previsional desplegada por la dictadura, de la que surgió un documento denunciando dichas políticas, que se publicaría con fecha del día 12 en la edición del periódico de la central combativa correspondiente a ese mes. Es decir, una semana después de la resolución aprobada por la ATE.

El análisis aludía al momento en que el gobierno de facto definió su política previsional. La misma semana del 28 de junio de 1966 en que fuera derrocado el Presidente Arturo Illia, el general Onganía había convocado al doctor Agustín Morello para encargarle la presentación de un proyecto de modificación del sistema de Previsión Social. Morello dirigió el equipo PASS (Programa Argentino de Seguridad Social) financiado por la Fundación FORD y el Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA) y elaboró su plan. La tecnocracia financiada por monopolios norteamericanos tendría a su cargo la modificación del sistema argentino de Previsión Social. Curiosamente, desde 1965 y hasta el momento del golpe militar, Morello se había desempeñado como miembro de la Suprema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires, durante la gobernación del

dirigente radical Anselmo Marini. Su condición de radical colaboracionista se extenderá hasta el gobierno del dictador Lanusse, durante el que secundó a su correligionario Arturo Mor Roig en la cartera de Interior.

El Plan PASS se asentaba en tres puntos: a) elevación de la edad jubilatoria hasta los 65 años, b) supresión del haber jubilatorio mínimo y móvil y c) financiación del sistema a cargo exclusivamente de los trabajadores, sin aporte patronal.

El periódico dirigido por Rodolfo Walsh denunciaba en sus páginas del mes de la primavera, durante el que se deshojaba la esperanza de miles de jubilados de transitar una vejez digna: *“El desmantelamiento del régimen jubilatorio cuyas bases iniciales lograron los trabajadores en el año 1904 y enriquecieron en medio siglo de luchas”*.

El plan también conllevaba una impronta inscripta en los lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional fijada para nuestros países desde el imperio. Establecía que “las personas físicas deberán tener un número autogenerado a fin de lograr su individualización, no sólo a los fines de la Seguridad Social, sino también a todos los efectos (...) militares, policiales, (...)”.

Las primeras medidas fueron: a) la sanción del decreto 4756/67 del 29 de junio del año anterior, modificando las escalas jubilatorias establecidas por el Artículo 4 de la Ley 14.499, vigentes desde abril de 1955. Pero se las modifica atacando a los más bajos ingresos: para las jubilaciones menores de \$20.000 el aumento es del 28 por ciento, mientras que las de \$100.000 se incrementan en un 66 por ciento; b) la puesta en vigencia del decreto 5719/67 del 9 de agosto del mismo año, concediendo a los trabajadores independientes la jubilación única de \$6.000 mensuales, en lugar de la jubilación ordinaria íntegra, aprovechándose –para escamotear ese derecho– de la situación de miles de afiliados a esa Caja que tenían los trámites paralizados; c) se da curso a la Ley 17.122 de moratoria previsional, mediante la cual se conceden plazos para abonar las cuotas indebidamente retenidas por las empresas, con un interés del 6% a los que adeudaban 12 cuotas y del 15% a los que adeudaban 72 cuotas (6 años). De tal manera, las patronales –especialmente las grandes empresas por los montos millonarios que adeudaban– no sólo pagarán en moneda desvaloriza-

da, sino que pueden lucrar con un capital suplementario que no les pertenece, ya que son aportes retenidos a los trabajadores, provocando además la descapitalización de las cajas previsionales.

Desde la central obrera liderada por el dirigente gráfico Raymundo Ongaro se denunciaba que: *“El asalto final contra el sistema jubilatorio comienza con dos leyes, la 17.310 y la 17.575. La primera, en el artículo 2, establece que tendrán derecho a la jubilación ordinaria los afiliados que acrediten 30 años de servicio y hubieran cumplido 60 años de edad los hombres y 55 años de edad las mujeres; en el artículo 8 se faculta al Poder Ejecutivo a elevar los mínimos de edad establecidos con carácter general; el artículo 14 autoriza la prestación de servicios hasta los 65 años, es decir 5 más del límite de edad para jubilarse. Y por el artículo 9 de la jubilación ordinaria en los trabajos insalubres o penosos queda a merced de la voluntad del gobierno y no está garantizada por ley como sucedía en la actualidad. Ya tenemos muestras de esa ‘voluntad’: en las industrias insalubres por reciente disposición gubernamental los trabajadores no podrán jubilarse sin 30 años de trabajo y 55 de edad. Si se tiene en cuenta que las estadísticas demuestran que en un período aproximado de cinco años de trabajo en establecimientos de moliendas minerales un obrero contrae silicosis (enfermedad broncopulmonar), no hay exageración al afirmar que con 30 años de inhalar polvo ningún trabajador llegará a jubilarse”.*

Cuando se califica al ‘onganiato’, como “la dictadura de los monopolios”, no se exagera. Los servicios represivos ejercidos por los esbirros del capital extranjero no tenían otros beneficiarios directos que ellos mismos. El enunciado de la Ley 17.310 expone claramente que: *“Existe consenso general sobre la conveniencia de elevar dicho tope (edad para jubilarse), pues la seguridad social debe amparar a quienes realmente no se encuentran en condiciones de mantener su capacidad de trabajo, pero no a aquéllos que aún pueden desarrollar actividades laborales útiles a la sociedad”.* Para los militares “cursillistas”, buenos católicos ellos, el límite de edad bien podría ser fijado “cristianamente” a la hora de la extremaunción.

El censo llevado a cabo en el año 1960 había arrojado el dato de que la expectativa de vida había aumentado en nuestro país. Seis años después, la descorazonada tecnocracia que encabezaba el doctor Merello encontraría en aquella estadística una justificación para afir-

mar que ese dato implicaba la extensión de la capacidad física en relación con el trabajo de cada ser humano. ¡Todo un científico humanista!

La otra ley, la 17.575, correspondía a la reestructuración del Régimen Nacional de Previsión Social. Comenzaba por derogar la representación sindical ante los Directorios de las Cajas, creando en su reemplazo una Cámara Asesora –puro formalismo que le dicen– integrada por miembros digitados por el Poder Ejecutivo a través de la Secretaría Social.

Por la misma norma se proyecta suprimir las indemnizaciones por despido, suplantándola por un Fondo de Desocupados, financiado en parte con aporte obrero, que cubriría precariamente durante tres o cuatro meses a los cesantes. En tanto éstos permanecen a la deriva del sistema en busca de un nuevo empleo, carecen de aportes previsionales, al tiempo que les corren años de vida que restan a la sumatoria para acceder a la jubilación. La aplicación de esta barbaridad jurídica y social fue aceptada de inmediato por el burócrata Rogelio Coria, corveidile de la dictadura en perjuicio de millares de trabajadores de la UOCRA (Ley 12.258, exclusiva para el sector). La precariedad laboral a la que estaban sujetos los trabajadores de la construcción no les permitirá jamás llegar a sumar los años exigidos para acceder a la jubilación, salvo algunos pocos que lo lograrán al borde mismo de sus vidas.

La legislación también contemplaba una medida “de máxima”: suprimir las jubilaciones reemplazándolas por una pensión a la vejez, que solamente gozarían los trabajadores que hubieran llegado al límite de su capacidad física.

El diario de la CGT de los Argentinos, en el artículo de marras, ofrecía un pantallazo sobre la realidad del sistema previsional y desnudaba la ignominia que escondía la embestida: *“Es exacto que los empresarios retenían los aportes de los trabajadores y no abonaban sus contribuciones; que un aparato administrativo anticuado retarda las tramitaciones; que hay 80 mil expedientes parados; que la venalidad de algunos funcionarios convirtieron las “gestorías” en una máquina de sucios negocios; que los jubilados debían esperar por meses y hasta por años el cobro de una suma insignificante que era su único recurso. Esto es verdad, pero no justifica el ataque contra el sistema en sí mis-*

mo, que es bueno, porque tendía a asegurar al trabajador pasivo iguales condiciones de subsistencia a las alcanzadas por quienes se hallan en actividad. Actualmente el promedio de haber jubilatorio percibido por jubilados y pensionados es de 17.000 a 19.000 pesos; pero no es culpa del sistema. Si calculamos en 8 millones de personas el número de la población activa y le adjudicamos un sueldo promedio mensual de \$40.000, multiplicando obtenemos la cifra de 320 mil millones de pesos. De esta cantidad, corresponde deducir 20 por ciento en concepto de aportes jubilatorios, o sea 64 mil millones de pesos. En 1967, según cifras oficiales, los gastos administrativos y contribución a servicios comunes representaron el 1,7 por ciento de los ingresos totales de las Cajas Nacionales, este porcentaje en nuestra cuenta de 64 mil millones que divididos por el número total de beneficios para 1967 –jubilaciones y pensiones–, de 1.149.828 según datos oficiales, representarían más de 40 mil pesos mensuales para cada beneficiario. Las cifras están indicando que el sistema puede funcionar si se lo despoja de lo malo y lo feo que posee en sus métodos burocráticos y aspectos formales. Por ello la CGT de los Argentinos se declara partidaria del actual sistema de previsión social, y por ende de su mejoramiento paulatino; por lo mismo se opone definitivamente al Plan PASS y similares que reducen a cero los derechos sociales de los trabajadores. Luchamos para que cada asalariado de nuestra patria pueda pensar con alegría en mañana cada vez que llega el fin del día”.

La contención organizativa de carácter reivindicativo político-sindical de jubilados y pensionados, impulsada por el agrupamiento madre del sindicalismo de los estatales, resultaba en esas circunstancias una iniciativa de importante valor cualitativo y cuantitativo para el movimiento obrero de nuestro país.

Un día después de aquella reunión del 7 de febrero, el Consejo se reúne nuevamente. Para ATE el año comenzaba con algunas buenas noticias: se anuncian mejoras salariales para trabajadores de YCF, AFNE, IME y Fabricaciones Militares. En tanto, en la Administración Pública se adeudan los ajustes salariales correspondientes sobre lo que habrá reclamación. De acuerdo a lo manifestado en un informe realizado por Bonfil, ex interventor en La Pampa, quien agradece toda la colaboración brindada por el pampeano Clement, se ha normalizado la seccional Santa Rosa, y su nuevo secretario general es el trabajador del Hospital de Santa Rosa, Alberto Alvarado, a quien acompaña

Ambrosio Olgúin. Una de “cemento”, es la aplicación de cesantías en San Juan, donde son despedidos entre 1.500 y 2.000 trabajadores estatales. El Consejo Directivo, considerando un informe realizado por la tesorería y la secretaría administrativa que da cuenta de ciertas mejoras en los ingresos, estima conveniente “*eleva el sueldo de los servidores de la ATE*”. Con este sustantivo, la conducción del gremio se refiere a los empleados de la organización.

Para el 10 de mayo, la seccional Mar del Plata informa que accedió a la compra de una propiedad, tal lo dispuesto por el Consejo –que se extenderá a otras seccionales–, gracias a los dividendos obtenidos de la venta de la sede de la seccional Borgui. La operación se realizó por un total de dos millones doscientos mil pesos, de los cuales el Consejo aportó un millón, quedando el resto a cargo de la seccional que al efecto firmó diez documentos en compromiso de pago.

Horvath informa sobre los resultados positivos de su reciente viaje a Perú. El Consejo había aceptado una invitación de la CLATE para concurrir a la reunión que se realizaba en ese país, gracias al aliento que había recibido la ATE para participar orgánicamente en la vida de esa organización latinoamericana representante de los trabajadores estatales del subcontinente. ATE había solicitado sus credenciales ante la Organización Internacional del Trabajo para poder participar de la confederación, y quedó a consideración del siguiente Congreso Nacional el respaldo institucional para concretar la afiliación. El pasaje de Horvath fue costado por ATE y la estadía por la Federación Peruana de Trabajadores del Estado.

El 12 de mayo queda constituida la primera Comisión Nacional de Jubilados y Pensionados gracias al trabajo realizado por Félix Rodríguez y Fanessi. La integran un pionero en la materia, el rosarino Don Pedro Eyto, –antiguo militante procedente de las filas del anarcosindicalismo, que se sumara al peronismo militante a partir de 1945–,²⁸ Santiago Oscar Tueros, Armando del Lago y José Zanabone.

²⁸ Ver: Parceró, Daniel. *Historia de ATE*. Tomo 4. Estatales en tiempo en tiempos de inestabilidad. 1ª. ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CTA Ediciones, 2015. Eyto acompañó en la conducción nacional a José Tesorieri. "Sobrevivió" al golpe fusilador del '55', atendiendo la cuestión previsional en la seccional, lugar que desempeñaba cuando Héctor Quagliaro llega al frente de la misma, con quien entabla una férrea amistad.

A mediados del mismo mes las autoridades nacionales se reúnen para analizar los sucesos acontecidos en la seccional Buenos Aires, donde fue detenido un grupo de dirigentes, quienes *“según el jefe de Coordinación Federal en declaraciones a la prensa, se encuentran involucrados en actos terroristas”*. En dicha reunión el Consejo deja asentado que *“de inmediato nos hemos abocado a la defensa de los compañeros habiéndose presentado un habeas corpus, y a los que les suministramos almuerzo y cena por el tiempo que permanecieron detenidos”*. No obstante, los miembros del Consejo manifiestan su preocupación por los hechos ocurridos en la filial capitalina, debido a los *“rumores que corren en pasillos ministeriales de intervenir el gremio”*. Se despide nuevamente a Heraclio Sosa y el Consejo decide suspender a los compañeros que estuvieron presos hasta que se aclararan los hechos.

Por otra parte, la Dirección General de Asociaciones Profesionales de la Secretaría de Trabajo, mantiene la tesitura de no atender los reclamos elevados por el Consejo para lograr la aprobación de los nuevos estatutos.

También se destaca el *“avance oficialista”* que el gobierno viene otorgando al sindicato PECIFA –Personal Civil de las Fuerzas Armadas– *“desde donde los jefes vienen presionando a los compañeros para que se desafilien”*.

En otro orden de cosas, con miras a impulsar la construcción de un nuevo complejo de viviendas, los dirigentes se disponen a la búsqueda de *“algún consorcio que garantice la viabilidad ya que los planes VEA (Viviendas Económicas Argentinas) que se canalizan por medio del Banco Hipotecario Nacional son contrarios a los intereses de los trabajadores hipotecándose hasta el último descendiente de las familias que se inscriben en ellos”*.

El Plan VEA se implementó entre 1969 y 1972. Surgió con el objetivo de incentivar la acción de instituciones públicas y privadas involucradas en temas de vivienda, en dirección a atender las necesidades habitacionales de un amplio sector de la población con limitada capacidad de ahorro. El VEA se ejecutó a través del otorgamiento de créditos hipotecarios, en medio de la racionalización administrativa, cosa que no conformaba a la dirigencia de los estatales.

Se normaliza La Pampa

El proceso normalizador pampeano culmina a comienzos de diciembre de 1968, en elecciones con lista única. Alberto Alvarado, enfermero del Hospital de Zona encabezaba la lista, acompañado entre otros, por Ambrosio Olguín, –trabajador del INTA, ex militante de la Resistencia Peronista, recordado por su participación en el levantamiento armado del 56’, oportunidad en que fuera detenido–, como secretario adjunto; Coco Capello, como secretario de organización; Decososo Acosta, como secretario de finanzas y Juan Carlos Valenti como secretario administrativo. Alvarado y Valenti eran personas de confianza del dirigente nacional Ángel Bonfil, con los que de alguna manera había consensuado la lista de unidad. Las nuevas autoridades tomarán funciones en abril del año entrante. Alvarado, tras mantener una reunión sobre la que no diera cuenta a los integrantes del Consejo Directivo de la seccional con el interventor militar, sufre un ACV del que no se recupera, quedando la seccional en manos de Olguín. Apenas un mes después la seccional se encolumna en la CGT de los Argentinos, Regional Santa Rosa. Olguín finalizará su mandato y renovará el cargo en 1971.

Recuerda Coco Capello, que *“Alvarado fue un dirigente que tuvo la capacidad de contener a todas las corrientes internas, siendo muy respetado, de discurso muy democrático, y siempre alentando todo aquello que fuera coincidente en enfrentar a los sectores destituyentes, de derecha sindical y política, o sencillamente de corte fascis-toides”*. También destaca que durante aquellos años de efervescencia de masas, la ATE pampeana *“formó parte de la Comisión de Solidaridad con los Presos Políticos, que se reunía en nuestra sede, donde también se organizaban ferias del libro en solidaridad con las luchas protagonizadas por los obreros salineros llevadas a cabo en octubre del 71’ y febrero del 72’*. En nuestra casa –agrega el ex dirigente de “la fede” comunista– *se organizaron los sindicatos fideeros y de colectivos, y el alternativo de los trabajadores de la construcción en manos de una conducción oficialista, burocrática y corrupta”*.

El Mayo Rebelde

El 27 de junio del 1969, los integrantes del CDN vuelven a reunirse y comienzan por analizar los buenos resultados del paro decre-

tado por la CGT de los Argentinos el 30 de mayo, al que adhiriera la organización. Se toma conocimiento de que han sido detenidos dos integrantes de la conducción de la entonces Federación Córdoba, los compañeros Carlos Rojas y Alberto Rosales, y que *“se encuentra desaparecido el secretario general Héctor Castro, quien además tiene las llaves de la sede sindical la que permanece cerrada”*. Situaciones que incomodan y preocupan a los integrantes del secretariado, que se comprometen *“a prestar especial atención a estos acontecimientos que pueden alterar los ánimos de las autoridades gubernamentales”*. A este escenario se sumaba la sanción a 111 compañeros que formaban parte del cuerpo de delegados de Industrias Mecánica del Estado –IME– de Córdoba, entre los que se encontraba el dirigente nacional Ángel Bonfil.

Retornando a la reunión del secretariado, se reitera la preocupación por los sucesos de la seccional Buenos Aires, ya que continúan los rumores acerca de que *“el Ministerio podría llegar a disponer la intervención de la ATE Nacional”*. Esto conduce a que varios integrantes de la CD expresen su voluntad de proceder a una intervención de la seccional, antes de que *“con la excusa de lo que allí acontece nos intervengan el gremio”*. Se resuelve designar un triunvirato conformado por miembros de la directiva para que *“se haga cargo lo antes posible”* de hacer efectiva la medida.

Estos miedos de Horvath y su troupe, comenzaban a poner en evidencia los límites de su combatividad; y al poco tiempo, unas palabras del General lo ayudarían a mantener la calma refugiándose en la verticalidad.

Horvath informa de sus *“infructuosas gestiones ante la CGT A en favor de la unidad del movimiento obrero, pero que lamentablemente no son escuchadas como hubiera deseado, ya que los integrantes del secretariado por medio de Ongaro, sostienen que la unidad debe darse en la lucha. Y con la CGT de Azopardo, sus dirigentes, mostraron buenas predisposición, e incluso manifestaron su predisposición de renunciar a sus cargos por el bien del movimiento obrero”*. Dichas gestiones se habían realizado pasando por sobre la representación institucional de Avellaneda en el Consejo Directivo de la CGT liderada por Ongaro, lo que revelaba el supino e inocultable oportunismo del jefe sindical de la ATE.

La defección de Horvath queda aún más en evidencia, cuando señala que: *“El gremio trabaja con todo respeto y seriedad en torno a la unidad, y tiene la seguridad que lo logrará, pese a los intereses de algunos porque así no sea. Debemos mantenernos unidos en torno a la conducción, haciendo oídos sordos a los rumores que puedan perjudicarnos, y tengan la seguridad de que no haría nada que no fuera honesto”*.

Claro, la honestidad es una conducta aplicable a un sistema de relaciones en función de los principios individuales, y si éstos no tienen que ver con los intereses del colectivo que se representa, serán honestos, pero solamente para con uno.

Para insatisfacción del Consejo, el secretario general de Córdoba, Héctor “la perra” Castro, reaparece luego de varios días de permanecer prófugo, estando toda la comisión directiva con orden de captura, y la seccional vuelve a abrir sus puertas impidiendo el intento intervencionista.

Mayo había comenzado con una pesada catarata de aumentos que golpean duro los bolsillos de la clase trabajadora y los sectores medios. El 9 del mes se anunciaban importantes subas en los precios de la nafta, el gas la leche y el transporte.

El día 15, la seccional cordobesa de la UOM realiza un paro de 48 horas que logra amplio acatamiento, que no contaba con el respaldo de la conducción nacional liderada por el Lobo Vador, quien promueve gestiones para intervenirla.

En las provincias de Chaco y Corrientes, días antes de promediar el mes, se anuncia un aumento de 27 pesos en las tarifas de los comedores universitarios. La medida provoca la reacción de los estudiantes, que se expresan en movilizaciones respaldadas por distintos sectores sociales. Una de ellas, la realizada en la provincia de Corrientes, es brutalmente reprimida y resulta muerto el estudiante de medicina Juan José Cabral.

Al día siguiente se suceden varias movilizaciones de repudio y tomas de facultades en distintas ciudades del país. En Rosario se clausura la Universidad y los estudiantes, luego de llevar a cabo varios ac-

tos relámpago por el centro de la ciudad, toman el comedor estudiantil. Durante estos hechos se producen varios enfrentamientos con la policía y en uno de ellos, un efectivo apunta y gatilla sobre la cabeza de otro estudiante, Ramón Bello, quien fallece al día siguiente. La CGT A regional rosarina se reúne en plenario de gremios adheridos el día 20 y da a conocer un duro documento. Se decide también hacer un frente común con la CGT "Azopardo", hasta que se conformara una Intersindical, de la que participará Aguirre.

El 21 los estudiantes se vuelven a movilizar en Plaza 25 de Mayo para culminar frente a la CGT combativa donde las fuerzas del "orden" pretendieron dispersar al estudiantado que protagonizó una sentada. Se suceden varias refriegas callejeras a las que se van sumando grupos de trabajadores, hasta que cae una nueva víctima, de apenas 15 años, Luis Blanco, estudiante y aprendiz de la industria metalúrgica. *"Al entierro fueron más de 10.000 personas. La Intersindical declara un paro general de 24 horas que se cumple masivamente. La gente abría sus casas para proteger a los manifestantes corridos por la cana. O desde los balcones les tiraban diarios para que hagan fogatas y dispersar los gases lacrimógenos".*²⁹ *"Sepa el Gobierno de los monopolios y de la reacción, que cuando un pueblo se pone en marcha hacia la liberación nacional, no hay fuerza ni leyes intimidatorias que los puedan detener, ya que al Pueblo únicamente lo salvara el Pueblo"*, dice en su párrafos finales el documento obrero dado a conocer el día 23.

En Salta también se producen hechos de violencia. El aristocrático Club 20 de Febrero es asaltado por estudiantes que destrozan las instalaciones. El 22 el dictador Onganía decreta la ocupación militar de la ciudad de Rosario y provoca que la CGT rosarina, dividida como en el orden nacional, convoque unificada a una huelga general. En Córdoba, al llegar a la provincia, es detenido y enviado a Buenos Aires el dirigente de la CGT A Raymundo Ongaro. La celebración del 25 de Mayo se suspende en casi todas las ciudades del interior del país, y en Buenos Aires, el día 26, los actores Juan Carlos Gené, Raúl Ramos y Carlos Carella fueron aprehendidos por haber pedido un minuto de silencio en homenaje a las víctimas de la represión.

²⁹ Ver: Ojeda, Alberto. *Op. cit.*, pág. 14, y Mario "Negro", Aguirre. *Op. cit.*, pág. 88.

El 29, el malestar obrero se hace sentir en Córdoba durante la marcha de camiones y tractores que avanzan desde las automotrices al centro de la ciudad. La seccional local del Sindicato de Mecánicos (SMATA) había anunciado un paro y en ese camino hacia el centro, se fueron sumando estudiantes y sectores medios de la población.

ATE y el Cordobazo

El dirigente de los estatales cordobeses, Héctor Ricardo Castro, popular y cariñosamente conocido como “la perra”, fue un prestigioso dirigente trabajador de I.M.E., que en su origen fuera la fábrica militar de aviones. Recuerda el dirigente lugareño Cacho Mengarelli:³⁰ *“Negro, peronista, compañero, defensor del Estado popular y luchador combativo, ‘la Perra’ fue ganando a fuerza de militancia diferentes cargos de representación gremial en el gremio y en la provincia. Cuando la dictadura de Onganía en 1966 provocará las puebladas del 69. Castro y Alcides Moyano, ya habían sido elegidos por sus compañeros como secretario general y adjunto respectivamente de la seccional. Castro por ese entonces compartía su militancia sindical y política, con el enorme y carismático Atilio López del gremio UTA (colectiveros), a su vez también era secretario general de la CGT legalista. Por su parte Héctor, con su amigo y compañero Carlos Dreikzic (apodado Serrucho) eran secretario de actas y vocal de esa CGT.*

Otro grande del sindicalismo cordobés y de la Argentina, el gringo Agustín Tosco, titular del gremio de Luz y Fuerza y de la CGT de los Argentinos de Córdoba, nacionalmente conducida por Raymundo Ongaro (gráficos), discutía y dialogaba con Elpidio Torres, máximo dirigente local del poderoso gremio SMATA, aunque Elpidio estaba más cercano a la CGT legalista de Atilio. Un tercer agrupamiento coexistía en el escenario sindical cordobés: la CGT ortodoxa, que respondía a los dirigentes de la Azopardo, conducida nacionalmente por el lobo Vandor (UOM) y aquí por Mauricio Labat de taxis.

³⁰ Mengarelli fue uno de los fundadores de la Agrupación ANUSATE, ex Secretario General de la filial Villa María y también del Consejo Directivo Provincial de la ATE.

El 'onganiato' había designado gobernador a Caballero. El pueblo hastiado de la dictadura por sus políticas de represión y violación a las libertades públicas y derechos humanos, su plan privatizador, la pérdida adquisitiva de los salarios y los despidos entre otras medidas, comienzan a reunirse para pensar en alguna forma de unidad en la acción, para resistir y pasar a la ofensiva contra la dictadura. ATE fue varias veces punto de reunión en su sede de Corrientes 460 y 'la Perra' Castro su anfitrión, a la vez que consolidaban acuerdos y acercamientos políticos con el gringo Tosco. De esta manera se iban generando coincidencias y acuerdos, que se sintetizan a principios de 1969, cuando las tres CGT convocan conjuntamente a un plenario provincial de gremios, del cual participan 82 organizaciones, concluyendo con un reclamo reivindicativo, con el compromiso de llevarlo a planos de lucha, para arrancarle a los dictadores mejoras salariales, el fin de las privatizaciones, defensa de la fuente de trabajo, reincorporación de los despedidos, libertades públicas y la defensa del sábado inglés, entre otras. De esta manera convergen a la jornada de huelga y movilización del día 29 de mayo de 1969, lo que se convirtió en un estallido social pasando a la historia, como una gesta revolucionaria y un grito de libertad de la clase, que se dio en llamar el Cordobazo”.

Dando este pantallazo sobre la gloriosa jornada de lucha, Cacho Mengarelli agrega que *“la represión dictatorial, como siempre, se cobró víctimas: matando, torturando, encarcelando, persiguiendo a dirigentes y militantes, como a Atilio, Agustín, Castro y muchos más. Pero como contra partida podemos decir que no se pudo frenar el crecimiento fenomenal con que el pueblo trabajador reconoció como referencia política al querido Negro Atilio López y al Gringo Agustín Tosco. Y que el Cordobazo le firmó a los dictadores su certificado de defunción ya que aquellas luchas se multiplicarían posteriormente en todo el país. Lo que quiero resaltar claramente, es que entre los protagonistas de aquellas jornadas, 'la perra' Castro y 'el serrucho' Dreikzic, fueron promotores y activistas de esa gesta obrero-estudiantil, que se ubica entre las más representativas y reconocidas mundialmente. Ellos le pusieron el cuerpo y resistieron en todos los frentes, exigiendo a los dictadores la libertad de los presos políticos de entonces”.* Y no será ese el único aporte brindado a la organización de clase por 'la perra' Castro, sino que hasta su deceso en 1983, seguirá siendo un ejemplo de lucha y de vida en las filas del movimiento obrero.

Entrevistados por el autor, el ex asesor legal de la ATE cordobesa de entonces, Norberto Sciarabino³¹ y Juan Rosales, ex operario de la fábrica militar de aviones, afiliado por entonces a esa seccional y ex responsable político de las Fuerzas Armadas Peronistas, sostienen que *“Uno de los lugares en los que el abandono de tareas se hizo sentir con mayor notoriedad, fue precisamente en IME, que nucleaba alrededor de 7.000 trabajadores. La mayoría de ellos afiliados al gremio, dado que el perfil de ATE por entonces en Córdoba, era el de uno de los sindicatos industriales más importantes. También fue trascendente la actuación del secretario general de aquél momento, “la perra” Héctor Castro, aunque hasta ahora haya quedado soslayada por la dimensión que adquirió la figura de Agustín Tosco. ‘La perra’, o ‘la picha’, como se lo denominaba a Héctor, se trataba de un dirigente que había surgido de las filas de la Alianza Libertadora Nacionalista, hasta llegar a convertirse en una persona del núcleo duro de Atilio López. Él pertenecía al grupo denominado ‘legalistas’, llamados de esa manera porque surgen del proceso de normalización que nace en el 57’ con vistas a la normalización de la CGT luego de la intervención del 55’. Fue parte de la nueva generación de cuadros que en aquel entonces eran delegados y fueron llegando a espacios de conducción, siendo independientes no peronistas, comunistas, radicales, que no obedecían a conducciones políticas, y que en su mayoría se encolumnan en el vanguardismo, pero en la provincia, con criterios de amplitud muy democráticos, derivando en posiciones de izquierda, aunque no integran la CGT de los Argentinos donde, aunque parezca paradójico, se encontraban representaciones más ubicadas a la derecha”.*

La rebelión del “tecos”

El 20 de junio de 1969 oficiales de inteligencia del Ejército detuvieron al teniente Julián Francisco Licastro, instructor del Colegio Militar, lugar en el que desde hacía meses se había introducido la mirada vigilante de la SIDE. Se iniciaba así un proceso de arrestos e interrogatorios a oficiales subalternos destinados en el Colegio Militar. Varios jóvenes tenientes coroneles, de tendencia peronista, influenciados por

³¹ Norberto Sciarabino fue Jefe de Gabinete del Ministerio de Trabajo de la Nación hasta el 10 de diciembre de 2015.

Juan José Hernández Arregui, autor de *La formación de la conciencia nacional*, habían participado de una conferencia brindada por el mencionado intelectual en la Franco Argentina, hecho que no pasó desapercibido a los dictadores. En conversación con el autor, Licastro recordará que *“Aquella exposición nos impresionó fundamentalmente en su formación marxista, con una mirada profundamente nacional y peronista, desde donde consideraba al PC aliado del liberalismo”*.

A partir de aquella charla y de un segundo encuentro en casa de Arregui, aquellos militares tomaron contacto con dirigentes peronistas y se relacionaron con intelectuales de la talla de Arturo Jauretche, José María Rosa, Fermín Chávez, Rodolfo Puigross, Marcelo Sánchez Sorondo y Jorge Abelardo Ramos, –de quien rescataban sus libros *Revolución y contrarrevolución en la Argentina e Historia política del Ejército Argentino*–. También se introdujeron en lecturas de Leopoldo Marechal, Raúl Scalabrini Ortiz y Carlos Astrada. Y hasta llegaron a mantener vínculos con sindicalistas combativos enrolados en la CGT A, sobre todo con el dirigente telefónico Julio Guillán.

Coincidían en su rechazo a la conducción liberal del Ejército y miraban con simpatía el Cordobazo y la Revolución Peruana, comenzando por negarse a ser parte de cualquier acción represiva en los alzamientos populares registrados en la docta. Para Licastro y sus camaradas, *“ningún ejército es más fuerte que la base social que lo compone. Por lo tanto, cuando un ejército está haciendo el papel de fuerza de ocupación de su propio país, existe un quiebre en la retaguardia social que compone ese ejército, como un perro que se muerde la cola”*.

El Casino de Oficiales sería por la época el lugar habitual de los encuentros en que se debatían estos temas. Licastro sostenía entonces que *“una insurrección popular sería incontenible para el Ejército”*, y a la hora de negarse a ser parte activa de la acción represiva llegó a plantear que *“hay tanta Patria en una barricada del Cordobazo como en un cuartel del Ejército”*.

Tras los interrogatorios y las investigaciones posteriores a las detenciones, los acusados fueron sometidos a un Tribunal de Honor. Algunos de ellos fueron pasados a retiro obligatorio *“por estar en una posición espiritual incompatible para ser oficial del Ejército”*.

Julián Licastro será reivindicado por el propio General Perón desde el exilio, y al acceder a su tercer mandato presidencial, lo pondrá a cargo de la Secretaría Política de la Presidencia, a través de la que se controlaban la Escuela de Capacitación Política y la Escuela de Capacitación Sindical. Fallecido Perón, la Presidenta Isabel lo nombra Ministro Plenipotenciario, con sede primeramente en San Francisco, EEUU y luego en Lima, Perú, donde lo encuentra cumpliendo sus funciones el golpe cívico militar de 1976.

Adiós a Vandor

El 30 de junio, un grupo comando irrumpe en la sede de la UOM y asesina a su máximo representante, Augusto Vandor. La dirigencia obrera de “la docta” no se había dejado presionar por la comandancia en jefe de las fuerzas de ocupación. Los combativos dirigentes cordobeses, Elpidio Torres del SMATA y el lucifuercista Agustín Tosco, fueron sentenciados a la cárcel.

Desde Buenos Aires, Vandor intentaba condicionar la huelga general a la unificación de la CGT. Por un lado pretendía someter al sector de Ongaro mediante a su capacidad de negociación, y por otro anhelaba presentarse ante Onganía como el gran componedor en nombre de los intereses de los trabajadores, sin traspasar el límite que sí habían pasado algunos de sus pares gremiales sin escrúpulos, convertidos en agentes del gobierno distanciados de sus bases. Para Vandor, se trataba de evitar una mayor confrontación con el régimen, procurando una pacificación acordada bajo una fórmula populista, en la que el general *cursillista* ocupara el lugar de Perón, relegando la representatividad obrera y la tradición peronista a un segundo plano, lugar que se reservaba a sí mismo.

Será en su propia emboscada donde encontrará la muerte ese dirigente sindical por excelencia, portador de una capacidad táctica magistral que supo desplegar en todo terreno. Sin embargo, despojado de convicciones revolucionarias, careció de esa necesaria capacidad de análisis que le permitiera entender las razones de la crisis estructural argentina y las posibles formas de articular relaciones de poder de carácter superador.

Durante largos años –hasta el momento en que pretendiera desafiar al Rey de la Selva–, El Lobo había contado con la brillante brújula orientadora del dirigente fideero Miguel Gazzera. En medio de la encrucijada en la que se encontraba, minutos antes de perpetrarse el “Operativo Judas” –como darán en llamar sus ejecutores a la operación terrorista que se cobra su vida–, Vador hará un último llamado telefónico. Fue para comunicarse con Antonio Cafiero y preguntarle por Gazzera, con quien trataría de encontrarse aquella tarde, pero el economista peronista nada pudo aportarle sobre su paradero. Luego de colgar el teléfono, el hombre fuerte de la UOM sería ejecutado. Los errores que hubiera podido cometer fueron todos de orden político, no sindicales, pero fueron determinantes para quienes decidieran su “escarmiento”.

En la reunión del 2 de agosto, el Consejo Directivo de la ATE anuncia gracias a la venta de la sede de la seccional Borgui, se han podido concretar las compras de las propiedades para las seccionales Corrientes, Bell Ville y Mar del Plata; no habiendo alcanzado los recursos para cumplir con el requerimiento de la seccional San Martín.

También se comunica sobre la adquisición de una máquina para confeccionar nuevos carnets de afiliados, por lo que el CDC dejará de emitir los tradicionales y costosos librito, confeccionados con tapas de cuerina bordó.

El secretario general comunica al resto de los integrantes del Consejo que a partir de la siguiente semana comenzará a funcionar el Centro Nacional de Jubilados y Pensionados bajo la responsabilidad de los compañeros Rodríguez y Fanessi.

Continúa la preocupación por los incidentes que se han venido registrando en la seccional Buenos Aires, *“que siguen dando motivo a rumores provenientes de ámbitos gubernamentales en cuanto a que de no tomarse de nuestra parte una firme decisión, se podría llegar a intervenir al Consejo Directivo Central ATE”*, procediéndose a informar sobre hecho consumado de que *“nos hemos visto en la necesidad de intervenir la seccional bajo la responsabilidad de los compañeros Gerónimo Expósito, Sifrido Borgues y Clemente Ferreyra”*.

Se aprueba la moción de colocar el día 15 de agosto una placa en la tumba que conserva los restos del ex secretario general José Vicente Tesorieri, con motivo de cumplirse el primer aniversario de su muerte.

Para finalizar, se resuelve que el Congreso de la organización se realizaría en el Hotel de la Asociación Trabajadores de la Sanidad de La Falda, Córdoba, entre el 21 y el 22 de octubre, una semana antes del vencimiento de los mandatos de las autoridades vigentes, para proceder a la renovación de las mismas.

Agosto, octubre y noviembre serán meses de agitación, y las medidas de fuerza, sólo un preanuncio de la llegada del segundo Cordobazo en el año entrante.

Horvath, de secretario general a último vocal titular

Al solo efecto de confeccionar la lista de postulantes a la conducción del gremio para el siguiente período –1969 a 1971–, se convoca el 31 de agosto a una reunión del secretariado en las mencionadas instalaciones turísticas del gremio hermano. Al comenzar el encuentro se designan a los que serán los apoderados de la Lista Azul y Blanca. Juan Horvath toma la palabra para hacer saber su determinación de no aceptar ser reelegido a pesar de los ofrecimientos recibidos y del acompañamiento que ha tenido su gestión de parte de los integrantes del Consejo saliente. Acto seguido se resuelve designar una comisión de cuatro miembros encargada de confeccionar la lista y proponerla en la reunión programada para el día 13 de setiembre.

Llegada la fecha, la comisión de los cuatro –de la que Horvath es parte– promueve la candidatura a secretario general de Rómulo Reguera, secundado por el porteño Pedro Avellaneda. Serán de la partida, el patagónico Daldini propuesto a la secretaría de prensa (finalmente ocupará la de actas), el representante de la seccional San Martín, Manuel Sbarbatti para ocupar la secretaría de acción social y el cordobés Bonfil para encargarse de las finanzas. Pero a la hora de las proclamaciones Bonfil resultará secretario de cultura y prensa y la responsabilidad de los números recaerá en el secretario general ense-

nadense Carlos Marín. Decimocuarto y último vocal, aparece Juan Horvath, atrás de Clemente Ferreyra.

De acuerdo a las modificaciones efectuadas al estatuto social, los vocales del nuevo CDC ocuparán lugares de acompañamiento en cada una de las secretarías: dos integrarán la comisión de vivienda, uno será intendente de la sede sindical y otro responsable del camping de Pilar. De esta manera, y no resulta curioso, Juan Roberto “el polaco” Horvath será designado coordinador general de esa nueva estructura.

Luis Daldini aprovecha la oportunidad para insistir en la necesidad de que las nuevas autoridades se interesen en el personal de correos de todo el país, cuyos reclamos no son atendidos por el gremio que los agrupa. Precisamente desde el sector Comunicaciones del correo había cruzado el charco Carmelo Cantizano, joven militante peronista simpatizante de los agrupamientos juveniles de izquierda que comienzan a expresarse en el Movimiento hacia fines del 60'. A comienzos de la década del 40' había ingresado a la dependencia en el sector de recorridos de diarios. A poco de su creación, por 1957, se incorpora a la Federación Obreros y Empleados de Correos y Telégrafos, pero a partir de 1960, tras una serie de reclamaciones insatisfechas, los carteros de calle abandonan su gremio y comienzan a emigrar a ATE. Carmelo era cartero de a pie encargado del reparto de correspondencia en el radio de Reconquista y 25 de Mayo. Vivía en Lugano, donde alquilaba la casa que ocupará hasta su fallecimiento en 1997.

ATE llega al fin de la década de los 60' sin haber logrado de parte de las autoridades competentes ni el reconocimiento oficial de la nueva conducción electa, ni la aprobación de las modificaciones a los estatutos sociales. Sin embargo, esto no fue impedimento para que el Ministro de Interior, General Francisco Imaz, mantuviera abierto el diálogo con las máximas autoridades electas, permitiendo al gremio hacer efectivas algunas gestiones. Incluso se llegó a firmar un convenio con ELMA, a pesar de las reiteradas negativas del Ministro de Trabajo, Rubens San Sebastián a dar el visto bueno a las modificaciones efectuadas en la redacción del Estatuto social por la dirigencia gremial. La del gobierno se trataba de una táctica, si se quiere de carácter extorsiva, hacia dirigencia de los trabajadores del Estado, que a pesar de haber “oficializado” su corrimiento de la CGT de los Argentinos, no dejaba de efectuar críticas a la conducción económica de la dictadura.

Antes de finalizar el año, Imaz había sostenido públicamente *“Esperanza, fe, confianza. Estamos saliendo adelante”*. Y la conducción de Reguera, decididamente influenciada por el “asesoramiento” del vocal coordinador Juan Horvath, no creía en lo segundo pero sí aceptaba lo primero. A mediados de diciembre, el día 12, el secretario había dirigido una nota al General de División y alto funcionario que, entre otros enunciados, expresaba: *“(...) de nuestra más respetuosa consideración (...) con el objeto de solicitarle tenga a bien contemplar la posibilidad de interiorizarse en la solución de los problemas que se transcriben y que fueran considerados por Ud., por la delegación de esta organización que lo entrevistaran en el día de ayer (...)”*. La preocupación central del mensaje se refería *“al aumento salarial que le fuera reclamado en una audiencia mantenida recientemente con el mismo General Onganía”*, durante la cual el mandatario les asegurara que *“es preocupación de nuestro Gobierno de que en materia salarial se concretara una remuneración equitativa en donde a igual función igual salario”, inquietud esta por la que nuestra organización ha bregado incansablemente sin que hasta la fecha se haya podido lograr el objetivo*”. Ilustrando sobre el tema, en esa misma nota Reguera le explica al Ministro que *“el más modesto servidor del Estado (SIC) que se desempeña en las empresas del mismo, tiene en la actualidad un 40% del sueldo inferior, al que en la misma categoría se desempeña en la administración Nacional, con el agravante de que el primero percibirá 3.000, a partir de noviembre del año que culmina, y el 7% de aumento a partir del 1º de marzo de 1970, y consideramos que el agente apuntado en primer término no percibe un sueldo elevado, sino que el señalado en segundo orden percibe un sueldo demasiado bajo, poniéndolo en desigualdad de condiciones frente al costo de vida”*. Por lo expuesto, la ATE reclama al jefe de la cartera de Interior que, *“al margen del aumento a aplicarse por decreto se contemple la posibilidad de aumentar a los agentes estatales, un aumento masivo de emergencia a partir de enero”*.

También se reclama al Ministro el reconocimiento del Estatuto actualizado. La tercera petición se refiere a la racionalización aplicada por el gobierno de facto *“considerando el gremio que racionalizar es crear sistemas o métodos que agilicen la dinámica de la administración pública, siendo el deseo de la organización que no se afecte a trabajadores en edad difícil para reubicarse o en ciudades o poblaciones donde existen y otros medios de subsistencia, solicitando se*

contemple el criterio a aplicarse especialmente en los batallones de arsenales”.

Por último se le requiere *“tenga a bien interceder ante S.E. el Sr. Presidente de la Nación, para que él mismo nos conceda una audiencia con el fin de aportar nuestros puntos de vista frente a distintos problemas que afectan a nuestros representados”,* para despedirse formalmente: *“(…) sin más, reiteramos nuestra más distinguida y conceptuosa consideración”.*

La nota no tuvo respuesta. Sin embargo, la conducción de la ATE recibió un llamado para concurrir al despacho del Ministro Imaz, donde el funcionario les manifestó su malestar por las manifestaciones públicas sobre las políticas gubernamentales que venía realizando el gremio, y que *“de mantenerse en la prédica de oposición al Gobierno, se procederá a clausurar el periódico sindical”.* No existe mención alguna sobre la respuesta de la dirigencia ante esta amenaza oficial. Pero al día siguiente de aquella entrevista, la ATE es notificada sobre la certificación de autoridades que el Gobierno venía postergando.

Según lo manifestado en las actas de la reunión del secretariado llevada a cabo a mediados de marzo, Reguera expresa *“la satisfacción por este hecho auspicioso que nos permitirá seguir representando a través de gestiones a los trabajadores del Estado en las distintas reparticiones, dejándose establecida la posición y la línea de conducta respecto a la política económica y laboral del Gobierno que es pública y notoria”.*

Por su parte, la cartera laboral comunica que va a proceder a convocar elecciones en la seccional Buenos Aires y que las modificaciones al Estatuto de la ATE fueron finalmente aprobadas.

José Doná,³⁹ ex dirigente de la seccional Paraná, recuerda que *“que desde comienzos del año ya teníamos conocimiento de que los milicos tenían la idea de privatizar todo con el ingeniero Ullana, que estaba a la cabeza. Con él llegaron empresas particulares que hacían*

³⁹ José Doná es actualmente integrante de la Comisión Directiva del Centro de Jubilados y Pensionados de la ATE Paraná.

nuestras tareas con nuestras herramientas. Desde ATE nos movilizamos y tuvieron que desistir del plan”.

En el mismo mes de marzo el prestigioso abogado, escritor y docente peronista Manuel Urriza, fue designado representante legal de la organización. Otra noticia auspiciosa la constituye la incorporación al catastro de la provincia de Buenos Aires de las escrituras de 190 viviendas del barrio de la ATE en Ezeiza, con el valor agregado de que en poco tiempo más se incorporarían otras 43 y *“el compromiso de que no mucho más tarde se hará lo propio con las restantes”.*

Desde el mes de febrero, los vientos patagónicos avanzaban en un clima de descontento social que condujeron al advenimiento de “El Choconazo”, la huelga y ocupación obrera de la central hidroeléctrica Chocón-Cerros Colorados ocurrida entre el 23 de febrero y el 14 de marzo. Participaron de ella entre 3.000 y 4.000 obreros, la mayoría de los cuales pertenecían a la compañía constructora del Chocón y el resto a las empresas constructoras de viviendas, hospitales y la villa permanente en la que vivían los trabajadores. Durante la huelga de veinte días –declarada ilegal por la dictadura–, el dirigente de la UOCRA lugareña, Antonio Alac, fue el principal organizador de las guardias obreras, encargadas de vigilar el campamento y las barricadas estratégicamente ubicadas para intentar impedir el ingreso de las fuerzas policiales y militares. Junto a Alac, se encontraban otros dirigentes obreros –los delegados Armando Olivares y Edgardo Torres–, el cura obrero Pascual Rodríguez, además de contar con la adhesión del Obispo neuquino Jaime De Nevaes, quien intercedió a favor de los detenidos durante los sucesos.

La lucha del Chocón dejó claramente expuesta la independencia política de la clase trabajadora y su divorcio de las cúpulas sindicales capituladoras, de las cuales la UOCRA era uno de los mayores exponentes.

ATE en el panorama sindical a las puertas de los 70'

En mayo de 1967 se había logrado la unificación de las 62 Organizaciones, aunque su dinámica no habría de contar con la

misma combatividad de años atrás. Eran indisimulables las simpatías de algunos dirigentes con el régimen: los vanderistas blandos entre los que se encontraban el petrolero Alfonso Cavalli, el histórico vitivinícola capitalino Ángel Peralta y Rogelio Coria, lo que determina a Perón a dar directivas para expulsarlos del movimiento.

Las 62 Organizaciones quedarán francamente disueltas, hasta su reunificación mediante una comisión reorganizadora, compuesta de tres miembros, uno por cada sector sindical (participacionista, combativo y negociador), que se mantiene hasta el 8 de noviembre de 1968, cuando Perón ordena una amnistía a los dirigentes que habían sido expulsados, para dar lugar a una comisión provisoria estableciendo que quienes no se comprometieran con la misma, quedarían al margen del peronismo.

A la convocatoria del 3 de enero de 1969 asisten representantes de sindicatos que aún estaban formalmente en la CGT A, –tal el caso de los telefónicos, los ceramistas y los trabajadores del calzado–, y también Juan Horvath, que llegaría incluso a integrar la Mesa Nacional Reorganizadora. La mayoría de la concurrencia fue de dirigentes de sindicatos alineados en la CGT Azopardo. En la ocasión, Paladino expresa que el paso a darse debe configurar *“una unidad sin extremismos”*. Se trataba de la “apuesta” delineada por Perón desde el exilio, expresada a través de su delegado personal que le permitiría acelerar la proyectada unidad que garantizara su pronto retorno.

Lejos de aquel escenario de lealtades y traiciones, desobediencias y realineamientos de “esfuerzos” en procura de juntar el agua con el aceite, en el país de las necesidades urgentes y las reivindicaciones concretas, de organización y lucha frontal contra la dictadura, se producirán los alzamientos populares del interior y los acontecimientos que rodearon la visita del magnate norteamericano Nelson Rockefeller, las masivas movilizaciones de protesta en Plaza Once y el asesinato del dirigente nacional de los periodistas Emilio Jáuregui.

La CGT de los Argentinos es virtualmente proscripita por el gobierno y la de Azopardo, en manos del complaciente lucifuercista Francisco Prado, intervenida desde el 14 de julio hasta el mes de diciembre en que queda conformada la “Comisión de los 23”, encargada de elegir una nueva conducción en el Congreso Normalizador a

realizarse el 4 de julio de 1970. Nuevamente el dirigente de la ATE Juan Horvath, ocupará un cargo de notoriedad –secretario gremial e interior–, en aquella Comisión Nacional Provisional.

Pero un tiempo antes de estos hechos, en el mes de mayo, un nuevo acontecimiento de violencia concentra la atención de los argentinos: el asesinato del General Eugenio Aramburu.

El clima de violencia generado por fracciones paramilitares surgidas del seno del peronismo, la acción movilizadora del pueblo frente al régimen, el asesinato de Vandor y el secuestro y asesinato del General Pedro Eugenio Aramburu el 29 de mayo del 70, determinan un movimiento de mandos militares que en el mes de junio, luego de la renuncia del gabinete en pleno, colocan al General Roberto Marcelo Levingston al frente del Gobierno.

Días más tarde, en el mes de julio, el Confederal de la CGT elegirá al metalúrgico José Ignacio Rucci, secretario general de la central obrera unificada.

ATE “insatisfecha”

En el mes de mayo, el CDC de la ATE recibe una comunicación de la Secretaría de Trabajo que ha determinado la realización de elecciones en la seccional Buenos Aires para su normalización, que deberían llevarse a cabo el día 18 de julio. También habrían de normalizarse en el mes entrante la seccional Mendoza y la de San Juan. Mientras tanto, en Formosa ha pasado a funcionar una comisión provisional.

En reunión de secretariado, el encargado de prensa, Luis Daldini, informa que es prácticamente nula la repercusión sobre las acciones desplegadas por el gremio en los medios de comunicación, *“el periodismo retacea información y no publican nuestros comunicados”*. Por su parte, Manuel Sbarbati brinda un panorama sobre la situación de la Caja de Jubilaciones que *“atravesada un caos administrativo y financiero, debido al aumento de la masiva aplicación de la Ley de prescindibilidad que se aplica a los compañeros en edad de jubilarse, poniéndose de parte de nuestra área toda la predisposición en*

tratar de acompañar los reclamos". También se refiere al Instituto de Previsión Social, en el que fueron acreditados los compañeros Rodríguez y Fanesi "desempeñando un rol fundamental para la marcha de la secretaría de Acción Social".

La Seccional Buenos Aires centro del nuevo escenario

Finalmente, el 18 de julio se normaliza la seccional Buenos Aires. La lista Azul y Blanca encabezada por Carmelo Cantizano, respaldado por las nuevas incorporaciones llegadas de Correos, con el apoyo de Luis Daldini del Consejo, principal "adelantado" del sector gana la seccional. Días después los estatales de Mendoza también tendrán su seccional normalizada.

Desde la Secretaría de Finanzas, Carlos Marín alude a la crítica situación financiera por la que atraviesa el Consejo, *"dada la falta de responsabilidad de parte de muchas seccionales que han perdido juicios debido a diversos incumplimientos de sus obligaciones y que ha tenido que afrontar el Consejo para evitar embargos, puntualizando el caso de la seccional Tucumán y la controvertida gestión del ex secretario Pérez. Las dificultades económicas repercutieron en la Secretaría de Prensa la que tampoco pudo editar el boletín informativo, aunque sí se pudo reunir el dinero para publicar la solicitada del día 23 en el diario Clarín donde se expuso la posición del gremio contra el plan de racionalización impuesto por el Gobierno, que atenta contra los intereses de los trabajadores".*

Con vistas a la realización del Congreso Normalizador de la CGT, tras mantener acuerdos con otros integrantes de la Mesa de las 62 Organizaciones, la ATE determina participar y llevar conjuntamente con Luz y Fuerza, La Fraternidad y SMATA, la propuesta de que el nuevo Consejo Directivo de la central obrera quede conformado con 10 representantes de las "seis dos", 10 de los no alineados y 5 del participacionismo. Además Horvath, que viene siendo el portavoz de aquellos encuentros, *"sostiene que las 62 Organizaciones son las que deberán definir la suerte del futuro Consejo Directivo donde se estará a favor o en contra del Gobierno, siendo que hasta el momento en el seno del brazo político del sindicalismo peronista se ha venido mani-*

festando una claridad en cuanto a confrontar las políticas laborales vigentes”.

Finalmente la ATE no participará del Confederal y tampoco de aquel Consejo Directivo. La postura mantenida en las reuniones de las 62 preliminares al Congreso fue la de *“no reclamar cargos en la futura nómina cegetista, salvo que UPCN pretenda y lograse una ubicación”, (...)* *“entonces nosotros reclamaremos una mejor posición, por razones de conducta en el campo gremial, caso contrario, y habiéndose elevado una nota al respecto, no concurrirémos al Confederal”.*

El 3 de julio, es decir un día antes de realizarse el cónclave obrero, los participacionistas ya habían obtenido lugares claves en la dirección. En el interior de las “seis dos” las aguas estaban divididas: por un lado, la mesa de conducción que respaldaba la posición de la ATE y por otro, la UOM que con su solo peso desbalanceaba cualquier postura contraria a sus pareceres. Ante las presiones metalúrgicas, ATE, SUPE y el gremio de Frigoríficos, determinan no concurrir al CCC, hasta que no sean satisfechas sus reclamaciones. La conducción de los trabajadores del Estado dirige una declaración a las 62 Organizaciones en la que expresa los motivos de su ausencia: *“1- No hubo unidad monolítica de parte de las 62, a la hora de hacer valer lo acordado previamente. 2- Las autoridades propuestas para la CGT no inspiran la suficiente confianza para el proceso que se avecina, y 3- Se alienta a las seccionales de todo el país a que integren los consejos directivos de las distintas regionales”.*

En tanto, las primeras señales del nuevo dictador Roberto Marcelo Levingston, se orientaban a la “profundización” de la llamada Revolución Argentina, como si al momento de ser designado al frente del gobierno, ésta brillara resplandeciente. Los ecos del reciente asesinato del ex dictador Pedro Eugenio Aramburu ocurrido el 1° de junio, aún no se aplacaban al tiempo que recrudecía la violencia cruzada y la ola de asesinatos políticos se cobraba más vidas. En agosto caía asesinado de catorce balazos el ex dirigente de las 62 Organizaciones José Alonso y al poco tuvieron lugar los asaltos guerrilleros de La Calera y Garín.

Al frente del Ministerio de Obras Públicas, el general “diplomático” contará con los servicios de un economista ligado al radicalismo, Aldo Ferrer, quien ya había ocupado ese cargo en la provincia de

Buenos Aires durante gobierno de Arturo Frondizi y quien a partir del mes de octubre se hará cargo de la cartera de Economía y Trabajo.

Precisamente comienzan a correr rumores de que el MOP estaría programando la privatización de los servicios de dragado y balizamiento que la Dirección de Vías Navegables venía prestando durante noventa años, y de que el Gobierno también pretendía deshacerse de importantes obras de muelles y puertos.

Entre las versiones circulantes, una se refería al cierre inminente de los talleres de Concepción del Uruguay. El Consejo se pronuncia *“contra los intereses antinacionales que se esconden detrás de las medidas que pretenden eliminar responsabilidades que hacen al resguardo de nuestra soberanía, quedando a disposición de lo que resuelva el plenario de secretarios generales de la rama. ATE luchará hasta las últimas consecuencias por defender las fuentes de trabajo de sus afiliados, como así también la soberanía nacional que está en peligro debido a la política anti argentina que se viene llevando a cabo en el organismo”*.

Esta área a cargo de Ferrer, le había negado la licencia gremial al secretario general rosarino, Héctor Quagliaro, quien la tramitaba para asistir a un evento sindical internacional en Venezuela, al que había sido invitado a participar. El Consejo insiste, hasta que finalmente la licencia le fue concedida. El viaje de Quagliaro se relacionaba con la Segunda Conferencia Sindical de América latina, organizada por la Central Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos, a la que el gremio había sido invitado para analizar la situación del movimiento obrero en el Cono Sur y el rol de los trabajadores en los procesos de liberación en la región. Al encuentro realizado entre fines de agosto y la primera semana de septiembre, el dirigente rosarino fue acompañado por Horvath y por otro argentino, Alberto Sáez Foster, secretario General de la Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines (AATRA) desde hacía tres años.³³

³³ El dirigente de AATRA permanecerá en el cargo hasta 1976, cuando perseguido por la Triple A se refugió en la Embajada de Perú, país que lo acogió hasta su partida a Venezuela donde transcurrió la mayor parte de su exilio. Durante el último gobierno de Perón, Sáez Foster fue su subsecretario de Prensa y Difusión y estuvo en permanente conflicto con el ministro de Bienestar Social José López Rega. Fue uno de los fundadores y presidente de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores de Comunicaciones (CLTC), adherida a la corriente sindical socialcristiana, organizadora del encuentro en cuestión.

Terminada la II Conferencia, se da inicio en el mismo lugar a la Primera Conferencia Latinoamericana de Trabajadores del Estado, convocada por la CLATE con vistas a la organización de su 2^{do} Congreso a realizarse en Chile, en la que resulta propuesto como Vicepresidente 1^o quien ocupaba el 14^{avo} lugar en el secretariado de la ATE.

A su regreso de Venezuela, Horvath brinda un detallado panorama sobre las relaciones sindicales internacionales y sobre las centrales obreras supranacionales representantes de las distintas corrientes político ideológicas, destacando el posicionamiento de la CLASC *“por su no alineamiento, siendo equidistante de la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) alineada a los Estados Unidos y la FSM (Federación Sindical Mundial) que responde al eje de la Unión Soviética”*.³⁴

En septiembre se crea la seccional Berisso. El grupo de compañeros que conforman la nueva conducción se encuentra abocado a la búsqueda de un local donde asumir su mandato de modo de poder dar inicio a sus actividades.

Para diciembre queda constituida en Ushuaia, Tierra del Fuego, una nueva seccional, y en la de Río Turbio se aprestan a elegir nuevas autoridades. El plenario de trabajadores de Obras Públicas, Construcciones Portuarias y Vías Navegables dispone un plan de lucha en defensa de la soberanía nacional y las fuentes de trabajo amenazadas en Rosario y Concepción del Uruguay. La medida contó con la adhesión y solidaridad de Paraná, Corrientes, Ingeniero White, Mar del Plata, Quequén y Formosa, y de acuerdo a lo que señala el informe, *“sólo debiendo lamentar la decepción en cuanto a Capital Federal, no obstante del buen empeño puesto en la realización de plenarios por sectores”*.

³⁴ En realidad, el radio de competencia de la CLASC correspondía al subcontinente y formaba parte de la Confederación Mundial de Sindicalistas Cristianos. En tanto, la CIOSL y la FSM eran organizaciones internacionales que contaban en las Américas con sus correlatos continentales. La primera de ellas tenía su representación en Estados Unidos que era la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT); la segunda, estaba representada por el Congreso Permanente de Unidad Sindical de Trabajadores Latinoamericanos (CPUSTAL). Justamente a partir del año 1966, la CISC y la CLASC abandonarán su denominación confesional.

17 de setiembre. El segundo Rosariaz

Con la intervención de la Unión Ferroviaria se anulan los convenios colectivos, se producen rebajas de categorías y de sueldos y son sancionados más de 100 mil obreros y empleados. El 8 de setiembre de 1969, el cuerpo de delegados de la seccional Rosario del Ferrocarril Mitre junto a la Comisión Coordinadora de los ferroviarios, comunicaban que se daba inicio a una *“huelga de brazos caídos en los lugares de trabajo”*. Pararon varios talleres ferroviarios, entre ellos los de Rosario, Pérez y Villa Diego. Una masiva asamblea decidirá la continuidad de la huelga, esta vez por 72 horas que contará con la adhesión de La Fraternidad. La medida se extendió a las seccionales de Arroyo Seco, Empalme, Villa Constitución, San Nicolás, Cañada de Gómez y Casilda.

En medio de las protestas se anuncian nuevas suspensiones, los delegados declararon la huelga por tiempo indeterminado a partir del día 12 y la CGT Rosario se declara en estado de alerta y convoca a un plenario.

Durante dicho plenario, del que participan 32 organizaciones, la “CGT Unificada de Rosario” resuelve la realización de un paro con movilización, por 38 horas, durante los días 16 y 17. La solidaridad con los ferroviarios se extiende por todo el país, las adhesiones llegaban desde distintos sectores de Rosario, entre ellas, las de los estudiantes universitarios y los partidos políticos que se suman al paro.

El día 16, desde temprano, nutridas columnas de trabajadores comenzaron a marchar partiendo de sus sedes sindicales o de los lugares de trabajo. Trabajadores fraternales, textiles, del vidrio, de los frigoríficos, metalúrgicos, de Luz y Fuerza, de la construcción, todos trataban de converger en local de la CGT de la calle Córdoba al 2100. Los estudiantes concentrados en las distintas facultades se unían a las columnas.

La represión policial desatada no alcanza a dispersar a los manifestantes que se reagrupan, mientras se suceden las barricadas dando continuidad a la protesta. Los enfrentamientos siguieron por la noche y durante el día siguiente.

Las condiciones para incrementar la lucha estaban dadas. Las conversaciones entre la dirigencia combativa transcurrían aceleradamente, centrándose en la conveniencia de sumar a la dirigencia nacional al clima movilizador que se vivía, de modo de poder convocar a un “Argentinazo”.

El periodista Pasquini Durán –hijo del ex dirigente de la ATE salteña en tiempos del primer peronismo–, pone al tanto a los combativos dirigentes de que las cúpulas burocratizadas estaban reunidas en Casa de Gobierno “arrodillados ante Onganía”, que los intimaba a levantar el paro, procurando salvar sus ropas. Cuenta el Negro Mario Aguirre, secretario general de la ATE por ese entonces: *“Se me vino el mundo abajo. Hacía unos minutos veníamos de una asamblea en ferroviarios, donde nos dispusimos viajar a Buenos Aires, para activar una huelga nacional para el 2 de octubre. (...) el aparato vanguardista abortó el clamor de la lucha de los obreros del interior. (...) Ahí comprendimos en su total dimensión la penetración imperialista en las estructuras del movimiento obrero. (...) El sindicalismo, a través de esa aristocracia obrera puede llegar a dominar las centrales de los trabajadores pasando a ser una institución legal protegida por el Estado”*.³⁵

Nuevamente el subsuelo de la Patria que sigue sublevada

La Confederación General del Trabajo había iniciado una serie de paros generales que afectaban a la industria, el transporte y los servicios; medidas a las que adhiere la ATE y que lograrán un alto acatamiento en las dependencias del Estado. El secretariado realiza un análisis sobre la situación de la central obrera y sus dirigentes, tras lo que expresan su apreciación de que *“la capacidad de lucha de la central obrera ha disminuido, y también inquietan las palabras de Rucci. La posición del gremio en el próximo Confederal debe ser de claro enfrentamiento a la política salarial y económica del gobierno que pretende seguir haciendo pagar el déficit presupuestario con la explotación de los trabajadores”*. El discurso desbordante de macar-

³⁵ Mario "Negro" Aguirre. *Op. Cit.*, pág. 101-103.

tismo desplegado por el nuevo jefe cegetista no terminaba de definir el eje real de la confrontación. Evidentemente no concentraba las expectativas ni las simpatías del mismo “operador” de la ATE en el seno del movimiento obrero a la hora de definir su alineamiento, que también estaba descorazonado por los vaivenes registrados al interior de las 62 organizaciones, hegemonizadas por la UOM y comandadas por el participacionismo.

Un suceso ocurrido en la provincia de Tucumán, testimonia la continuidad de un proceso que se desarrollaba independientemente de los planes y actitudes de la burocracia sindical y de la inmovilizante “conciliación” de la partidocracia reunida en la Hora de los Pueblos. Agrupamiento político éste, que no pasará de ser una ineficaz convocatoria multipartidaria, constituida –con el guiño madrileño de Perón– por la UCR, el justicialismo, el socialismo argentino y el Partido Conservador Popular, entre otras representaciones. Se pronunciarán pasivamente en favor de la apertura electoral, finalmente concedida con varias restricciones, sobre las que no se escuchará reclamo alguno de parte de sus dirigentes; ni de Ricardo Balbín, ni de Daniel Paladino ni de Solano Lima. No será por la inacción de este agrupamiento que los días de Levingston al frente del gobierno llegarán su fin, sino por la presión ejercida por el pueblo desde su propia bronca organizada.

En Tucumán, los gremios obreros junto al movimiento estudiantil se organizaban para el paro nacional de los días 12 y 13 de noviembre, que había sido decretado por las dos cegetés. El alto grado de conflictividad social existente fue uno de los motivos que contribuyeron para que, en esa provincia, la medida de fuerza se adelantara dos días. El 10 de noviembre, luego de trece días de manifestaciones, los estudiantes interrumpen el tránsito a las puertas del comedor universitario, siendo salvajemente reprimidos por la policía. El hecho se condena de tal forma, que se extienden las protestas inaugurando una pueblada de la que participan obreros y vecinos durante cuatro días, dando lugar al estallido que quedará registrado en las crónicas periodísticas como “El tucumanazo”.

Antes de finalizar el año, durante su última reunión, el CDC deja aprobado un ambicioso Plan de Trabajo para ser presentado en el Congreso del año entrante. En él se detalla la necesidad de intensifi-

car la tarea reivindicativa y se proponen una serie de objetivos. Efectuado un relevamiento de las seccionales, se establece un mapa patrimonial aproximado de la ATE. A la fecha mencionada, poseían edificios propios las filiales Avellaneda, Borgui, Catamarca, Corrientes, Buenos Aires, Ensenada, Concordia, La Plata, Mendoza, Posadas, Río Tercero, Rosario, San Francisco, San Luis, Tucumán, Villa María, Córdoba, Santa Rosa, Torres, Bell Ville, Concepción del Uruguay, Lomas de Zamora, Mar del Plata, Paraná, Punta Alta, Río Cuarto, Salta, San Juan, Santa Fe, Santa María, Valentín Alsina y Zárate, que sumaban 32 seccionales. Contaban con locales alquilados las de Palpalá en Jujuy y la de Morón en la provincia de Buenos Aires. Y no tenían sede propia las de Azul, Embalse, General Rodríguez, Jujuy, Oliva, Pigué, Resistencia, Río Gallegos, Santiago del Estero, Villa Mercedes, Federal, Berisso, Campana, El Palomar, Ingeniero White, Luján, Open Door, Quequén, Río Turbio, San Martín, Verónica, Formosa ni Tierra del Fuego, que sumaban otras 23 filiales.

De este informe se desprendía que para fines de la década del 70' la ATE contabilizaba 57 seccionales. De acuerdo a estos datos, Horvarth propone al secretariado el Plan 1971-1973 para normalizar las delegaciones pendientes y constituir nuevas; comprar muebles destinadas a las mismas; comprar inmuebles con destinos a las seccionales que no cuentan con sede propia; intentar la venta de la propiedad de la calle Colombres; comprar hoteles –en este punto se refiere específicamente al caso de Mar del Plata, a ser inaugurado en diciembre de 1973, proponiendo para ello el lanzamiento de un bono anual que permitiera recaudar fondos para la adquisición de un inmueble apropiado–; impulsar la formación de cuadros a través de escuelas sindicales; la realización de cursos para formación de equipos capaces de elaborar convenios colectivos, prioritariamente entre compañeros de ELMA, YCF, Aceros Oheler SA, AFNE SA. y del Consejo; la realización de 253 conferencias mensuales de temáticas sindicales, políticas, económicas, históricas y sociales con entrega de certificados; constituir la intersindical de gremios estatales; participar activamente en el desenvolvimiento de la CGT y la participación en el fortalecimiento de la CLATE, manteniendo la independencia de las distintas corrientes presentes en el ámbito del movimiento obrero latinoamericano. Sí, ¡todo eso!

Antes de finalizar la reunión se lee una nueva nota presentada por Horvath poniendo su renuncia a disposición del Consejo, la que resulta rechazada.

El segundo Cordobazo

En marzo de 1971, tiene lugar una masiva protesta social en Córdoba desencadenada tras la designación del dirigente conservador Camilo Uriburu como interventor *de facto* en la provincia. El 3 de marzo, el dirigente de Luz y Fuerza y de la CGT de los Argentinos, Agustín Tosco, con el gremio intervenido y desde la clandestinidad, convocó a la formación de un Comité de Huelga provincial, para preparar la ocupación de todas las plantas fabriles el 12 de marzo y reclamar el fin de la dictadura. La medida se transformó en una insurrección general que tomó el control de unas quinientas manzanas de la ciudad de Córdoba.

Un desencajado Uriburu declaró entonces públicamente, que *“confundida entre la múltiple masa de valores morales que es Córdoba por definición, se anida una venenosa serpiente cuya cabeza pido a Dios me depare el honor histórico de cortar de un solo tajo”*.³⁶

La violencia se generalizó luego de que fuerzas de la policía local y de la Policía Federal se enfrentaran abiertamente con estudiantes y trabajadores. Con la ciudad “bajo control”, Uriburu felicitó a los efectivos policiales por su eficiencia en *“desalojar a la víbora del barrio Clínicas”*, pero un día después el interventor Camilo Uriburu renunciará a su cargo por pedido del presidente de facto.

Ese mismo día, luego de casi tres meses, se reúne nuevamente el CDC. No se hace mención a la situación de agitación de masas que ocurría en el país, para el que Levingston parecía tener planes a largo plazo. Pero trece días más tarde, la Junta de Comandantes le pide la renuncia siendo sucedido por el Teniente General Alejandro Agustín Lanusse.

³⁶ De los medios de la época.

Vientos nuevos en la Buenos Aires

Mientras tanto, la seccional Buenos Aires capitaneada por Carmelo Cantizano recibía nuevas afiliaciones. Entre tantas, la de Víctor De Gennaro, un joven militante de cuna peronista llegado desde Lanús, que hace su ingreso al Laboratorio de Minería en la Capital Federal de la mano de su padre.

Procedente del sector privado, desembarca como afiliado del Hospital Borda, Juan Carlos Ibarra, peronista, surgido de las filas de la Acción Católica Argentina. Ibarra había mantenido contactos con algunos jóvenes dirigentes capitalinos enrolados en las agrupaciones de base de la CGT de Raymundo Ongaro; entre ellos, el entonces militante ferroviario de izquierda José Pedraza y el gráfico Dante Oberlin, también de la filas de ACA.

Otro de la partida será Miguel Romero, también llegado desde la actividad privada al Instituto de Obras Sociales, ya militante de la joven resistencia peronista, quien había sido el último Presidente Nacional de la Juventud Obrera Católica Masculina. En el IOS, su sector, la actividad sindical estaba circunscripta a UPCN y alcanzaba únicamente al personal jerárquico. A poco de su ingreso, Romero opta por afiliarse a la ATE y dar comienzo a la tarea de organizar el sector al amparo de la seccional Buenos Aires.

Otro compañero, Luis Vila, un joven influenciado por ideas anarquistas que había abrazado el peronismo militante, hará su ingreso a las Sastrerías Almacenes y Dirección de Obra Social –SADOS– dependiente de la Marina luego de su despido en la actividad privada. En ocasión de una medida de fuerza convocada por la CGT a la que se pliega, es sancionado junto a otros compañeros, incidente que lo lleva a relacionarse con la seccional de ATE Carlos Calvo. Allí mantiene una conversación con Cantizano, en la que decide afiliarse y comenzar a organizar al personal del sector hasta llegar a constituir una junta interna. Destaca Vila que durante ese encuentro *“tomamos conciencia de que en un sector que agrupaba a unos 700 trabajadores, si podíamos organizarnos unos 200, sería posible mejorar nuestra condición laboral y además crear las condiciones defensivas por si éramos despedidos, ya que se trataba de un ámbito vinculado al costo más gorila de las Fuerzas Armadas. Eso suponía organizarnos*

internamente, y nacionalmente afiliándonos a la ATE, ya que había SADOS en Río Grande, Río Gallegos, Río Turbio, Bahía Blanca, Punta Alta, Mar del Plata, La Plata, Buenos Aires y Zárate. Y comenzamos por casa, un compañero de apellido Vilches, y yo”.

También comenzaba a activar otro joven, Héctor “Pelusa” Carrica, empleado de mantenimiento del Hospital Escuela San Martín, militante de Acción Revolucionaria Peronista, quien a poco de afiliarse a la seccional Buenos Aires cae preso en una redada policial que allana un domicilio en el que también se encontraban militantes tupamaros. Quedó detenido a disposición del Poder Ejecutivo pero fue liberado a las pocas horas por falta de pruebas. Luego de quedar cesante en el San Martín, Pelusa, –hijo de la combativa enfermera peronista Irma “La Carrica”, detenida-desaparecida en la última dictadura militar–, ingresará al Hospital Rivadavia.

Santa Cruz. “La Pueblada”, el PJ y ATE

Aunque un poco más tarde que otras provincias, Santa Cruz también tendrá su conato de rebeldía. Con la llegada de la dictadura en 1966, se había instalado en la gobernación santacruceña el comodoro Carlos Rayneli, quien logra perdurar en el cargo luego de los desplazamientos del dictador Onganía por su par Marcelo Levington, y de éste por Agustín Lanuse, el general “duro” del Ejército, que decidirá restablecer las libertades políticas en el marco de una estrategia de libertades acotadas, imaginando un hipotético escenario futuro que lo tendría como actor central.

Finalmente en marzo se termina de desencadenar la interna militar del Ejército. El resultado de los reiterados desencuentros y trapi-sondas generados entre Levington y Lanusse, será favorable al general “duro” que contaba con el suficiente respaldo de sus camaradas de arma.

La autodenominada Revolución Argentina, que aspiraba a permanecer “sin plazos, pero con objetivos”, comenzará a sentir que aquellos “plazos” se acortaban por el incumplimiento de los “objetivos” y la insatisfacción popular que esto provocaba. En principio debieron replantearse liderazgos, ya que antes de promediar el año

’69, la aplicación de medidas antipopulares de distinto carácter agotó la paciencia de clases y sectores nacionales, que desde el interior del país expresaban su disconformidad y, parafraseando al general desterrado, comenzaban a hacer *tronar el escarmiento*.

Comenzado el segundo trimestre de 1971, una pueblada sacudirá la “estabilidad” con que venía sorteando sus días el comodoro Carlos Rayneli, gobernador de facto de Santa Cruz, de mala relación con políticos, empresarios y sindicalistas.

La partidocracia local había elaborado un documento dirigido al titular del Ejecutivo provincial, en el que manifestaba su disconformidad por “*la angustiante situación económica por la que atraviesa nuestra economía*”.³⁷ Antes de fin de año, la Asociación del Personal de la Administración Provincial reitera las demandas salariales del sector. En realidad, los salarios de los trabajadores del Estado de la provincia se encontraban congelados desde 1966, ya que a pesar de la insistencia de Rayneli solicitando recursos de refuerzo que permitieran mejorar los salarios, el Gobierno Nacional no cumplía con los envíos.

Tampoco se daba curso real al propagandizado *slogan* sobre la “promoción patagónica”, que no sólo había generado grandes expectativas entre los habitantes de la región, sino que además propició una inmigración que, al menos en Santa Cruz, acrecentó la incertidumbre e incrementó la rabia.

El malestar social crecía y comienzan a buscarse canales de interrelación, que se encuentran rápidamente a pesar de las extensas distancias existentes entre las ciudades santacruceñas. Desde distintos puntos de la provincia, convocados por personalidades de la política, el empresariado y el sindicalismo, contingentes de ciudadanos malhumorados se movilizan hacia el Puente Guer Aike de Río Gallegos, con el ánimo de concentrarse y marchar hacia la Casa de Gobierno para reclamar la renuncia del Gobernador. Representantes destacados de la comunidad aguardaban la llegada de la caravana en el lugar; entre ellos, el referente del peronismo resistente lugareño, Jorge Cepernic.

³⁷ Ver: Auzoberria-Luque-Martínez. *Los 70 y la crisis política en Santa Cruz*, pág. 39. Editorial Dunken. 2007.

Cepernic era la misma persona a la que a pocas horas del golpe de 1955, habían acudido varios vecinos solicitándole su intermediación ante la curia, para poder organizar una misa el 17 de octubre que les permitiera reencontrarse en la Casa de Dios, a pesar de las restricciones impuestas por decreto contra el peronismo.

Tanto en aquel encuentro como en la movilización del 15 de abril, también estará presente Edgardo Murguía, un joven sindicalista afiliado a la ATE, que se encontraba realizando tareas organizativas para revivir la seccional del gremio en Río Gallegos. Procedente de Embarcación, provincia de Salta, se desempeñaba como cadete en el ferry que iba de Rosario a Santa Fe, cuando le llega la notificación sobre el destino que por sorteo le había tocado para cumplir con el Servicio Militar: Regimiento de Río Gallegos, en la Patagonia. Y se establece en esa ciudad, donde decidió echar raíces.

En un momento convulsionado del país, cuando acababa de ser derrocado el gobierno peronista, sus primeras relaciones fueron compañeros del partido recientemente prohibido que se reunían en forma secreta. Murguía había estado afiliado a la Unión Ferroviaria pero al finalizar “la colimba” se incorpora como empleado de Presupuesto en YCF. Por varios años tendrá por hogar la gamela campamento de solteros ubicada en Rawson y Roca. Comenta el ex dirigente de la ATE, Claudio Alarcón: *“Acá no existía sede de la UF y sí de La Fraternidad. En Turbio sí había una seccional de ATE y también de AOMA, que agrupaba a los mineros. Pero aquí no, así que a él se le ocurre armar el sindicato”*. A partir de entonces comienza a conformarse el núcleo organizativo en torno a Murguía y Alarcón, quien continúa con su relato. *“Además de interesarme personalmente en el desafío, se sumaron a la iniciativa del “cusco” Orlando Rodríguez, apuntador del muelle de madera de Río Turbio; Mario Aguilar; un tal Aquino, que realizaba tareas de control; Luis Jurajuría, que era maquinista; Sofanor Bandera, que era chileno y operario de herrería; el ‘mono muela de perro brujo’ y Mario Ernesto Barria, administrador de embarque en el puerto, entre otros. Murguía fue el alma mater del sindicato que pasa a funcionar en la parte central de la casona de Necochea y Pellegrini, a pedido del propio Murguía quien por entonces contaba con prestigio militante en las filas del peronismo. La tarea organizativa de Edgardo se efectuaba desde su propio lugar de trabajo, como Orlando lo hacía desde el suyo, a escondidas del personal superior, y en plena dictadura de Onganía y Levingston”*.

Volviendo al día de la protesta, vencido el cerco policial establecido en el puente de acceso a Gallegos, una multitud lo cruza hasta concentrarse frente a la Casa de Gobierno para reclamar la renuncia del marino a cargo del Ejecutivo.

Una representación de los manifestantes que pretendía hacer llegar un memorial que enumeraba las reclamaciones al mandatario cuestionado, no puede llegar a destino debido a la represión desatada y deben entregárselo al jefe policial. El comercio y la administración pública permanecen de paro, medidas declaradas ilegales, no obstante haber logrado la adhesión de numerosas organizaciones sindicales. ATE Río Gallegos manifiesta su "adhesión simbólica". Los términos de la adhesión de los estatales galleguenses tenían su explicación.

Comenta Alarcón que *"el Comodoro Rayneli había traído varias mejoras para la provincia, pero fue víctima de la propia interna militar de entonces. Hacía respetar la aplicación del escalafón nacional de acuerdo a la escala por oficio, lo que se cumplía en un 70%. Con él hubo paritarias. Pero el conflicto se desata por reclamos ante el desabastecimiento de insumos, el parate en los servicios".* Paron los barcos y los trenes cargados de carbón *"y también se exterioriza a través de la población una disconformidad debido a ciertos privilegios que se producían con la entrega de viviendas de planes correspondientes a personal jerárquico y las demoras respecto a las que correspondían a los barrios obreros. La policía a cargo del 5º Regimiento del Ejército reprimió. El gobernador mandó a detener al jefe policial militar, y siendo que el mandatario era de la Aeronáutica se armó la interna militar. Se moviliza el 5º Comando de Ejército con asiento en Comodoro Rivadavia, para remover a Rayneli. Nosotros habíamos participado de una asamblea de la CGT en el subsuelo de Correos que decide el paro por tiempo indeterminado y movilización hacia el centro de la ciudad, y somos detenidos en la guarnición militar por sedición. Raynelli trató de interceder por nosotros ante el Ministerio de Interior".*

Alarcón comenta que *"A partir de entonces se llega a un acuerdo en el que ATE tuvo su participación, en procura de abrir un canal de diálogo. Y en cuarenta y ocho horas, el Gobierno queda en manos de Fernando Diego García que era radical y gerente del Banco Provincia de Santa Cruz. Manolo López Lastón, que era peronista, será el Ministro de Gobierno. Muchos compañeros decían que era colabora-*

cionista, pero para nosotros era un compañero que ayudaba a la convivencia y por esa razón integramos la comitiva de la CGT regional aliada al compañero Ignacio Rucci que fue a saludarlo, lo que no cayó nada bien en el seno del PJ local, debido a posicionamientos internos de la época y nos cuestionaron. A esa reunión yo acompañé a Tomás Ciro Mazzioti –ferroviario de San Antonio Oeste, Llegado de Río Negro– que llegará a ser el adjunto de Muguía siendo yo secretario de Acción Social”.

Los días de Raynelli al frente de la provincia llegarán a su término luego de un encuentro que mantuvo con los actores sociales representantes de distintos sectores de la comunidad que le habían transmitido los malestares sectoriales. Sin embargo, ninguno de ellos se animaba a demandarle su retiro del gobierno. Cepernic había guardado silencio, hasta que Raynelli lo increpó: “¿Y usted señor?” La respuesta del referente peronista será terminante: “El pueblo congregado en la calle nos ha comisionado para pedirle la renuncia al gobernador”.³⁸ El hombre miró a sus visitantes y respondió sucintamente, “Denme veinticuatro horas para darles una respuesta”. Tras el retiro de la comitiva, en un último intento por reconciliarse con la ciudadanía, se presentó ante la multitud con intención de dirigirles la palabra. Pero fue abucheado y cascoteado, hecho que constituyó el punto sin retorno a su partida.

En abril del 71’, la dirigencia nacional de la ATE hace un llamado a las autoridades de cada seccional para que impulsen acciones tendientes a sumar al personal de las administraciones provinciales a la organización. De ese modo se podría fortalecer el reclamo de equiparación de sus salarios a los percibidos en la administración nacional, y el de la inclusión del régimen de Convenciones Colectivas para todos los agentes del Estado. En el mismo sentido se dirigen a la central obrera, a la que además le reclaman la creación de una secretaría específica para la atención de la problemática de los trabajadores estatales. También se dispone la realización de plenarios regionales de secretarios generales para profundizar un plan de reivindicaciones. Se determina que dichos encuentros se llevarían a cabo en Corrientes, San Juan (donde la seccional permanece intervenida por el gobierno) y la zona

³⁸ Auzoberria-Luque-Martínez. *Op. cit.*, pág. 39.

sur en la sede en Consejo. Se comunica la reciente adquisición de un inmueble propio para la seccional Bell Ville, sito en la calle Rivadavia 401. Se informa también sobre los resultados del reciente Congreso celebrado en la ciudad de Casagrande, provincia de Córdoba, del que participaron representantes de 40 seccionales, oportunidad en que se ha confeccionado la lista Azul y Blanca de postulantes a conducir la organización durante el período 1971-1973, luego de las elecciones que se llevarían a cabo el 24 y 25 de junio. La nómina es encabezada por Delfín Reguera, a quien acompañan como adjunto Juan Roberto Horvath, Daldini en Interior, Bonfil que seguirá al frente de Prensa, Sbarbati en Acción Social y Cultura y Luis Fanessi que hace su ingreso a la conducción en la flamante secretaria de Previsión Social. Y por primera vez en una lista de autoridades nacionales, una mujer, Yolanda Barrachena, es postulada como vocal en el puesto número doce. (Ver solicitada publicada en *Clarín* el día 11/4/1971. Apéndice Documental, pág. 149)

ATE preside la CLATE

Exactamente un mes antes del acto eleccionario, el 26 de mayo, en la ciudad chilena de Cartagena se lleva a cabo el segundo Congreso Latinoamericano de la CLATE, a cuatro años de haber sido creada. Al designarse las autoridades para presidirla durante el período 1971-74, la máxima responsabilidad recaerá en el dirigente nacional de la ATE Juan Horvath, a quien acompañaría en la Secretaría Administrativa Luis Daldini. La organización se había incorporado apenas un año antes y ya presidía la central. También estuvieron representando a la ATE Severo Guillermo Limonti, Héctor Quagliaro y Néstor Crocci. Además participó una delegación de la fundacional Unión Personal Civil de la Nación de nuestro país, encabezada por Amancio Pafundi. Ambas organizaciones sumaban una representación nacional de 140 mil trabajadores estatales, 70 mil cada una.

Un Gran Acuerdo con fecha de vencimiento

El agotamiento de la autodenominada Revolución Argentina, era más que un secreto a voces. Las lecciones de la insurrección popular marcaron los días de los dictadores, derrumbaron sus ilusiones de preservar el respeto de las grandes mayorías hacia los unifor-

mados en usufructo del poder y su tenaz empeño por impedir una nueva candidatura de Perón a la presidencia. En la cúspide del poder de facto, con el camino allanado, Lanusse dará rienda suelta a una idea democratista, al estilo de aquella que intentara pergeñar Aramburu y que le costara la vida. Se trataba de un pacto con Perón, previo acuerdo con la partidocracia tradicional, por el que se le ofrecían gestos reparadores de su persona, la restitución del grado militar, de sus bienes confiscados y el levantamiento de la proscripción del peronismo. Como contraparte, Lanusse solicitaba como prenda de unidad y reconciliación, que el general desterrado bendijera su candidatura presidencial. El Ministro de Interior y representante del radicalismo balbinista, Arturo Morg Roig, sería el encargado de articular la estrategia con Daniel Paladino, delegado de Perón en Argentina.

En tanto, la espiral de violencia producida por la acción de las diversas fracciones armadas peronistas y no peronistas no cesaba. Los asesinatos de militares y policías, los asaltos a los bancos y el secuestro de empresarios no se detenían.

Con la CGT todo mal

El 7 de julio del 71 se renuevan las autoridades de ATE, surgidas de un acto eleccionario que tuvo lista única, la Azul y Blanca. Días después, en un plenario de secretarios generales en conjunto con la directiva nacional celebrado en la sede central, se trata entre otros temas la relación del gremio con la CGT. En la oportunidad, varios de los dirigentes hacen uso de la palabra para criticar seriamente a aquella conducción. La voz cantante la asume Reguera: *"(...) la postura de la CGT es más que indignante, viendo que los reclamos de la ATE no se tienen en cuenta, y sobre todo lo referido a la aparición de gremios paralelos como resulta en Paraná, donde el reciente 10 de julio se ha procedido la creación de la Asociación del Personal del INTA, APINTA"*. Por su parte, el titular rosarino Mario Aguirre, resulta ser el más punzante sobre la cuestión: *"(...) es preocupante la actitud de la CGT, respecto a todos nuestros reclamos por la Ley 14.250 de Convenciones Colectivas con inclusión para el personal de la administración pública, y que se dé a conocer como una reivindicación alentada solamente por UPCN, resaltándose la figura de Héctor López, dirigente de aquel gremio que es un participacionista del go-*

bierno de turno. La CGT no brinda ninguna garantía en la defensa de nuestras reivindicaciones”.

Durante el plenario Juan Horvath y Daldini informan sobre su participación en el Congreso de la Central Latinoamericana de Trabajadores del Estado, a la que la ATE adhiriera poco tiempo atrás y en cuyo desenvolvimiento a partir de este momento tendrían un rol fundamental.

Se sucede una serie de intervenciones durante las cuales Luis Fanesi, que estrenaba el cargo de secretario de Previsión Social, hace un llamado para que en todas las seccionales se dé impulso a la creación de nucleamientos que agrupen a los jubilados y los pensionados. Desde la secretaría de Organización se informa sobre la reciente creación de las seccionales de Castelar –integrada fundamentalmente por trabajadores del INTA– y la de Carmen de Patagones. Sbarbati por su parte pone en conocimiento de los presentes que, prontamente, darán comienzo en la quinta de Pilar los cursos de capacitación de la Escuela Sindical, a cargo del asesor letrado de la ATE, Manuel Urriza, quien pasa a desempeñarse como director de la misma. Por su parte, Carmelo Cantizano hace un breve informe sobre los progresos de la seccional Buenos Aires a la que se han sumado 2.500 nuevos compañeros y en la que se vienen organizando alrededor de 25 sectores de trabajo con sus respectivas juntas internas.

Para finalizar se aprueba un programa de reivindicaciones mínimas. Entre las mismas se destacan: contención del alza de precios; implementación de un salario básico de 5.000 pesos para jornadas normales y 255 de incremento en escalas superiores al básico; creación de organismos paritarios en todos los niveles; derogación de la ley de racionalización administrativa; activación de las fuentes de trabajo; participación en los organismos de conducción y administración de las empresas del Estado; modificación del actual sistema de licencias, por enfermedad, estudios, etcétera; inmediata derogación de la Ley de alquileres; reincorporación de los dirigentes cesantes por razones indebidamente justificadas; pleno cumplimiento de la estabilidad del agente estatal en función de dirigente gremial; incorporación definitiva a partidas individuales de presupuesto de todos los agentes que revisten en condiciones de no permanentes; exigir la representación de los trabajadores estatales que militan en entidades gremiales legal-

mente reconocidas, en los organismos de dirección y administración de nuestras obras sociales y sus respectivas delegaciones, con plenos poderes para decidir sobre el funcionamiento orgánico de las mismas; solicitar que los establecimientos asistenciales que fueran transferidos a la administración de las provincias en que están afincados se reintegren a la administración nacional; exigir la modificación de las leyes que modifican la edad y los años de servicios para acceder a la jubilación y pensiones; derogación de toda ley o decreto, o resolución, por las cuales el Estado se atribuye el derecho de utilizar los fondos de aportes jubilatorios para fines ajenos a lo que establece la ley; devolución de los fondos extraídos al sistema previsional previa compulsión de un estado de deuda con participación de los propios jubilados organizados; designación de directores obreros en las cajas previsionales con participación de jubilados activistas y participación estatal.

En La Pampa. La organización seccional impulsada por Pineda Pacheco

Pineda Pacheco es chileno, de Valdivia, desde donde llegó a la Argentina en 1957 para radicarse en Colonia 25 de Mayo, en el Valle del Neuquén. Entrevistado en su casa por el autor en 2013, el ex dirigente recuerda su llegada a nuestro país y sus comienzos en la organización. *“Mi mujer embarazada de siete meses, mis dos hijos de 3 y 2 años y yo. Sin nada, a sufrir los primeros tiempos hambre, desnudez, frío. Me había hecho una casa de puras ramas como los primitivos del Chaco. No teníamos ni colchones, así que me traje viruta de un aserradero y con bolsas de harina cocidas hicimos uno enorme. Sobre él nació mi primera hija argentina. Muchas veces no hemos tenido ni qué comer. 25 estaba en pañales. Acá había una empresa que se llamaba Campo Grande que con caballos y rastrones estaba haciendo canales. Un día nos enteramos que había llegado un ingeniero de Asuntos Agrarios con la idea de establecer un vivero y que iba a tomar gente. Fuimos junto a mi compañero Alarcón a verlo a la casa de Arquitectura donde paraba con su familia, pero aún no tenía la orden de emplear a nadie. Hubo que esperar un tiempo hasta que nos vino a buscar. Y fue así que en la curva, sobre un campo parejo que había, nos dijo que debía hacerse el vivero de álamos, un ensayo de lúpulo y otro de remolacha azucarera, Ahí empezamos unos doce, hasta que un día en que estábamos desmontando, sacando el pataco de raíz bajo tre-*

mendos calores de diciembre nos alcaheteó un viejo que trabajaba con nosotros, y vino el ingeniero a separarnos a distancia de 100 nuestros unos de otros por conversar demasiado según él. Ahí nomás salí a la protesta, porque este trabajo no era fácil, la tierra es seca y dura. Lo invité con picota en mano a que probara cavar un pozo como yo hacía para arrancar las raíces. El hombre lo intentó y probó el sacrificio. Y le dije 'vea, uno se va distraiendo mientras sin dejar de trabajar, por ahí va conversando. No es que paramos de trabajar'. Me salió el sindicalista que había sido en Chile. Eso se lleva en la sangre y aflora con la injusticia. Nadie sabía mi pasado. Desde ese momento comencé nuevamente el camino de la reclamación. Mis compañeros le tenían miedo al ingeniero; pero yo venía de tratar con gerentes y patronos fuertes, y nunca tuve miedo”.

Pineda continúa su narración “De allí, en el 62’, fui a trabajar a la Estación Experimental de horticultura donde sembrábamos de todo, álamos, frutales. Fue la chacra piloto antes que tiren tierra valle abajo. Un ingeniero y un agrimensor hicieron reclamos al Gobierno de La Pampa sobre que esta tierra era apta para todo. Ahí fue cuando se conformó la Comisión Técnica del Río Colorado. Así llegaron acá profesionales de distintas partes del país y trabajadores. Hubo presupuesto para comprar equipamiento, maquinarias, automotores. Llegamos a ser más de 400 y hoy no quedan ni 20. Trabajábamos a destajo, padecíamos frío por falta de ropa adecuada. Llegábamos congelados a las canteras, donde comenzamos los trabajos con picotas y barretas sacando piedras para hacer las defensas y canalizar el río. Al poco tiempo enfrenté al agrimensor ante una queja suya sobre la existencia de rumores que habían llegado a sus oídos referidos a quejas por parte del personal. Y le dije que sí, que nos quejábamos por el trabajo inhumano que debíamos hacer, los reiterados abusos, la falta de pago de viáticos, cuando para ellos esto último era algo que tampoco nunca se había implementado ni tampoco reclamado, seguro que por falta de información. Pero ya sabía los derechos que me asistían, y ese era uno. Los viáticos eran parte de una ley donde se señala que trabajando a más de 40 kilómetros de distancia a uno deben pagarle el traslado y la comida, y que eso estaba reconocido y respaldado por la Organización Internacional del Trabajo que todos los años se reúne en Ginebra, Suiza. Y eso les dije. Ellos me contestaron que nos traían a la cantera, cuando uno en Buenos Aires se tiene que pagar el boleto para desplazarse. Pero le dije bien claro sobre las

diferencias, porque aquí nos trasladaban como ganado y luego nos abandonaban a nuestra suerte en pleno desierto, sin importarles si comíamos, si teníamos sed o si sufríamos algún accidente. Pero no se hicieron cargo del reclamo y nos dijeron que siguiéramos como estábamos. Después de un tiempo, vino un jefe de zona, me felicita y me muestra una nota donde se me proponían como capataz y que me enviarían a San Rafael, Mendoza a hacer un curso de perfeccionamiento para plantar frutales”.

Recuerda el ex dirigente Pineda Pacheco que meses antes, “Por el 70’, en 25, me habían invitado a una reunión en Chapalguey. Y fui a escuchar. Habían venido de Santa Rosa a afiliarlos a ATE. Pero había poca concurrencia. Yo me ofrecí a ir a buscar más gente y que se hiciera un encuentro en 25. Me fui a caballo y tuve predicamento. Se llenó el salón del restaurante Yapaigue que en mapuche es lugar del encuentro, de empleados provinciales y municipales. Ahí se formó la primera delegación, que dependía de Santa Rosa, con Chirino Zurita, Ambrosio Olguín, Valde Benito, Decoroso Acosta y Julio Acosta con apenas 14 años y el Negro Vera, todos eran comunistas. Daniel, mi hijo, se afilió en ese encuentro. Poco después de mediados del 71, el Consejo reconoció” a Colonia 25 de Mayo como seccional.

ATE Santa Rosa entre sal y lucha

Entre octubre del año anterior y febrero del siguiente, los obreros de la fábrica de Salinas Grandes emprendieron un paro contra la patronal multinacional. Una dura lucha de la que participaron agrupaciones de izquierda y gremios de la capital provincial en la que la combativa dirigencia de la seccional Santa Rosa de la ATE desempeñó un rol fundamental.

El desarrollo del conflicto y su conclusión, no del todo satisfactoria, dejó como ejemplo la capacidad del despliegue alcanzado por la solidaridad clasista y dejó al descubierto los límites de la representación de clase de la burocratizada dirigencia sindical pampeana y de sus pares nacionales. Esto impidió un resultado efectivo del conflicto, que quedó anclado por el desgaste del tiempo entre negociaciones perversas y frontales.

La lucha de los salineros sacudió a buena parte de la sociedad pampeana. *“Todo comenzó con la firma de un convenio a espaldas de los trabajadores de la sal, que se levantaron contra lo que consideraron un abuso de la patronal (...) con el apoyo de empleados estatales, estudiantes universitarios y militantes de la nueva izquierda que rodearon con su solidaridad a los obreros. Fueron casi cuatro meses de inquebrantable espíritu de lucha, que es reivindicado en el presente como la ‘huelga más larga de la provincia’ y una de las más extensas de ese período”*.³⁹

La raíz del conflicto tuvo lugar en mayo de 1971, cuando la Federación Argentina de Productores de Sal y representantes del gremio firmaron un convenio que modificaba las pautas laborales vigentes a espaldas de los obreros. *“El nuevo contrato establecía un elevado alquiler de las casas, que la empresa daba a los empleados”*.⁴⁰ A partir de ese momento, el secretario general del gremio, Eugenio Kambich, inicia el reclamo y será el líder de la huelga que no tardará en comenzar.

“La Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) fue el sindicato que reunió a diferentes voluntades y puso su estructura en función de aquella lucha”. Se trataba de la misma dirigencia mencionada en el capítulo anterior, integrada por peronistas combativos y comunistas que habían apoyado a los huelguistas de Santa Rosa.

“El 26, cerca de 80 salineros llegaron en colectivo a Santa Rosa. En la sede de ATE, medio centenar de representantes de las organizaciones de apoyo los esperaban para una asamblea popular. Allí se discutió el plan de lucha común con otros gremios y agrupaciones. Ante la pasividad de la CGT, doscientas personas abandonaron el salón de los estatales y se dirigieron a la sede cegetista para reclamarle un respaldo activo. Al llegar, encontraron la puerta cerrada. Los manifestantes desbordaron el salón ante los atónitos secretarios generales que estaban en el interior. Lograron la adhesión y los gremialistas aseguraron interceder ante el gobierno provincial para pedir una reunión

³⁹ Norberto Asquini, licenciado en Ciencias Sociales. "La gran huelga". En: Diario *La Arena*. Santa Rosa, La Pampa. Edición del 16/10/2011.

⁴⁰ Norberto Asquini. *Op. cit.*

*urgente con los despedidos. Los manifestantes regresaron a la sede de ATE y esa misma noche se conformó la Asamblea Popular de Solidaridad con el Movimiento Obrero Pampeano”. Las gestiones cegetistas no dieron el resultado prometido. “Los trabajadores tomaron entonces la planta y convocaron a una asamblea. Colmados de bronca, ratificaron el plan de lucha y la toma del establecimiento. El expediente del conflicto de Salinas Grandes pasaría desde entonces, de mano en mano, entre los organismos laborales de la Provincia y Nación, extendiendo la huelga. El 3 de noviembre, los salineros volvieron a reunirse en Santa Rosa con las agrupaciones que apoyaban la huelga. La asamblea popular se realizó en la sede de la CGT donde 400 personas desbordaron otra vez el salón; los presentes exigieron continuar el paro y extenderlo a otros ámbitos. Pero la CGT no quiso y otra vez hubo gritos y recriminaciones. El movimiento obrero se dividió a partir de ese momento. Por un lado ATE y los grupos de base con decidida disposición a la lucha activa junto a los salineros, y por otro, la estructura burocrática de la CGT que privilegiaba la negociación”.*⁴¹

Durante las medidas, la comisión de apoyo organizó la asistencia material a los hogares obreros para iniciar una olla popular. El sábado 13 de noviembre se fleta desde la sede de ATE de la capital provincial hacia Salinas Grandes el primer camión con alimentos y mercaderías adquiridos con el fondo de huelga. Ese mismo día, en la asamblea diaria, se resuelve por unanimidad continuar la huelga y se da comienzo a la primera olla popular en el predio, que se extendería por varias semanas.

La respuesta del Ministerio de Trabajo nacional a los trabajadores fue cesantear entre 18 y 20 obreros, decisión que la CGT local compartía pero que fue decididamente rechazada por los asambleístas. El Departamento de Trabajo provincial ordenó la aplicación del arbitraje obligatorio, por el cual los trabajadores debían suspender la medida de fuerza y la empresa reintegrarlos a sus puestos. Pero la empresa no sólo no acató la disposición, sino que impidió el ingreso de los trabajadores policialmente.

⁴¹ Norberto Asquini. *Op. cit.*

*“Habrá una asamblea en ATE en la que los cegetistas fueron recriminados a viva voz por su ‘pasividad’ e ‘inoperancia cómplice’ y una gran marcha tomó el centro de la capital. Los manifestantes salieron de la sede de los estatales (...) y desfilaron hasta la plaza San Martín (...) la columna se detuvo y realizó un acto, algunas horas más tarde finalizó con una olla popular en la sede de ATE”.*⁴²

Recién en la segunda semana de enero los salineros logran espacio en los medios televisivos. Poco a poco, radios, diarios y canales nacionales comenzaron a mencionar la lucha de Salinas Grandes. Tras idas y vueltas y nuevas negociaciones se firma un acuerdo en Capital.

En la negociación se determinó mantener el valor de alquiler de las viviendas. Además se hicieron reajustes salariales; la empresa abonaría 60.000 pesos a cada uno de los trabajadores como compensación por los jornales caídos durante la huelga y no reclamaría el pago de los alquileres no saldados durante esos cuatro meses. Sin embargo, la contraparte sería dolorosa para los huelguistas. Los trabajadores se resignaban a la cesantía de sus líderes, los que recibirían una indemnización. Los salineros también negociaron el despido de dos de los obreros pro patronal... pero hubo una cláusula no escrita que la CGT negoció con el gobierno provincial: que estos dos despedidos recibirían una vivienda y pasarían a trabajar en la administración pública provincial.

El CDN crea la Escuela Sindical Libertario Ferrari

“Sobre los mismos lineamientos que el 11 de mayo de 1955 el general Perón inaugurara los cursos sindicales”, el 17 de octubre de 1971, el CDN crea la Escuela Sindical Libertario Ferrari. Se adopta el nombre en homenaje a aquel congresal de la ATE, que durante el CCC de la CGT del 16 de octubre de 1945, alza su decidida voz a la hora de argumentar en favor de la huelga del 18 de Octubre de 1945. Con su claridad hacía frente a la dubitativa posición de buena parte de la burocracia reunida en el encuentro, que no terminaba de definir su

⁴² Norberto Asquini. *Op. cit.*

postura cuando el pueblo ya había comenzado a movilizarse la a Plaza de Mayo la misma madrugada del 17.

A partir de su creación, bajo la dirección del Dr. Manuel Urriza, se llevaron a cabo diversos seminarios de capacitación con la participación de representantes de las distintas seccionales que por entonces ya sumaban 80. Con motivo de la inauguración, participó como orador central el historiador revisionista Pepe Rosas, quien disertó sobre “El 17 de Octubre y sus consecuencia para el país”.

El primer curso se llevó a cabo el 24 de noviembre de ese año y trató sobre historia argentina y del movimiento obrero. Legislación laboral y doctrina nacional, convenciones colectivas de trabajo, orientación para secretarios de organización y finanzas, un seminario para dirigentes latinoamericanos sobre la Cuenca del Plata, la difusión del plan trienal del Gobierno y las responsabilidades de cada organización en dicho plan, eran parte de las temáticas abordadas en las actividades planificadas por el Escuela.

Antes de cerrar el año, desde el CDC reclaman la destitución del delegado electoral designado por las autoridades de la provincia de San Juan en aquella seccional, que *“ha dado muestras permanentes de parcialidad, no permitiendo que pudiera armarse una lista única, razón por la cual la lista Azul y Blanca decide retirarse del proceso normalizador e impugnarlo”*.

En la última reunión del año del secretariado, se comenta sobre un reciente viaje al exterior realizado por Juan Horvath relacionado con sus funciones en la CLATE y se comunica sobre la visita que hará el secretario general rosarino, Mario Aguirre, a Madrid. Al llegar a España, Aguirre se entrevistaría con el General Perón, por lo que se le encomienda ser el portador de una carta dirigida al ex presidente en nombre de la organización.

El Negro Aguirre con Perón. “Con la bosta No, General”

Efectivamente el dirigente rosarino de la ATE, *“luego de la gran desazón ante la traición de la dirigencia del orden nacional, desper-*

diciéndose la oportunidad de un levantamiento popular masivo y contundente contra la dictadura liberal conservadora del 'onganiato',⁴³ forma parte de un grupo de dirigentes del interior, dispuestos a viajar a España a entrevistarse con el General Perón y llevarle "la campana" de la resistencia obrera. Se comunican con el Mayor Vicente, quien les confirmará la posibilidad de viajar juntos. "El tano Vicente Militello, secretario general adjunto,⁴⁴ era uno de los más entusiastas en promover el viaje, y propuso que hablara con los compañeros del astillero para recaudar fondos. En la primera recorrida por las secciones se logró una importante suma de dinero que los compañeros pondrían al cobro a fines de mes. También aportaron lo suyo otros gremios combativos. Hubo peñas en unidades básicas, profesionales amigos, compañeros del Movimiento Revolucionario Peronista, y una mano de un histórico de la causa nacional, Rodolfo Puiggrós".

Perón lo recibirá en Puerta de Hierro, donde ya se encontraban los dirigentes de la CGT y las 62 Organizaciones José Ignacio Rucci –titular de la central obrera–, Casildo Herrera, Diego Ibañez y Jorge Triaca entre otros. Recuerda Aguirre que *"yo me resisto a ingresar en esa sala, argumentándole a quien me acompañaba, que mi pretensión era conversar solamente con él, cuando una mano me toma de los hombros y me indica 'pase hijo' y ahí me los presenta"*.⁴⁵ El dirigente rosarino se suma así a la conversación de aquellos dirigentes, que iban respondiendo a los temas sobre los que les consultaba el líder, hasta que en un momento hace su ingreso su esposa Isabel Martínez.

Se conocían con Aguirre de su paso por Argentina –precisamente por ATE Rosario en 1965–, y mantiene un breve diálogo con ella a vista y oído de los presentes. Le recuerda a Isabelita, que en aquella ocasión les había solicitado a él y a Héctor Quagliaro que la acompañaran como custodios en su gira por el país, en procura de desactivar las pretensiones del vandomismo. Los otros visitantes observaban perplejos. La situación fue aprovechada por Aguirre para pre-

⁴³ Mario "Negro" Aguirre. *Op. cit.*

⁴⁴ Militello se había afiliado a la ATE Rosario por 1946, a partir de su ingreso a las Escuelas de Aprendices del MOP. Participó de la vida orgánica de la organización hasta su fallecimiento, en mayo de 2015, siendo dirigente del Centro Seccional de Jubilados y Pensionados de la ATE.

⁴⁵ Mario "Negro" Aguirre. *Op. cit.* Pág. 110 en adelante.

sentarle una inquietud a Perón: “si con esos hombres lograría la unión y organización del movimiento obrero, como arma fundamental para la liberación nacional. Y Perón me responde: ‘Mire hijo, a cuántos personajes que vienen aquí les pegaría una patada donde termina la espalda. (...) Pero mi misión es construir una pirámide, y en tal sentido todo sirve. Si usted está a la intemperie, necesita contar con un techo, recurre a construir su casa de ladrillos. Si se pone a analizar que el 80% del ladrillo está compuesto por estiércol, no lo haría, pero siendo práctico es su hábitat que lo protege de las inclemencias del tiempo. (...) Así es la política, el arte de lo posible. La conducción debe contar con hombres incorruptibles que den testimonio permanente a los cuadros intermedios. (...) Yo como conductor estoy claro de cómo manejar las cosas’. Los dirigentes nacionales me miraban con cara de pocos amigos (...) Rucci se me acerca y en voz baja me dice: ‘Tenés razón Negro, la mayoría de los que me acompañan son unos hijos de puta’.”⁴⁶ Poco después la reunión llegará a su fin y a la hora de las despedidas Aguirre pide un momento a solas con el General. En los breves minutos concedidos, le pide disculpas en caso de haberlo hecho pasar un mal momento, pero que quería expresarle que “por culpa de aquellos dirigentes que nos ponían el mote de izquierdistas y comunistas, teníamos varios compañeros presos y torturados. Y Perón expresó su solidaridad y alentó a que siguiéramos en las posturas ineludibles, ya que era el camino correcto en lo sindical y en lo político”.⁴⁷

Pero antes de su regreso, Aguirre tendrá un segundo encuentro a solas con el jefe estratégico del movimiento, que le “confesará” “su conocimiento respecto a las deslealtades que vienen sumando dirigentes como los que estuvieran en su sala de reuniones días antes. Los mismos que acababan de llegar estando yo presente, y que luego de saludarlos, y hacer una breve introducción sobre los pasos que piensa dar, me dice ya ‘empecé a accionar desplazando a Paladino como delegado mío, ya que se había transformado en un delegado de Lanusse. Contamos ahora con una garantía de lealtad. El compañero Héctor J. Cámpora’, dando con ello por terminado el encuentro, y haciéndonos entrega de unas cintas magnetofónicas con mensajes suyos.”⁴⁸

⁴⁶ Mario "Negro" Aguirre. *Op. cit.* Pág. 110 en adelante.

⁴⁷ Mario "Negro" Aguirre. *Op. cit.* Pág. 110 en adelante.

⁴⁸ Mario "Negro" Aguirre. *Op. cit.* Pág. 110 en adelante.

El Negro Mario Aguirre se retirará de aquel encuentro con la satisfacción de haber aportado a la “pirámide” de El General, sin necesidad de ser ingrediente de un ladrillo sin la firmeza que le otorga el calor popular.

Perón había decidido cambiar nuevamente de delegado personal. Paladino ya había cumplido sus buenos oficios y llegaba la etapa de Héctor Cámpora, surgido del grupo de los “independientes”, integrantes de la Junta Renovadora del 45’/46’ que respaldara la candidatura de Perón y que fuera presidente de la Cámara Alta en el 48’. Se trataba de una delegación anticipada de mayores responsabilidades futuras.

SADOS, viento en popa

Mientras tanto, el crecimiento organizativo de la ATE en SADOS continuaba su desarrollo a pesar de los controles militares de rigor. La mecha había prendido y Luis Vila avanzaba en la tarea, con la aprobación de Cantizano, titular de la Buenos Aires, quien a su entender estaba, *“por el momento, dando muestras de una visión muy combativa”*. Recuerda Vila que en ocasión de una reunión acordada con el ministro de Relaciones Exteriores, el aviador Eduardo Francisco Mac Loughlin, *“el dirigente capitalino le requirió el acompañamiento a la audiencia donde este fue a presentarle al funcionario una serie de reivindicaciones sectoriales ‘ejerciendo una acalorada defensa de nuestras peticiones que hasta por momentos sonaban a reto de su parte hacia el uniformado. Esas actitudes nos abrían el camino a varios de nosotros que teníamos un pensamiento de izquierda, sobre el que hacíamos algunas abstracciones, y nos daban impulso a la militancia. De este momento a un año llegamos a organizar 11 sucursales a nivel nacional”*. De esta manera, de 1.500 trabajadores que nucleaban las sastrerías navales en todo el país, 1.200 quedarían incorporados como afiliados de la ATE, siendo el mencionado compañero elegido secretario general de la junta interna nacional.

III. El GAN de Lanusse y “el cuero” de Perón

“ATE es del Movimiento Peronista”

Con el premeditado armado militar y político del Gran Acuerdo Nacional, el llamado a elecciones para marzo de 1973 y la legalización de los partidos políticos a tal efecto, a mediados del año '71', Perón tenía en claro que los sueños del dictador Lanusse dependían del acierto de sus definiciones. Las candidaturas debían estar oficializadas antes del diciembre del año en curso. El ex presidente exiliado volvió entonces sobre aquel pensamiento suyo de *“Todo a su medida y armoniosamente”*.

En el mes de setiembre, se exhuma el cadáver de Eva Perón del lugar en que estuviera cautivo desde su secuestro en la sede de la CGT, de donde lo desaparecieron los dictadores inmediatamente luego del golpe del 55'. Como parte de los gestos del presidente de facto hacia Perón, el cuerpo de la abanderada de los humildes le es restituido en su domicilio.

En enero de 1972 la ATE cumple 47 años de vida, atravesada por circunstancias difíciles a pesar de las múltiples gestiones llevadas adelante por la dirigencia en los distintos organismos del Estado. La realidad económica, que no es buena, le impide realizar el acto programado para el aniversario de la organización, al tiempo que se le deniega un turno solicitado para realizar una misa de celebración en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario en Pompeya.

Durante el verano, el régimen en retirada efectúa decretos modificatorios en el Ministerio de Bienestar Social afectando al personal contratado de Salud Mental en los hospitales transferidos a provincias, *“se dictan sanciones a compañeros por participar en las luchas”* y se

agudizan las medidas de fuerza hasta que la conducción es convocada a una conciliación, que será acatada, aunque desistiendo de levantar las acciones directas decididas previamente en un plenario de trabajadores del sector.

En esas instancias, se crea la intersindical estatal de la que participa UPCN a pesar de las frontales críticas de ATE hacia el máximo dirigente de los cuellos blancos, Héctor López, que logra reconocimientos parciales a algunas de las exigencias establecidas.

ATE pierde el reconocimiento en el Ministerio de Educación que el Gobierno decide trasladar al SOEME. Desde Economía, comunican el agotamiento de las partidas presupuestarias destinadas a los sueldos de Construcciones Portuarias y Vías Navegables y de Agricultura, donde la inestabilidad laboral se hace sentir. Las puertas de las direcciones se cierran a las demandas de la dirigencia del gremio. Alrededor de 1500 trabajadores viales neuquinos se pasan a las filas de la ATE y otros tantos pertenecientes al sector minería pegan el salto abandonando UPCN.

Los gremios y agrupaciones peronistas combativos

A mediados del mes, el Plenario de Gremios y Agrupaciones Peronistas Combativos emiten una declaración en la que definen su *“obediencia a Perón hacia arriba y a las bases hacia abajo”*. No se trataba más que del pensamiento que poco después plasmará en las actas del CDC de la ATE el Colorado Quagliaro, que en la intimidad irritaba a Horvath, aunque por el momento lo dejara pasar.

Entre los firmantes se encontraban el metalúrgico Avelino Fernández y el naval De Luca por la Mesa de Conducción, el Negro Aguirre por la regional rosarina de la CGT A y el secretario General de la ATE cordobesa, Héctor Castro. Habían participado de las deliberaciones 204 delegados, entre los que estuvieron el telefónico Julio Guillán, el ferroviario Lorenzo Pepe, el dirigente del tabaco Roberto Digón y Héctor Quagliaro de ATE Rosario. Entre los párrafos del documento final se destaca el que determina *“Permanecer con la mirada puesta en las tres banderas peronistas, a través de la construcción del socialismo nacional, mediante el cumplimiento del Programa de Huer-*

ta Grande y del 1° de Mayo del 68', exigiendo como incondicional el regreso de Perón como conductor del proceso de liberación nacional". La conferencia de prensa se llevó a cabo en la sede nacional de los telefónicos y "la perra" Castro –sobre quien pesaba orden de captura en la capital cordobesa por declaraciones menores–, llega acompañado por el asesor legal de la seccional, Norberto Sciarabino.

Precisamente en la docta, pocos días antes y a instancias de Castro, durante el transcurso de una amplia asamblea con representación de todos los sectores político ideológicos del gremio, se había conformado el Frente de Agrupaciones Políticas de la ATE, que a propuesta de "la perra" sería presidido por el delegado Julio Rosales, responsable político de las FAR.⁴⁹ En ese ámbito se negocian las futuras candidaturas de la seccional con vistas a las elecciones del 73'. "La perra" dejará la posta a Reynaldo Custodio Ramallo, en ese momento su adjunto, militante activo de la Juventud Trabajadora Peronista, a quien acompañaría el Chino Guillermo Galíndez en prensa, también militante del las filas juveniles de la izquierda peronista. Castro se reservaba para integrar las sábanas electorales del peronismo camporista.

En el mes de julio, Horvath y Quagliaro viajan a Moscú en representación de la CLATE y la ATE respectivamente, para participar del Congreso de la Unión Internacional de Servidores Públicos, UIS. El primero, durante una reunión de secretariado realizada el último día del mes antes de la partida, manifiesta que: *"Desde la central latinoamericana, nos hemos dispuesto impulsar una organización justicialista a nivel latinoamericano y consolidar un frente justicialista en la región, proyectándolo internacionalmente".* ¡Ni Perón había soñado tanto cuando diseñó la proyección de la ATLAS!

Ese mismo mes, Perón hará saber a Lanusse a través de sus interlocutores que no habría acuerdo: el 6 de julio del 72' da por terminadas las negociaciones y con ello el GAN entra al cementerio de la historia junto a las ambiciones del General dictador. Lanusse reaccio-

⁴⁹ Las FAR, nacen de un desprendimiento de las filas juveniles del Partido Comunista. alentando sus miembros la lucha armada. Tras la caída en combate de Carlos Olmedo, uno de sus máximos líderes, durante un enfrentamiento con efectivos policiales en un barrio industrial de la capital cordobesa, comenzará su inclinación al peronismo combatiente hasta fusionarse con Montoneros.

nó contra el exiliado con una frase amenazante cargada de sustento dictatorial: *"No le da el cuero para venir"*. Y "sobre el pucho" anunció la cláusula de residencia, por la cual no podría ser candidato a presidente aquel candidato que no acreditara su residencia en el país anterior al 25 de agosto de 1972. De todas maneras, la estrategia presidencialista ante la partidocracia tradicional y gorila que confluía en el GAN, obligó al usurpador del poder a desistir de la misma el día posterior.

Esta vez la urgencia de Perón demandaba que la táctica superara a la estrategia. Sabía que contaba con menos vida que tiempo para volver a la Patria, y que una vez en ella debería poner en orden el movimiento, las distintas expresiones colindantes y a la politiquería tradicional, incluido Balbín.

La CMT denuncia universalmente al gobierno militar

En tanto desde Europa, a mediados de julio, la Confederación Mundial del Trabajo con sede en Bruselas, Bélgica, con la firma de su secretario general Jean Bruck, dirige sendos telegramas al Presidente Lanusse, a las Naciones Unidas (Washington), al Director General de la Organización Internacional del Trabajo (Ginebra, Suiza), a la Comisión Internacional de Juristas (Génova, Italia), a Amnesty Internacional y al secretario general de la CGT Argentina, José Ignacio Rucci denunciando "...nuevos atropellos y medidas arbitrarias tomadas por el gobierno argentino contra el Movimiento Obrero, suspendiendo personería gremial a la CGT, bloqueando fondos sindicales y cuentas personales de dirigentes. Stop. Denunciamos una vez más violaciones permanentes del régimen militar argentino, derechos humanos y sindicales, desconociendo convenios ratificados ante la OIT especialmente 87 y 98. Stop. Demandamos inmediata intervención director general OIT y comité sindical a fin de restablecer plenos derechos de trabajadores argentinos. Stop".

Al mismo tiempo, el dirigente estatal argentino Carlos Custer, secretario general adjunto de la CMT, iniciaba una gira por Europa en representación de la misma, con el propósito de poner en conocimiento de distintos organismos internacionales y de la prensa, lo que

diera en llamar "Denuncia universal a la República Argentina por parte de la CMT."

Al llegar a Madrid, Custer recibió en el Gran Hotel Argentino al periodista Carlos Frank, corresponsal en España de la Revista Primera Plana. El duro reportaje fue publicado en su edición N° 495 del 25 de julio de 1972 y fue acompañado de los facsímiles de los telegramas enviados. (Ver texto completo en Apéndice Documental, pág. 143)

A Perón le da el cuero y vuelve

El 17 de noviembre Perón regresa al país de manera inesperada. Los comentarios que le llegaban al líder a su residencia de Madrid durante los últimos meses, hablaban de un desgaste de la oficialidad gorila y de vientos de simpatía de importante sectores uniformados. Pero su arribo estuvo rodeado de un formidable operativo de seguridad, decididamente alineado a la dictadura, sin la más mínima manifestación de algarabía en los cuarteles por su regreso.

Tres días más tarde, el jefe del justicialismo llama a una ronda de dirigentes políticos, con el ánimo de lograr una pronunciación conjunta para exigir transparencia en los comicios, cuya convocatoria contaba desde su origen con una fundamental restricción. Pero el encuentro más trascendente se lleva a cabo el día 25, en el restaurante "Nino" de Vicente López. Ante la presencia de numerosos jefes sindicales, los principales dirigentes de los muchos partidos políticos invitados, hicieron uso de la palabra sin que se oyera más que una voz disonante: la del dirigente nacional del Frente de Izquierda Popular, Jorge Abelardo Ramos, quien expuso la necesidad de movilizar a las masas populares, convocadas por la CGT y la Confederación General Económica, para obligar al Gobierno a derogar la cláusula de residencia impuesta. No sería el último en hablar, pero su discurso no tuvo eco favorable.

Perón, tras corroborar que su cuero estaba más dispuesto que la delicada epidermis de los dirigentes del movimiento que los albergaba, viendo que no contaba con las condiciones necesarias para su postulación, resuelve designar como su candidato a la presidencia a Héctor Cámpora y el 14 de diciembre regresa Puerta de Hierro.

La mirada estratégica de Quagliaro

El 11 de marzo de 1973 por la mañana, el mismo día en que se realizaban las elecciones nacionales, el secretario gremial Héctor Quagliaro fue el principal expositor durante la reunión que llevó a cabo el CDC. En su intervención desarrolló una crítica descripción del panorama del movimiento obrero, ratificando *“la concepción de carácter revolucionario en cuanto al rol del sindicalismo, sin compromisos con el sistema, mantenida por ATE tanto en el seno de las 62 Organizaciones como en la CGT, y que viene siendo sostenida junto a otros conducciones obreras, pretendiendo ser una tendencia interna del peronismo, no siendo más peronistas que los demás compañeros, pero sí, con conducta clara y definida. No sólo con lo que se refiere a la representación de nuestros compañeros, sino frente al poder. Es decir, con independencia absoluta y ratificación permanente de lo que significa la lealtad”*. Quagliaro, como aquellos dirigentes laboristas del 45’/46’ exponía con claridad meridiana que la obsecuencia de la dirigencia sindical del peronismo era el peor enemigo de Perón.

El Colorado va más allá en su exposición, señalando que, *“Con ese grupo de organizaciones sindicales, que nos denominamos la tendencia combativa, no pretendemos ni discutir la orden de Perón respecto a Rucci, pese a que tenemos profundas discrepancias, ni tampoco discernir por puestos, sino discutir los problemas de fondo y entre ellos que tenemos aún compañeros combatientes del pueblo presos, y que existe una legislación represiva contraria a la Constitución y los derechos humanos”*. Al referirse a la CGT, el dirigente nacional rosarino tampoco escatimará sus críticas, cargando sus tintas en la participación del titular de UPCN: *“tenemos mucho que dudar sobre el peronismo de muchos compañeros, cuando desde el nucleamiento del peronismo sindical se propone a Héctor López, y es aplaudido por la concurrencia cuando sabemos que no ha sido peronista, que no es peronista”*. Y también destaca que a pesar de las diferencias, la ATE seguirá siendo un gremio confederado y alineado en las 62 Organizaciones.

Por la tarde se conoce el resultado de los comicios. La fórmula del Frente Justicialista por la Liberación Nacional –FREJULI–, gana las elecciones con más del 49.5% de los votos. El postulante radical, Ricardo Balbín, ocupa el segundo lugar con un 21,3% de los sufragios.

De esta manera, Héctor Cámpora se convertía en el nuevo presidente del país. En Córdoba, Obregón Cano resulta electo gobernador, acompañado por Atilio López y el combativo dirigente de la ATE, Héctor Ricardo Castro, gana una banca como diputado provincial. En Santa Cruz, el electo senador nacional Edgardo Murguía, con la seccional Río Gallegos ya en pleno funcionamiento, se preparaba a asumir su representación en la Cámara Alta del Congreso de la Nación. Murguía contaba con nuevas influencias en el marco del gobierno nacional y popular, e incidirá favorablemente en la relación entre los trabajadores de YCF organizados en ATE y la empresa.

El 25 de mayo de 1973, Cámpora asumirá el gobierno luego de una campaña electoral desbordante de gestos y discursos que alentaban la lucha armada y proclamas de socialismo nacional algo indefinidas. De inmediato llegará la liberación de presos, procesados y detenidos sin proceso por causas políticas. Antes de que el Congreso votara la amnistía a los detenidos, fueron disueltas las secciones policiales de carácter represivo hacia los militantes políticos. La democratización avanzaba en todos los planos de la vida política del país, a la par que se sucedían el desorden y nuevos hechos de violencia.

Por entonces, el aliento de Perón a la *“juventud maravillosa”* y al socialismo había encontrado un límite oportuno y la necesidad de una inmediata resolución de su parte que volvería a colocarlo en el rumbo del nacionalismo burgués.

El 18 de junio de 1973 hay elecciones en la ATE y el día 2 del siguiente mes la Junta Electoral pone en funciones a las nuevas autoridades. Juan Horvath asume la conducción nacional, acompañado por Quagliaro en la secretaria general adjunta. La trascendencia del rosario en el trayecto insurreccional que atravesamos los argentinos posibilitando la apertura democrática, no podía soslayarse. Su ascenso en el nuevo escenario era una amenaza latente para el polaco ensenadense. Ambos lo tenían claro. El primero se apoyaría en su pasado proyectándolo al presente. El otro, desde su presente hacia el futuro.

En aquella elección, votan 25 mil quinientos de los 76 mil afiliados empadronados. Lo hacen por una lista única, siguiendo la tradición de casi cuarenta y ocho años. En la nómina, reaparece como vocal en el puesto número 11, el cuestionado ex dirigente de Río

Turbio, Rogelio Guanuco, quien años atrás, luego de ser sancionado por la directiva nacional tuviera que volver a su provincia de origen. Otro objetado ex dirigente nacional y ex diputado provincial jujeño, Antonio Soruco –quien fuera sancionado a poco de la llegada del onganiato debido a sus reiteradas ausencias a las reuniones del Consejo tras haber sido desplazado de su banca–, reaparece con una representación como delegado titular al Congreso de la CGT. El mismo cargo que obtiene el ascendente dirigente de la provincia de Santa Cruz, Edgardo Murguía, amigo y compañero del flamante gobernador de aquella provincia patagónica, Jorge Cepernic.

El Consejo Directivo se volverá a reunir en dos oportunidades más durante ese año electoral, a comienzos de agosto y en el mes de diciembre. En la última reunión, la voz cantante sobre el alineamiento político sindical de la ATE en los nuevos tiempos que corrían, fue la del secretario general, el polaco Juan Horvath. Desde ahora todo habrá de dirimirse “*dentro del Movimiento Nacional Justicialista*”, dijo, anticipando sanciones disciplinarias para aquellos que intentaran estrategias por fuera de la orgánica.

El 20 de junio, dos días después del acto eleccionario de ATE y poco antes de la asunción de las nuevas autoridades, en Ezeiza se aguardaba el regreso definitivo de El General proscrito. La seguridad de Perón había sido confiada al coronel Osinde, antiguo jefe de los servicios de inteligencia del primer peronismo, reforzada por suboficiales retirados de las Fuerzas Armadas que protegían el lugar frente a un posible atentado. La mirada atenta de los organizadores estaba dirigida a los movimientos que pudieran efectuar las formaciones de militantes de Montoneros, cuyas columnas llegadas de la zona sur de Buenos Aires junto a las de la Juventud Peronista intentaron copar el espacio central del acto donde se encontraba ubicado el palco desde donde Perón haría uso de la palabra. Pero el líder nunca pudo dirigirse presencialmente a su pueblo: habían estallado el caos y la balacera cruzada. A esta altura, los servicios prestados al peronismo por el Tío Cámpora ya resultaban suficientes.

El 13 de julio Cámpora renuncia al Gobierno para dar lugar a nuevas elecciones sin la proscripción de Perón. Lo sustituye interinamente Raúl Lastiri, yerno de López Rega, el ministro de Bienestar Social que se encargará de montar la estructura paramilitar de terrorismo de

Estado en nuestro país y de conformar un “*equipo asesor de sindicalistas*” que acompañarían, desde el área, el nuevo escenario político con Perón en el poder.

No habían pasado diez meses de aquella clara y correcta lectura sobre el rol del sindicalismo que expresara Quagliaro –ahora número dos de la organización– y ya se había abierto una grieta entre su pensamiento y el de Horvath, que por el momento no exteriorizaban, aunque lo tuvieran muy claro.

A partir de ese preciso momento, el “Colorado” oriundo de los talleres de aprendices del MOP, en minoría en el Consejo aunque no solo, sabía que como aprendiera de José Hernández, “*el fuego pa’ calentar viene de abajo*” y por lo tanto había que comenzar a reconstruir poder en esa dirección. Ya lo había hecho en Rosario, en sus *pinitos* durante la Resistencia llegando a conducir la seccional; lo había repetido frente al integracionismo filofrondecista accediendo a la conducción provisional del Consejo Nacional del que fue desplazado por artimañas del frondifrigerismo y lo había llevado adelante una vez más en su provincia, sin capitular principios, liderando la CGT de los Argentinos. Para Horvath, en el marco de las relaciones de poder en que se efectuaron las elecciones del gremio, Quagliaro significaba el referente imprescindible. El rosarino aceptó el convite a secundarlo en la lista y con ello el desafío que esto entrañaba. Porque como había afirmado aquel 11 de marzo de 1973, su interés estaba lejos de “*discernir por puestos*”.

Por su parte Horvath, trabajador surgido del ámbito naval y recostado en el poder interno con aceitadas relaciones en altas esferas de los referentes militares, manejará los tiempos de su “*tolerancia*”.

En el marco de las posteriores relaciones de poder, de los movimientos del “entorno”, del agotamiento natural de un Perón enfermo y de avanzada edad en el gobierno, de su posterior deceso y del nuevo avance del militarismo al acecho del poder, el titular de los trabajadores del Estado comenzará a desplazarse “*como pez en el agua*”. La lectura de estas palabras deberá ser más profunda que una frase de color. Lo iremos viendo a medida que vayamos describiendo los hechos que se avecinan.

Las proyecciones de Quagliaro se asentaban sobre la base de otros ejes de construcción, que lo llevarán nuevamente a pagar costos políticos poco tiempo después, que tampoco lograrán alterar sus ánimos. El rosarino volverá a alimentarse de las brasas; exitosa estrategia, que dará sus frutos luego de diez años de construcción. Sin renunciar principios y sin alimentar ambiciones personales; simplemente apostando a la germinación de un nuevo semillero de luchadores sociales y al sueño colectivo de liberación nacional y social.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Carlos Custer y una condena internacional al régimen dictatorial argentino

ENTREVISTA A CARLOS CUSTER DEL PERIODISTA CARLOS FRANK, CORRESPONSAL EN ESPAÑA DE LA REVISTA PRIMERA PLANA, PUBLICADA EN SU EDICIÓN Nº 495 DEL 25 DE JULIO DE 1972.

“El único objetivo de la CMT, es el de señalar con diligencia y claridad, la violación en Argentina, de normas que en todos los países democráticos, o con gobiernos meramente tolerantes, se respetan”.

PP. ¿Cuáles son concretamente los cargos que la organización a la que pertenece hace al gobierno lanussista?

CC. *El violar los derechos humanos y gremiales de los trabajadores, y en especial no respetar los convenios 87 y 98 que la Argentina ha firmado como país miembro de la OIT.*

PP. El no cumplimiento de esos convenios, ¿podría acarrear consecuencias de índole internacional al gobierno de Lanusse?

CC. *Por supuesto la OIT podría solicitar la expulsión de la delegación oficial argentina de todas sus comisiones, e incluso de la propia institución, ya que los convenios repetidamente citados obligan a los gobiernos a no atropellar los derechos humanos y sindicales. Estamos frente a un caso concreto de violación de las normas que la OIT impone a los Estados que la integran. Un caso pocas veces registrado.*

PP. ¿Qué otras consecuencias puede tener la denuncia realizada por la CMT?

CC. *La más inmediata, la del repudio general de nuestras propias fuerzas y delegaciones, que no debe olvidarse, actúan en 76 países del mundo y cuyas publicaciones alcanzan a varios millones de ejemplares en circulación masiva. Además, el de otras entidades de trabajadores a escala mundial, como también la Comisión Internacio-*

nal de Juristas, y Amnesty Internacional con cuyos directivos me entrevisté a los efectos de hacer conocer nuestra posición, y también la Comisión de Derechos Humanos de la Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

PP. ¿Cómo ha calificado la Confederación Mundial del Trabajo la decisión del gobierno lanussista?

CC. La CMT ha distribuido a la prensa del 13 de julio un comunicado en que expresa: Llamamos la atención a la opinión pública internacional, así como a las organizaciones universales competentes, sobre la manera de actuar de la Junta Militar argentina, sobre los riesgos que esto implica para la paz y el futuro de la Argentina. Reiteramos que sólo el restablecimiento de las libertades sindicales y de los derechos de los trabajadores, en el cuadro del ejercicio del más amplio ejercicio de la soberanía popular, y los derechos fundamentales de la persona humana, podrán garantizar la paz, la libertad y la justicia al conjunto de los ciudadanos de la República Argentina.


PP. ¿Existe conciencia mundial acerca de la verdadera situación argentina, especialmente en lo relacionado a las prisiones y torturas?

CC. Sí. El gobierno militar ha sido reiteradamente denunciado. Numerosas comisiones en el mundo entero trabajan para extender la protesta, el clamor de todos los pueblos que reclaman enérgicamente, el caso de las brutales represiones. La CMT y las organizaciones amigas se han empeñado en que los trabajadores y sus dirigentes sean respetados, y lo conseguiremos.

PP. Se comenta en estos días que la misma Iglesia estaría a punto de dar conocer una condena a los métodos de que hablamos...

CC. En una reciente visita hecha al Vaticano por dirigentes responsables, se destacó esa posibilidad. En San Pedro no desconocen, sino todo lo contrario, lo que ocurre en Argentina, y me consta la preocupación que allí se experimenta por la angustia del pueblo argentino, como por la desocupación masiva y el hambre de muchos sectores populares. Como dice nuestro comunicado: Este nuevo atentado contra una de las instituciones como la CGT, de las más representativas del país, se añade a una serie de casos de tortura y desaparicio-

TEXTOS DE LOS TELEGRAMAS ENVIADOS POR LA CONFEDERACIÓN
MUNDIAL DEL TRABAJO, DENUNCIANDO LOS ATROPELLOS
Y MEDIDAS ARBITRARIAS TOMADAS POR EL GOBIERNO ARGENTINO
CONTRA EL MOVIMIENTO OBRERO.

 CONFEDERACION MUNDIAL DEL TRABAJO	
SECRETARIADO GENERAL 25, RUE JOSEPH II B-1048 BRUXELLES - BELGICA	TELEFONO: 17.62.87 CABLEGRAFICA: MUNDOLABOUR BRUXELLES - BELGICA
TELEGRAMAS ENVIADOS A :	FECHA 13 de Julio de 1972
Señor Presidente General Landress Casa Rosada <u>BAIRES</u>	n. REP. CLO/yo n. REP.
<p>NOMBRE CONFEDERACION MUNDIAL DEL TRABAJO REPRESENTANDO ORGANIZACIONES SINDICALES 76 PAISES NOS DIRIGIMOS USTED OBJETO PROTESTAR ENERGICAMENTE CONTRA NUEVOS ATROPELLOS COMETIDOS CONTRA OIT Y ORGANIZACIONES SINDICALES VIOLANDO CLARAMENTE CONVENIOS INTERNACIONALES RATIFICADOS ESTADO ARGENTINO ESPECIALMENTE CONVENIOS 87 Y 98 OIT (STOP) DENUNCIAMOS ANTE OIT ORGANISMOS INTERNACIONALES Y OPINION PUBLICA MUNDIAL ATROPELLOS SUFRIDOS NUEVAMENTE POR TRABAJADORES ARGENTINOS (STOP) DEMANDAMOS PLENA VIGENCIA VOLUNTAD POPULAR RESTABLECIENDO DERECHOS HUMANOS Y SINDICALES REPUBLICA ARGENTINA (STOP) ATENTAMENTE</p>	
JUAN BRUCK Secretario General	
<p>Al Señor Director General de la OIT. Interlab Ginebra</p>	
<p>LA CONFEDERACION MUNDIAL DEL TRABAJO DENUNCIA ANTE OIT NUEVOS ATROPELLOS Y MEDIDAS ARBITRARIAS TOMADAS POR GOBIERNO CONTRA MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO SUSPENDIENDO RECONOCIMIENTO GREMIAL CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO BLOQUEANDO FONDOS SINDICALES AUN CUENTAS PERSONALES DIRECTOS GREMIALES (STOP) LA CMT DENUNCIA UNA VEZ MAS VIOLACIONES PERMANENTES DEL REGIMEN MILITAR ARGENTINO DERECHOS HUMANOS Y SINDICALES DESCONOCIENDO CONVENIOS RATIFICADOS ANTE OIT ESPECIALMENTE 87 Y 98 (STOP) DEMANDAMOS URGENTE INTERVENCION DIRECTOR GENERAL OIT Y COMITE DE LIBERTAD SINDICAL AFIN DE RESTABLECER PLENOS DERECHOS TRABAJADORES ARGENTINOS (STOP) ATENTAMENTE</p>	
JUAN BRUCK Secretario General	
<p>A la Confederación General del Trabajo (CGT) Asopardo 802 - <u>BAIRES</u> (Argentina)</p>	
<p>CONFEDERACION MUNDIAL DEL TRABAJO REPRESENTANDO ORGANIZACIONES DE 76 PAISES EXPRESA FRATERNAL SOLIDARIDAD CON TRABAJADORES ARGENTINOS COMDE/ NUNDO ARBITRARIAS MEDIDAS GOBIERNO MILITAR DESCONOCIENDO ELEMENTALES DERECHOS HUMANOS Y SINDICALES (STOP) DENUNCIAMOS ANTE OIT ORGANISMOS INTERNACIONALES Y OPINION PUBLICA MUNDIAL GRAVES VIOLACIONES LIBERTAD SINDICAL PRODUCIDAS POR GOBIERNO ARGENTINO DESCONOCIENDO CONVENIOS INTERNACIONALES (STOP) CORDIALMENTE</p>	
JUAN BRUCK Secretario General	
<small>Organización con Estatuto Consultivo ante la Organización Internacional del Trabajo, del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, de la UNESCO, de la FAO, de la ASEA, de la UNCTAD, de la UNIDO, del UNICEF, de la IMCO, del ICJEM, de la OCDE, del Consejo de Europa, de la CEE</small>	

SOLICITADA PUBLICADA EN EL DIARIO CLARÍN EL DÍA 11 DE ABRIL DE 1971,
CON FUERTES CRÍTICAS A LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO Y A LA
INACCIÓN DE LA CGT FRENTE A ESTA REALIDAD.

SOLICITADA

A LOS TRABAJADORES DEL ESTADO, AL MOVIMIENTO OBRERO, AL PUEBLO ARGENTINO...

El XIX Congreso Extraordinario de la ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO (ATE) denominado "POR UNA PATRIA SOCIALMENTE JUSTA, ECONOMICAMENTE LIBRE Y POLITICAMENTE SOBERANA", se dirige a los trabajadores estatales en particular, al Movimiento Obrero en general y al Pueblo Argentino, a los efectos de fijar su posición frente a la situación social, económica y política de nuestra Patria.

A más de quince años de mentiras, proscipciones, falsas opciones y negación de la voluntad soberana del Pueblo Argentino, se mantienen intactas las estructuras que usurparon el poder del Pueblo y que responden a la oligarquía y a los monopolios extranjeros.

EN LO SOCIAL: Permanente cierre de fuentes de trabajo, negación de las más caras conquistas laborales, desenfrenada alza del costo de la vida, sueldos de hambre, el Estado convertido en ente explotador de sus trabajadores al contratarlos sin derecho social alguno y con sueldos un tercio por debajo del mínimo, despidos masivos injustificados, marginación de la Administración Pública de la Ley 14.250 de Convenios Colectivos, arbitraria aplicación de la Ley 17.343 de "Racionalización Administrativa", déficit de 1.500.000 viviendas, incremento de la mortalidad infantil, multiplicación de enfermos por subalimentación y/o condiciones infrahumanas de convivencia, aumento de la delincuencia (especialmente juvenil), proliferación del tráfico y consumo de alcaoides, los trabajadores descapitalizados son entregados a la voracidad de usureros y especuladores, total olvido y regresión en materia previsional, aumento del índice de edad jubilatorio, constante deterioro de la estructura hospitalaria del Estado en perjuicio del Pueblo y en beneficio de clínicas y sanatorios privados, impresionante aumento de la deserción escolar, elevación desmesurada del costo de la medicina, tanto en el arancel de consultas como en derechos sanatoriales, medicamentos etc., uso arbitrario de los fondos descontados a los trabajadores del Estado por vigencia de la Ley 18.610 (Obras Sociales), drástica liberación de alquileres, sin solucionar el problema de cientos de miles de familias imposibilitadas de adquirir vivienda.

EN LO ECONOMICO: La entrega y destrucción sistemática de la industria nacional, de las empresas del Estado y Servicios públicos, algunas como Construcciones Portuarias y Vías Navegables, las comunicaciones nacionales e internacionales, Altos Hornos Zapla, permanente amenaza de entrega de Y.P.F., ministros y otras jerarquías vinculadas a bancas e intereses enemigos del país, como Prebisch, Krie-

ger Vasena, etc., permanente vaciamiento de empresas en la impunidad, venta de casi treinta bancos nacionales al mejor postor, la mejor tierra argentina en manos de doscientas familias oligarcas y liberales, reducción del presupuesto de hospitales, universidades, etc., en contraposición con el aumento del presupuesto de las Fuerzas Armadas y la represión agigantada por medio de los servicios de informaciones, monstruosos préstamos solicitados y obtenidos a espaldas de la voluntad y el conocimiento del Pueblo, desvalorización galopante del valor de nuestra moneda, inflación artificialmente contenida. En suma, la hipoteca nacional y la pauperización del Pueblo.

EN LO POLITICO: Desde 1955 hemos pasado de la mentira de "Libertad y Democracia" hasta la hipocresía de salidas institucionales, pasando por la proscipción, la persecución ideológica, las opciones fraudulentas, cuartelazos, la ley marcial, estado de sitio, torturas, cárceles, extorsión, soborno o simple corrupción de dirigentes gremiales y políticos, desaparición de incontables ciudadanos, asesinato en masa bajo formas de represión y/o fusilamiento, violencia policial indiscriminada e injustificada, la aplicación de la repudiada ley 18.953 que establece la pena de muerte, cambio de presidentes de la noche a la mañana, creciente desprestigio nacional ante el mundo, total olvido y hasta odio evidenciado contra las mayorías populares, total desprestigio de las instituciones y sus hombres, etcétera.

Todo esto es el resultado de la usurpación del poder por parte de minorías que a más de quince años vienen tratando de hacer de nosotros un pueblo sumiso para explotadores "de adentro y de afuera".

Pero los argentinos tenemos una Patria y pertenecemos a un pueblo que ha de darse SU verdadera revolución. Los trabajadores que somos Pueblo hemos mantenido una actitud consecuente con nuestros ideales nacionales y con la Doctrina Política que nos dio JUSTICIA SOCIAL, SOBERANIA e INDEPENDENCIA, porque somos el PUEBLO DE LA VICTORIA. Los hechos prueban que sin el apoyo de los trabajadores no podrá hacerse una auténtica REVOLUCION SOCIAL, NACIONAL Y POPULAR. Los que "hoy como ayer" se condicionan a los dictados del régimen, traicionan al Movimiento Obrero, al Pueblo y al País son los DIRIGENTES DE LA DERROTA.

Por lo expuesto, el XIX Congreso Extraordinario de la ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO (ATE) que deliberó con la presencia de 114 Delegados,

RESUELVE POR ACLAMACION

- 1° - Ratificar su irrenunciable lucha por reconquistar la Justicia Social cercenada a partir de 1955 bajo la premisa de que SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO;
- 2° - Sostener nuestra invariable conducta y señalar a fuego a quienes se oponen a los sagrados intereses de los trabajadores y a la Soberanía de nuestra Patria;
- 3° - Exigimos la restitución inmediata de los res-

- tos de quien fuera en vida la Abanderada de los Trabajadores, Compañera EVA PERON.
- 4° - Censurar enérgicamente la conducción de la CGT por frenar la auténtica expresión de los Trabajadores que luchan por una inmediata Justicia Social y liberación de nuestra Patria;
- 5° - Expresamos que solo será posible una auténtica pacificación con el retorno incondicional al país del indiscutido LIDER DE LOS TRABAJADORES, General JUAN DOMINGO PERON.

ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO (A.T.E.)

Casa Grande, Córdoba, Abril 11 de 1971.

Anexo fotográfico





Septiembre 1971. El dirigente de ATE Córdoba, Héctor "la perra" Castro junto a Atilio López durante un plenario de la CGT local.



1969. El secretario general de la ATE, Juan Roberto Horvath, junto al titular de la Seccional Buenos Aires, Carmelo Cantizano a poco de asumir su cargo.



Íbero Ferreyro. Ex dirigente de la seccional Santa Rosa, La Pampa; desde 1966 alineado en el colaboracionismo.



1972. Miguel Romero (2do. desde la izq.), junto a otros delegados, inaugura los bustos de Eva Perón y Juan Perón en el ingreso del Instituto de Obras Sociales.



A la izquierda Juan Carlos Ibarra. Ingresó a ATE como trabajador del Hospital Borda y llegó a conducir la Seccional Capital de la organización.



Credencial del compañero Luis Daldini, secretario de Organización e Interior del CDC de ATE entre 1971 y 1973.



1973. Edgardo Murguía, ex secretario general de la reorganizada seccional Río Gallegos, es electo senador nacional a comienzos de los años 70.



Héctor "la perra" Castro. Secretario general de la seccional Córdoba entre 1968 y 1973. Fue electo diputado provincial por la lista encabezada por la fórmula Obregón Cano-Atilio López.



Daniel Pineda Pacheco, co fundador de la seccional Colonia 25 de Mayo en la provincia de La Pampa.



En el centro, Rómulo Delfín Reguera, secretario general de la ATE durante los períodos 1969-71 y 1971-73. A la izquierda Héctor Di Pietro, último secretario general adjunto de la ATE y secretario general de la CGT al momento del golpe fusilador del 55. Junto a ellos Severo Libonatti, secretario administrativo del CDC.

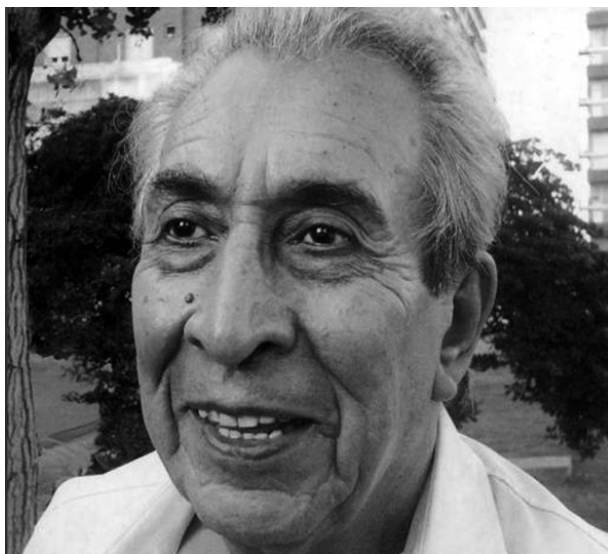


Integrantes del Comité Ejecutivo de la CLATE, electo en el 11° Congreso General por el período 1971-1974. De izquierda a derecha, de pie: Rafael Reynoso, 2º Vocal (R. Dominicana); Valentín A. Cherro Ch., 1º Vocal (Bolivia); Lincoyan Berrios C., Secretario de Educación (Chile); Jorge Benvenuto, 2º Vicepresidente (Perú); Bisneir Malani, Secretario de Finanzas (Brasil) y Rito Álvarez, Secretario de Relaciones (Venezuela). Sentados: Víctor M. Ardón A., Secretario de Estadísticas (Costa Rica); Víctor M. Quinche R., Secretario de Organización (Colombia); Luis A. Iguini, Secretario General (Uruguay); Juan Roberto Horvath, Presidente (Argentina); Tucapel Jiménez A., 1º Vicepresidente (Chile) y Luis J. Daldini, Secretario Administrativo (Argentina).



Al centro Amancio Pafundi, ex secretario general adjunto de la CGT de los Argentinos. Delegado de UPCN en Minería y dirigente fundacional de la Central Latinoamericana de Trabajadores del Estado, con posterioridad se afiliará a la ATE.

Mario "el negro"
Aguirre, ex secretario
adjunto de la ATE
rosarina y dirigente de
la CGT A Regional
Rosario.



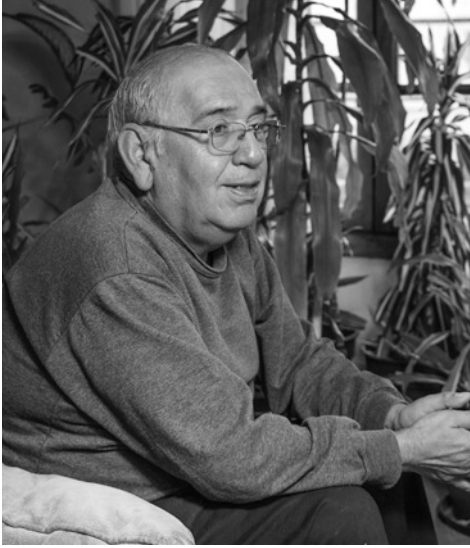
2015. Luis Vila durante una visita a la sede de la ATE Nacional. Fue secretario general de la junta nacional interna de SADOS entre 1971 y 1976. Ex dirigente de la seccional Buenos Aires y co fundador de la Agrupación ANUSATE.



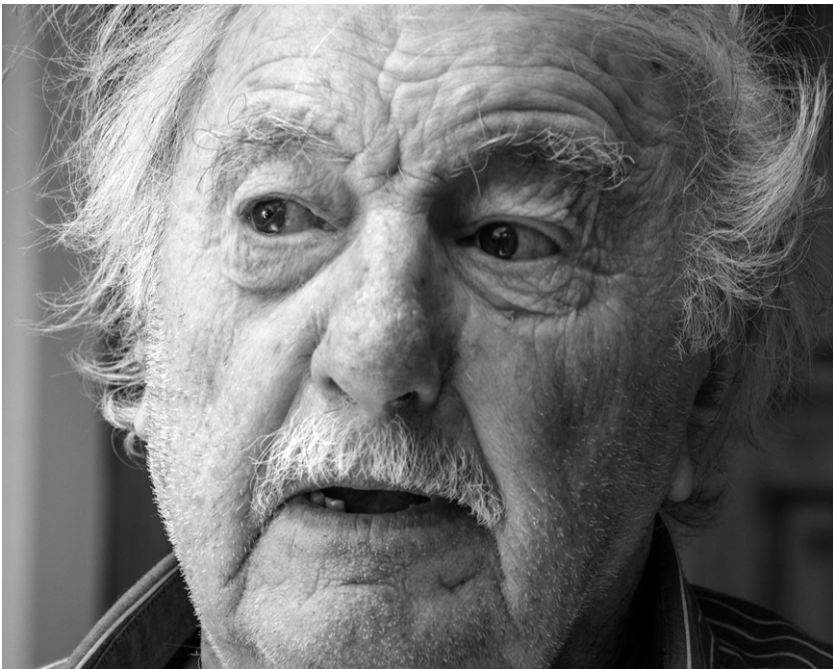
Guillermo Galíndez, militante de la JTP cordobesa, al momento de votar en la seccional de la ATE en 1973, donde resulta electo secretario de prensa. La gráfica corresponde a *El Peronista*, publicación provincial de la JTP.



Víctor De Gennaro ingresa en 1971 a los laboratorios de Minería, donde comienza su carrera sindical. En 1984, con la definitiva llegada de la Democracia, llega a disputarle la conducción de ATE a Juan Horvath resultando electo como nuevo secretario general del gremio.



Claudio Alarcón, ex secretario administrativo de la seccional Río Gallegos de la ATE en 1971.



Ciro Mazziotti, ex secretario general adjunto de la seccional Río Gallegos de la ATE en 1971.



Germán Santana, último secretario general de la seccional Río Gallegos al golpe cívico militar de 1976.



1970. Mirta Castro, secretaria administrativa de la ATE Seccional Córdoba, junto a Eugenio Ferrari, secretario privado de Héctor Castro en la sede sindical.



Coco Capello (a la derecha) ex militante de la Federación Juvenil Comunista y ex secretario de organización de la seccional Santa Rosa, acompañado por el ex secretario general del CDP de ATE La Pampa, Daniel Pineda.



Julio Rosales, ex operario de IME, responsable político de las FAR cordobesas en 1973 y secretario general de las Agrupaciones Peronistas de la ATE, junto a Norberto Sciarabino, ex abogado de la seccional Córdoba entre 1968 y 1973. Ambos visitaron la sede del CDN, luego de varias décadas en enero de 2016. En la foto conversando con Daniel Parcero.

HISTORIA DE ATE

Daniel Parceró

TOMO 5



RECAMBIO Y REAGRUPAMIENTO

Entre la combatividad y la ortodoxia

1966 ≈ 1973

El resultado de la investigación sobre este capítulo de la historia contemporánea de nuestro sindicato, nos enorgullece y nos compromete a afirmarnos en las convicciones de las que se nutrieron aquellos compañeros que supieron llevarlas adelante a partir de una clara lectura de la realidad nacional y el clamor de las bases. Y a la vez nos permite tomar nota de las consecuencias nefastas que, para el movimiento de los trabajadores y el país, acarrearán ciertas conductas dirigenciales cuando se distancian de la identidad de clase, obedeciendo dictámenes que no emanan de las propias bases.

Pero además, reencontrarnos y reconocernos en la conducta intachable de aquellos dirigentes de la ATE como "la perra" Castro, Héctor Quagliaro y "el negro" Aguirre, el platense Haroldo Logiurato, Alberto Belloni y los compañeros de la seccional Santa Rosa dando la pelea a una conducción nacional que comenzaba a defezionar en macartismos hasta llegar a la más condenable claudicación, son un espejo donde mirarnos y avanzar.

(...)

Así como los primeros tomos de la Historia de ATE nos permitieron entender los orígenes del Movimiento Obrero y de nuestra organización, la etapa posterior al golpe del 55 nos permite analizar la lucha política contemporánea y proyectarnos hacia el futuro.

Analizar ese tiempo es revisar y revalorizar nuestra propia práctica y el sentido de nuestro valor primordial: reconocer a la clase trabajadora como actor fundamental en las transformaciones sociales y en la construcción de una sociedad distinta en nuestra Argentina. Camino que todavía vamos recorriendo y del que orgullosamente seguimos siendo protagonistas.

Hugo "Cachorro" Godoy
Secretario General de ATE
(Del prólogo)



CTA Ediciones es el sello editor de la Central de Trabajadores de la Argentina y está dedicado fundamentalmente a la historia del movimiento obrero argentino, la Central y las organizaciones que la integran.

ISBN 978-987-3824-06-7



9 789873 824067